



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

¿Rurales o Urbanos?

Aproximación al tipo de identidad existente entre los habitantes del sector rural – urbano de Pérez Ossa, Comuna de San Bernardo

Memoria para optar al Título de Antropóloga Social

Alumna: Lucía Eliana Olivares Loyola
Profesor Guía: Roberto Hernández Arcena

Santiago, Junio de 2005

**A Patricia y Teobaldo,
Por ser los artífices de los sueños.**

**A José Miguel,
Por hacer que los sueños se cumplan.**



Camino Las Acacias, Portón de entrada a Reserva Patronal "Pérez Ossa"

Índice

Prefacio.....	6
I. Introducción	7
II. Antecedentes sobre el Área de Estudio	11
1. Ubicación Territorial y Población	11
2. Historia del Fundo “Pérez Ossa”.....	12
3. El Asentamiento “Pérez Ossa” en la Actualidad.....	16
III. Problema de Investigación	32
IV. Objetivos	35
1. Objetivo General.....	35
2. Objetivos Específicos	35
V. Marco Teórico – Conceptual.....	36
1. La Globalización, lo Rural y lo Urbano	36
2. Identidad.....	43
3. Estilo de Vida	48
VI. Marco Metodológico	51
1. Universo de Estudio	51
2. Métodos y Técnicas de Recolección de la Información	52
3. Instrumentos Utilizados	54
4. Aplicación de Instrumentos	54
VII. Resultados.....	59
1. Definición Institucional del sector de Pérez Ossa	59
2. Definición que otorgan los vecinos cercanos al sector de Pérez Ossa	62
3. Identidad Externa: Primera Aproximación Identitaria.....	72
4. Definiciones que manejan y que se dan a sí mismos los habitantes del sector de Pérez Ossa	73
5. Identidad Interna: Segunda Aproximación Identitaria	93
6. Descripción del Estilo de Vida en base a las Valoraciones	94
7. Noción de “Vida Buena”	103
8. Estilo de Vida: Tercera Aproximación Identitaria.....	104

VIII. Análisis e Interpretación de los Resultados	105
1. Identidad en el Sector de Pérez Ossa.....	105
2. La Identidad Rururbana en el marco de la Globalización y la Nueva Ruralidad: Reflexiones Finales.....	115
IX. Conclusiones	119
X. Bibliografía.....	122
Anexos.....	128
Anexo N°1: Datos Demográficos Asentamiento Pérez Ossa.....	129
Anexo N°2: Árbol Genealógico de la Familia Pérez.....	130
Anexo N°3: Cuadro Resumen Antecedentes del Sector.....	131
Anexo N°4: Instrumentos Utilizados.....	136

Prefacio

Los intereses que nos acercan a un tema de investigación son de variada índole, pero usualmente tienen relación con experiencias personales, a veces ligadas a la infancia o a sueños aún por cumplir. En el caso de esta investigación, mis inquietudes tienen un poco de lo uno y de lo otro.

Mi pasado familiar está estrechamente ligado con el campo, con lo rural, y los recuerdos de las narraciones de infancia sobre caminatas por los campos a la luz de la luna, los baños en el tranque, o las carreras a caballo a escondidas, fueron forjando un gusto extraño por el campo, extraño para quien siempre ha vivido en la ciudad. El posterior conocimiento de la realidad rural del sur de Chile, y el anhelo de volver a esas tierras confirmaron esta inclinación.

Aquello, unido al conocimiento más académico que los estudios posteriores me dieron, constituyen la fuente de la inquietud por saber que ocurre en el campo actual, si acaso aquellas narraciones son todavía ciertas, o el mundo con el cual uno soñaba ha cambiado. El hecho de vivir desde hace muchos años en un sector que tiene vecinos cercanos al campo fue el detonante final de la investigación realizada.

Pero seguir este camino, conocer lo que ocurre en el ámbito rural, no fue tarea fácil, y no hubiese sido posible sin la ayuda de muchas personas, que comprometieron su tiempo, y muchas veces sus afectos, en la realización de esta investigación. A todos ellos quisiera agradecer en estas líneas:

A Rosa Riquelme (Sra. Chamela), vecina de Pérez Ossa, por su apoyo incondicional y desinteresado en la realización de esta investigación.

A la Familia Pizarro Mora, vecinos de Pérez Ossa, especialmente a Manuel Pizarro, Iris Mora y su hija Mirza, por la acogida y la ayuda brindada en cada una de las etapas del trabajo de campo.

A José Miguel Moreno, novel Historiador y Profesor de Historia, por haber recorrido conmigo los caminos de Pérez Ossa, y haber corregido pacientemente cada línea de este escrito.

Al Profesor Roberto Hernández Aracena, por el constante apoyo y dedicación demostrados durante toda la realización de la investigación.

Al GER (Grupo de Estudios Rurales de la Universidad de Chile), por su interés y la ayuda prestada en dilucidar aspectos difíciles de esta investigación.

A todos los vecinos de Pérez Ossa, por haberme confiado sus historias, sus opiniones, y una visión distinta del mundo rural.

A todos los que de una u otra manera participaron de la realización de esta investigación.

A Todos Muchas Gracias...

I. Introducción

Lo rural y lo urbano se nos había presentado hasta ahora como conceptos opuestos y hasta antagónicos. Lo rural se encontraba espacial y socialmente apartado de lo urbano, y era asociado con lo tradicional, con la actividad agrícola, y con un escaso desarrollo económico y comercial. Lo urbano, en cambio, se asociaba con los avances tecnológicos, las actividades industriales y el desarrollo económico. Se entendía, en un contexto semejante, que existía una supremacía de lo urbano por sobre lo rural, de la ciudad por sobre el campo, en sus acepciones más amplias. Esto llevo a que durante muchos años ambas realidades fueran estudiadas de manera separada, y como ramas independientes de cualquier disciplina social.

Empero, el contexto actual se nos presenta marcado por el fenómeno de la globalización, que entendemos aquí como la circulación de información de forma inmediata y a escala planetaria, derivada de los modernos sistemas de comunicación, y que redundo en una imposición de los patrones culturales del primer mundo en las realidades locales. Frente a ello, resulta complicado separar lo rural de lo urbano, ya que los intercambios que existen entre ambos fenómenos se han vuelto mucho más estrechos y simétricos, producto de la activa circulación de información y de la imposición o reinterpretación de patrones culturales globales, y por ello exógenos, en las realidades locales.

Actualmente, lo rural trasciende a lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano. Ahora el campo ofrece no solamente alimentos, sino recursos naturales, espacios para el descanso, etc., los que son altamente valorados por los habitantes de la ciudad, revalorización que se basa en una posición que ve a lo rural como una nueva y mejor alternativa de vida. Junto con ello, la ciudad ha mejorado la entrega de bienes y servicios básicos al campo, pero con un interés basado en el consumo que pueden hacer los habitantes de la ciudad de los espacios rurales. Frente a ello, referirse a cualquiera de estas dos realidades de forma separada se torna difícil si no queremos explicarlas bajo el esquema de la oposición, y más aún, si queremos aventurarnos en territorios intermedios que han surgido producto del acercamiento espacial, social y cultural que se ha dado entre lo rural y lo urbano.

En este contexto, que afecta tanto a las realidades locales, como a las regionales y las globales, esta investigación se ha propuesto indagar en los lindes de lo rural y lo urbano, en los espacios intermedios que surgen producto de los activos intercambios que se producen entre uno y otro sector, a través del estudio de un espacio y de una población en específico, en lo que respecta a la identidad que caracteriza a sus habitantes, como es el asentamiento “Pérez Ossa”, ubicado en la Comuna de San Bernardo, Región Metropolitana. Si bien se trata de un sector que en el pasado se definió como netamente rural, por ubicarse allí un fundo que desarrolló importantes actividades agrícolas, en los últimos 30 años se ha visto afectado por diversos cambios, como la reforma agraria de 1972 que puso fin a la existencia de dicho fundo, o la construcción de caminos e industrias cercanos, que lo han acercado a la ciudad no solo en lo material, sino que también en lo social y en lo valórico.

Este estudio, referido a la identidad que poseen los habitantes del sector, se instala plenamente en el contexto antes descrito, y nos permite indagar acerca de los elementos que caracterizan a este tipo de poblaciones intermedias, en cuanto a su surgimiento, su desarrollo social y económico, las valoraciones que hacen respecto de distintos elementos, materiales y simbólicos, etc. Para ello, el estudio identitario se ha basado en tres aproximaciones distintas y complementarias, a saber: identidad interna, identidad externa, y estilo de vida, las que en conjunto y de manera comparativa dan origen a un nuevo tipo de identidad, propio del sector y, según creemos, propio de este tipo de espacios que mezclan características rurales y urbanas.

Esta investigación fue realizada considerando no sólo el asentamiento “Pérez Ossa”, sino también sectores vecinos, como el parque industrial “Puerta Sur”, y las villas “El Nocedal”, entendidos ambos como sectores urbanos, a fin de poder comprender mejor y de manera concreta cuales son los intercambios que se establecen entre sectores rurales y urbanos, o más bien, como se dan estos intercambios en sectores intermedios o rururbanos, como hemos definido aquí a Pérez Ossa. Aún así, debemos reconocer que el alcance de esta investigación es solamente exploratorio, por referirse a un fenómeno casi no estudiado en nuestro país, y por haber considerado sólo al asentamiento como centro de la investigación, lo que nos impide de momento establecer comparaciones respecto de otros sectores que posean similares características, que se ubiquen en la Región Metropolitana o en otras regiones del país.

Para la realización de la investigación, se utilizaron fundamentalmente técnicas cuantitativas, como encuestas, y cualitativas, como entrevistas semi-estructuradas y entrevista grupal. Las entrevistas semi-estructuradas fueron aplicadas tanto a los vecinos de Pérez Ossa como a los vecinos de las villas Nosedal y a algunas personas del parque industrial, mientras que las encuestas y la entrevista grupal fueron aplicadas solamente a los vecinos de Pérez Ossa. Se contó también con información censal proveniente del INE, y con información proveniente de la Ilustre Municipalidad de San Bernardo.

A fin de abordar el problema identitario, y de definir esta nueva identidad, la presente investigación se divide en dos partes principales. La primera está referida a los antecedentes recopilados respecto del asentamiento "Pérez Ossa", el problema de investigación, los objetivos de la investigación, el marco teórico conceptual y el marco metodológico. En primer término, los antecedentes nos permiten formar una idea respecto de la forma de vida y los rasgos materiales característicos del asentamiento y de su población en la actualidad, así como la historia precedente del sector; luego, el problema y los objetivos nos indican cual es el propósito de esta investigación y sus principales preguntas; en tercer lugar, el marco teórico conceptual nos presenta los nuevos conceptos que serán utilizados para acercarse a la identidad propuesta; y por último, el marco metodológico indica las etapas y técnicas cualitativas que fueron utilizadas para recopilar la información necesaria.

La segunda parte corresponde a la revisión de los resultados obtenidos mediante la aplicación de las distintas técnicas, los que se dividen según se haga referencia a la identidad externa, identidad interna o estilo de vida de los habitantes del sector. Le sigue el análisis e interpretación de los resultados, donde se revisan las tres aproximaciones, se comparan y se describe la identidad resultante, así como su proceso de formación. Por último, en las conclusiones se revisa brevemente la respuesta final a la pregunta que inicia la investigación, a saber, cual es el tipo de identidad que poseen los habitantes del sector intermedio de Pérez Ossa.

II. Antecedentes sobre el Área de Estudio

1. Ubicación Territorial y Población

El asentamiento “Pérez Ossa”, así llamado por la Secretaría de Planificación (SECPLA) de la Municipalidad de San Bernardo, se encuentra en el límite poniente de la misma comuna, la cual se caracteriza por poseer tanto población urbana como población rural. El sector urbano de la comuna cuenta con 241.138 habitantes, mientras que el sector que conserva la vida rural, cuenta con un total de 5.624 personas¹.

Este asentamiento se encuentra ubicado en el contexto del sector llamado “Rinconada de Chena”. Según SECPLA, este sector tiene como límites: Avenida Las Acacias por el Norte, Camino Santa Raquel por el Sur, Ruta 5 Sur por el Oriente, y Camino Lonquén por el Poniente.

El asentamiento “Pérez Ossa” pertenece al distrito censal Chena, el que presenta una extensión de 35.1 kilómetros cuadrados, y cuenta con un total de población urbana de 11.221 habitantes, mientras que la población rural asciende a 1.250 habitantes². Este asentamiento surge debido a la parcelación de que fue objeto, durante la Reforma Agraria de 1972, el Fundo “Pérez Ossa”, del cual toma el nombre y las tierras.



¹ Fuente: Censo 2002.

² Fuente: Censo 1992.

Según los datos entregados por SECPLA, a partir del Censo de 2002, la población total de este asentamiento es de 973 habitantes, de los cuales 490 son hombres, y 483, mujeres³.

2. Historia del Fundo “Pérez Ossa”

Según las entrevistas realizadas a los amos de llaves del fundo Pérez Ossa, éste tiene sus orígenes más o menos a fines del siglo XIX, cuando Ricardo Pérez Hirmas compra las tierras que conformarán el fundo. Estas tierras se hallaban cubiertas de espinales, y constaban de 400 cuadras, equivalentes a 600 hectáreas. El fundo tenía como límites Cuatro Álamos, al Norte (aproximadamente Avenida General Velásquez); el fundo San Juan de Chena, al poniente (aproximadamente Camino Lonquén); el fundo Rinconada de Chena, al sur (Camino La Vara); mientras que hacia el oriente los límites si bien eran claros, hoy en día no se pueden definir a cabalidad; podemos relacionarlos con hitos actuales, como el término de la zona del Parque Industrial “Puerta Sur”.

Ricardo Pérez Hirmas corresponde a la primera generación que tuvo en sus manos el fundo. De él no hay mayores informaciones, sólo que contrajo matrimonio con Josefina Ossa, y tuvieron un hijo, Eduardo Pérez Ossa, que se constituye en el primer dueño reconocido del fundo, del cual toma el nombre. Eduardo Pérez Ossa, a su vez, contrajo matrimonio con Cristina Yona, del fundo “El Rosal” de Maipú. Juntos formaron una familia de nueve hijos, dos de los cuales, Ricardo y Gonzalo Pérez Yona, son los que continuaron a cargo del fundo tras la muerte del padre. Actualmente, los cinco hijos de Gonzalo Pérez Yona son los dueños de la “Reserva Patronal” y de las tierras que quedaron del fundo tras la Reforma Agraria⁴.

La mayor parte de la historia del fundo, como tal, se desarrolla entre principios y mediados del siglo XX, bajo el mando de Eduardo Pérez Ossa. A comienzos del siglo XX, se construye la casa patronal y la capilla, continuándose con las labores agrícolas iniciadas por Ricardo Pérez Hirmas. Las tierras del fundo se encontraban divididas en cuadras, en cada una de las cuales había distintos cultivos. En aquellos tiempos se cultivaba trigo, porotos, maíz, pastos, y se contaba también con un gran establo, que albergaba a por lo menos 300 bovinos, del cual se deriva la presencia de una importante

³ Véase Anexo N°1: Datos Demográficos Asentamiento Pérez Ossa. Comuna de San Bernardo

⁴ Véase Anexo N°2: Árbol Genealógico de la Familia Pérez.

actividad lechera. El cultivo de mayor importancia era el trigo, plantándose por lo menos 200 a 250 cuadras de éste.



Construcciones del antiguo Fundo "Pérez Ossa"

El fundo estaba cerrado por una muralla de adobe que circundaba toda el área. Existían dos puertas, una hacia el Camino La Vara, y otra hacia el Camino Lonquén, las que se abrían sólo en caso necesario. En cada potrero, que tenía 20 cuadras, había una cuadra de bosque, que daba sombra a los animales cuando se los echaba a pastar a los potreros.

Todas las actividades agrícolas se realizaban con mano de obra inquilina, ya que no se contaba con ningún tipo de maquinaria. Solamente poseían una máquina segadora que se encontraba estacionada en un sector del fundo, donde debían llevar las gavillas cortadas a "hechona" para que fueran procesadas. La siega era realizada por mucha gente, siendo la media de 2 a 4 segadores por cuadra, a los que se pagaba por cuadra segada, y también se les daba almuerzo, una cuota de leche y la "galleta" (pan grande) como parte de las regalías del fundo.

El fundo contaba con 45 casas para inquilinos, en cada una de las cuales había alrededor de 5 o 6 trabajadores. Todos los miembros de las familias inquilinas se empleaban en el fundo a temprana edad, apenas abandonaban los estudios para comenzar a trabajar. Se prefería que trabajaran allí las familias que contaban con una "ordeñadora", esto es, una mujer que se empleara en el ordeño de las vacas para producir la leche. Había alrededor de 15 ordeñadoras, que sacaban leche dos veces al día, en la madrugada y a media tarde, obteniéndose diariamente por lo menos 50 litros de leche para el consumo del fundo y de los familiares del dueño que vivían en Santiago. Además,

en el fundo se producía mantequilla; había también árboles frutales y parronales, todo para consumo doméstico.

En la década de los '40 se introdujo en el fundo un nuevo cultivo. Se trata de la cebolla, que contó con unas 25 cuadras de plantación. Este cultivo implicó, además de la diversificación de la producción, el empleo de muchos trabajadores de afuera, es decir, campesinos asalariados no inquilinos. Esto se debió a que este nuevo cultivo implicaba muchas fases, como la formación de almácigos, la remoción de la tierra, la limpieza de la tierra, la apertura del surco y la plantación del almácigo, y también a que los inquilinos ya tenían sus tareas definidas en los otros cultivos que se realizaban en el fundo, como el riego del trigo, la limpieza de los porotos (realizada en invierno), la siega, la ordeña, etc.

En los años '50 el fundo experimentó un nuevo cambio, al ser introducido en las faenas agrícolas el tractor. Esta herramienta permitió que toda la tierra del fundo pudiera ser trabajada, estableciéndose turnos las 24 horas del día para alcanzar a arar todas las tierras. Los turnos iban, el primero, de las 4 de la mañana a la 1 de la tarde; el siguiente de la 1 de la tarde a las 9 de la noche; y el último de las 9 de la noche a las 4 de la madrugada. Por esos mismos años, los dueños del fundo adquirieron una máquina segadora automotriz, la que se utilizaba para segar el trigo.

Otra innovación que existió en el fundo fue la presencia de luz eléctrica, primero generada gracias a un gasómetro, esto es, luz eléctrica generada con gas. Esta luz sólo alumbraba a la casa patronal y los establos. Más tarde, en la década del '20, se construyó una turbina en el canal que cruza el fundo, la que proveyó de luz eléctrica a las maquinarias que más tarde se utilizarían. El único inconveniente de este sistema es que durante el verano, por la merma del cauce de agua, mermaba también la producción de energía eléctrica.



Cultivo costado Camino Las Acacias

Todo este panorama se vio profundamente afectado en la década de los '70, cuando el fundo fue expropiado, en el marco de la Reforma Agraria del año 1972, formándose entonces el asentamiento Pérez Ossa, con los mismos inquilinos que trabajaban en el fundo. Fueron repartidas las tierras, los cultivos y los animales, y para los dueños del fundo quedaron solamente las casas patronales y 20 hectáreas de tierras. La repartición de parcelas a los inquilinos no se realizó inmediatamente, sino varios años después, con la mediación de autoridades, de la directiva formada en el asentamiento y de personas foráneas.

Los problemas para los nuevos parceleros surgieron al momento de poner a producir las tierras. Si bien algunos de ellos contaban con un mínimo capital, que podía ser un caballo o algún tipo de vehículo (carretón, carretela), y todos conocían la manera de trabajar la tierra, carecían de dinero para comprar semillas e insumos con los que cultivar sus parcelas. Algunos de ellos pidieron créditos en el banco o en INDAP, pero a la vuelta de un año, las ganancias obtenidas en la producción de sus parcelas debieron ser destinadas a pagar los créditos, con lo que se volvió a la situación inicial. De esta manera, muchos de los beneficiarios de la Reforma Agraria fueron perdiendo sus parcelas, ya que debieron venderlas por falta de capital para trabajarlas. Asimismo, se perdieron los animales del antiguo fundo, ya sea porque fueron llevados a otros lados, o porque no se reprodujeron.

Por su parte, los dueños del fundo pelearon por recibir más tierras, argumentando que el fundo ya estaba dividido en cuatro hijuelas, y que eran cuatro herederos. Más tarde, ya fallecido el padre, Gonzalo y Ricardo Pérez Yona tomaron el control de las tierras que quedaban del fundo (20 hectáreas de reserva), a las que sumaron otras 40 hectáreas, en las que plantaron parronales, y donde trabajaron principalmente temporeros. Junto con este cultivo, se dedicaron a la cría de aves de corral, formando un gallinero que llegó a tener más de 50.000 gallinas. Alrededor de la década de los '90 se terminó con los parronales y el gallinero, al fallecer Gonzalo Pérez Yona. Desde entonces las tierras pertenecientes a la familia son esporádicamente arrendadas a empresas, o dejadas sin cultivar.



Muralla que circunda la actual reserva patronal

Actualmente, los dueños de las tierras son los cinco hijos de Gonzalo Pérez Yona. Ninguno de ellos vive en la casa, sólo van de visita en el verano y en algunos días de fiesta. Continúan trabajando en la casa de la familia Pérez cuatro personas, los amos de llaves, Marta Martínez y Jorge Ramírez, y Guillermina Sandoval y Eliodoro Romero, quienes se dedican a la mantención de los jardines, la capilla, la casa y en general la reserva patronal.

3. El Asentamiento “Pérez Ossa” en la Actualidad

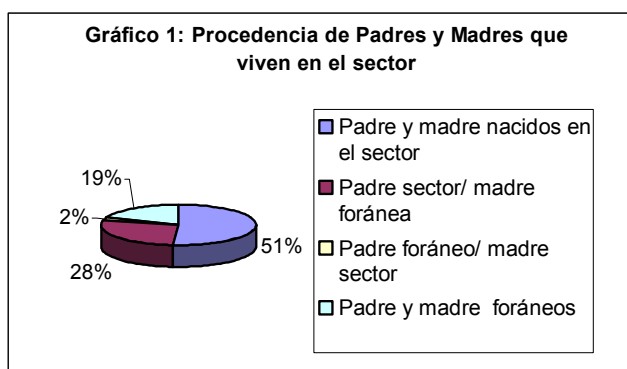
La información obtenida a través de la aplicación de encuestas a los vecinos del sector de Pérez Ossa nos ha permitido formar una idea de lo que ocurre con ellos en la actualidad. Se han abordado distintos tópicos, como el tiempo de permanencia en el sector, la procedencia de la familia (tiempo y lugar) en caso de no ser oriundos de éste, datos generales de cada uno de los miembros de la familia (edad, apellidos, nombres, nivel educacional, trabajo, actividades que realizan en su tiempo de ocio), los bienes y servicios con que cuentan, y las organizaciones comunitarias en que participan⁵.

3.1. Tiempo de permanencia en el sector y/o tiempo y lugar de procedencia.

Respecto de las 47 familias encuestadas, nos encontramos con que, en su mayoría, corresponde a familias originarias del sector, en cuanto ambos padres han nacido y se han criado en Pérez Ossa, tanto cuando era fundo, como en la actualidad.

⁵ Véase Anexo N°3: Cuadros Resumen Antecedentes del Sector

Esto se traduce en una escasa emigración desde el sector hacia otros lugares de los que hoy son adultos y padres de familia, tanto hombres como mujeres.



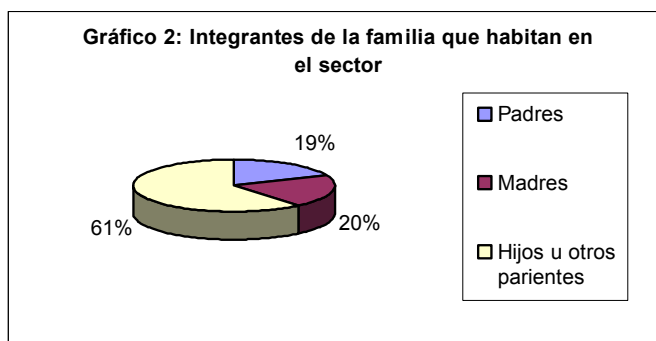
En el caso de aquellas familias que son foráneas al sector, su permanencia en éste presenta un promedio de 20 años, siendo el mínimo de tiempo 2 años, y el máximo 50 años. La procedencia de estas familias es diversa, encontrándose entre los lugares de procedencia comunas de la Región Metropolitana, como Lo Espejo, Cerrillos, Calera de Tango y Buin. En lo referente a la procedencia de las madres, las que en un porcentaje importante son foráneas, ésta es más diversa, destacando lugares como Maipú, San Bernardo, Melipilla, Renca, y comunas de otras regiones del país, como Curicó, Santa Cruz y Chimbarongo.

3.2. Integrantes de la Familia

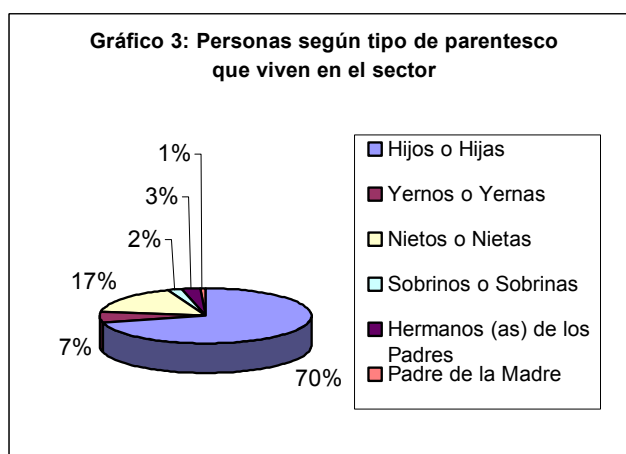
Para un mayor y mejor ordenamiento de la información, se han considerado como figuras paterna y materna a los hombres y mujeres mayores que habitan en cada casa. En muchos casos, también las hijas o hijos de ellos son padres o madres, pero figurarán en su calidad de hijos para no complejizar en demasía el panorama ofrecido. El total de familias encuestadas fue de 47, y el total de población cubierta por la encuesta fue de 226 personas.

En la mayoría de las familias encuestadas, nos encontramos con una estructura familiar nuclear, del tipo padre – madre – hijos. En 42 familias está presente la figura del padre, destacando el hecho de que en algunas de ellas el padre es también abuelo. En 46 aparece la figura materna, mientras que sólo en una de ellas la madre se encuentra ausente, por haber fallecido en el mes de abril del año 2004. Destaca también el hecho de

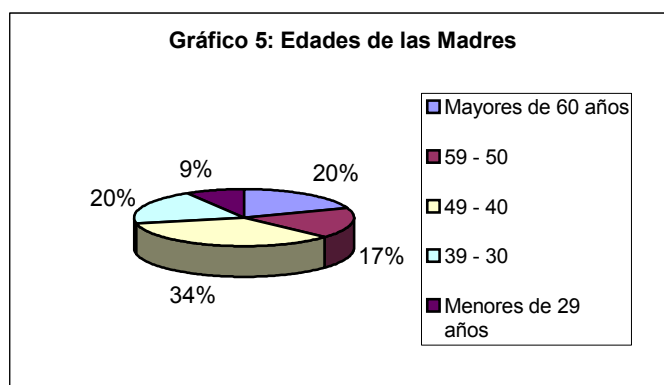
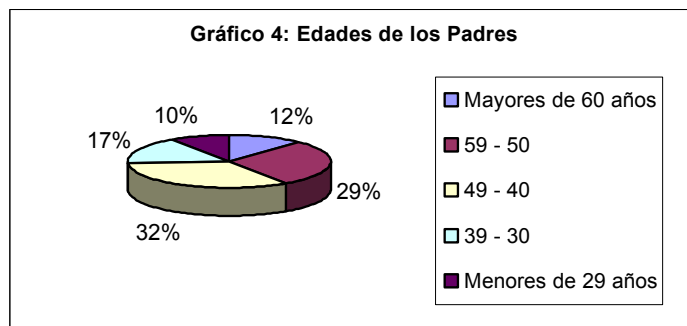
que muchas de ellas son también abuelas. Respecto de los hijos u otros parientes que viven con los padres, sumando las 47 familias encuestadas, tenemos un total de 138 personas.



Del total de hijos u otros parientes, 98 se categorizan como hijos(as), 9 se categorizan como yernos(as), 23 como nietos(as), 3 como sobrinos(as), 4 como hermanos(as) de los padres, y 1 como padre de la madre.

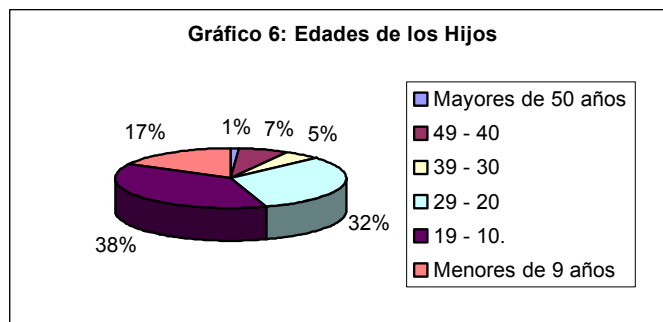


Respecto de las edades de los padres y de las madres, podemos decir que éstas se caracterizan por su amplia dispersión, debido a que hay muchos abuelos y abuelas que viven con sus hijos, quienes también son padres o madres. Esto se traduce en que no sólo haya padres adultos, sino también padres jóvenes.

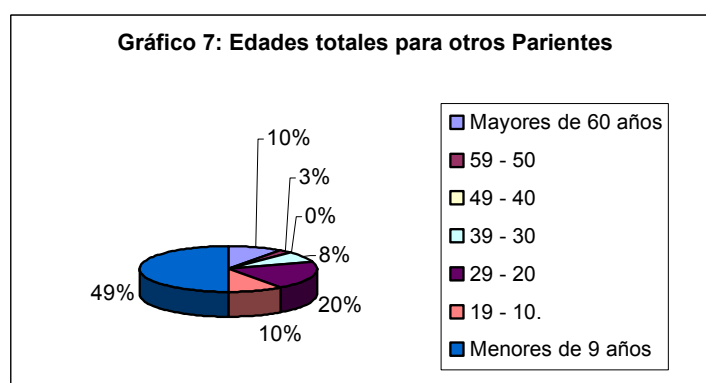


Como podemos apreciar, la mayor parte de los padres y madres se encuentra en el rango de edades entre 49 y 40 años, es decir, adultos. Esto nos habla de que gran parte de la población que actualmente habita el sector son personas que conocieron el fundo, vivieron en él, y han sido testigos de los cambios que han afectado al asentamiento en los últimos años.

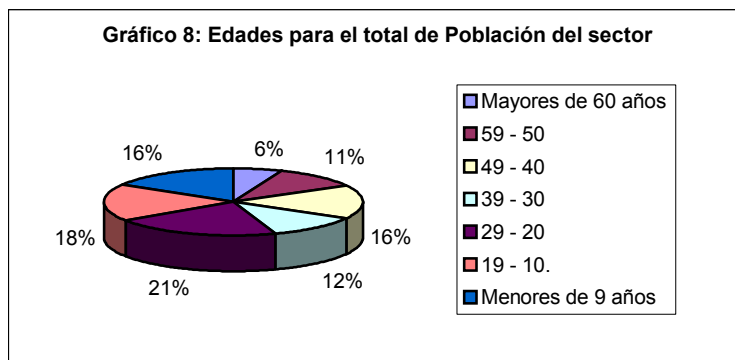
Las edades de los hijos y otros parientes, en tanto, se muestran también dispersas, acentuándose este rasgo por el número de personas que hay en esta categoría. En lo referente a los hijos, tenemos que la mayoría se ubica entre los 19 y 10 años, lo que implica una fuerte población adolescente y joven, proclives a dejar el sector, por motivos de estudio y trabajo, principalmente.



Los yernos(as) se distribuyen más homogéneamente, concentrándose entre los 29 y 20 años. Con los nietos(as) se observa una concentración mayor en el rango menor de 9 años. Los sobrinos(as) considerados en la encuesta tienen edades que no superan los 4 años. Por su parte, dos de los hermanos(as) de los padres superan los 70 años de edad, mientras que los otros dos se encuentran entre los 30 y 40 años. El padre de la madre mencionado tiene 57 años. En resumen, los totales de los otros parientes, por rango de edades se presentan de la siguiente manera:

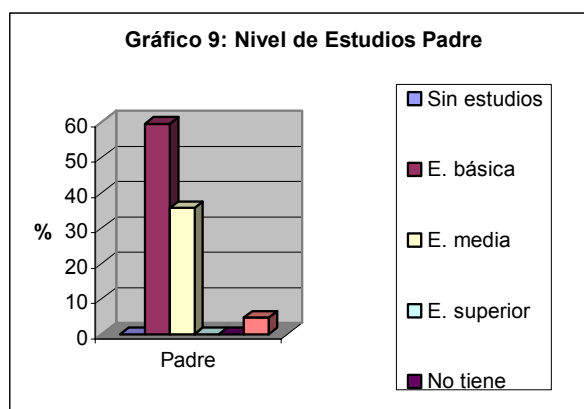


El total de población, sumando a padres y madres de familia, por rango de edades, es el siguiente: 14 personas mayores de 60 años; 24 personas entre 59 y 50 años; 37 personas entre 49 y 40 años; 26 personas entre 39 y 30 años; 47 personas entre 29 y 20 años; 41 personas entre 19 y 10 años; y 37 personas menores de 20 años.

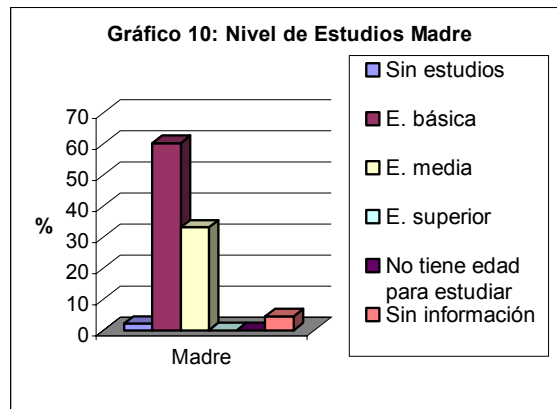


3.3. Nivel educacional de los integrantes de la familia

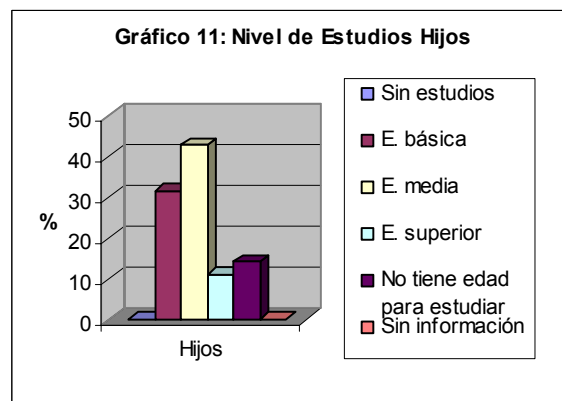
Los padres de familia muestran un nivel educacional mediano, en cuanto la mayor parte de ellos cursó educación básica, algunos cursaron algunos años de educación media, y también unos pocos estudiaron carreras técnicas como Técnico en Electricidad, Mecánico Automotriz y Electromecánica.



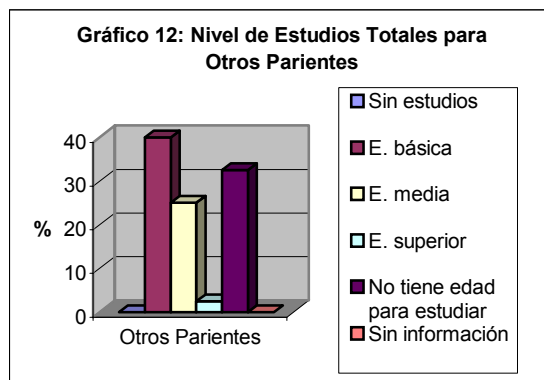
De las madres encuestadas, la mayoría sólo asistió al colegio durante la educación básica, llegando muchas de ellas sólo hasta 6° básico. De las madres restantes, algunas realizaron cursos de educación media, destacando también la realización de cursos técnicos, como Corte y Confección y Gastronomía.



De los 98 hijos(as) encuestadas, la mayoría se encuentra estudiando, realizando cursos de educación básica, de educación media, y también cursando carreras en la educación superior. Los que no estudian es porque aún no están en edad de hacerlo.

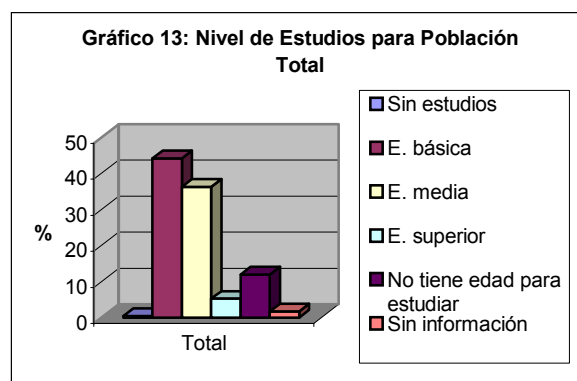


Respecto de los otros parientes, la mayoría realizó cursos de educación básica y algunos de educación media, pero no hay ninguno que haya realizado cursos de educación superior. Junto con ello, muchos aún no se encuentran en edad de estudiar por tratarse de niños pequeños.



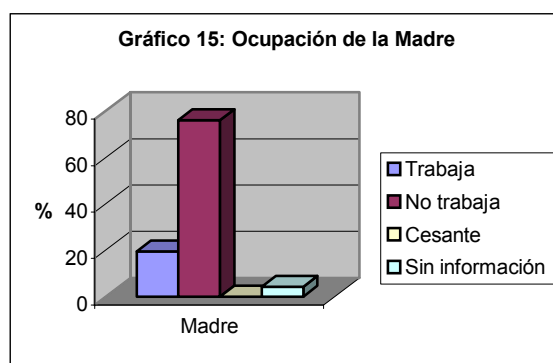
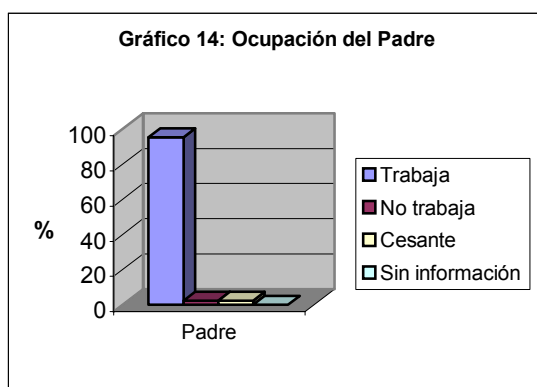
Del total de personas que se encuentran actualmente estudiando, 43 de ellas lo hacen en Maipú, 9 en San Bernardo, 11 en Santiago, 5 en La Cisterna, 7 en Cerrillos, y los 22 restantes en otras comunas de Santiago. Esta preferencia de los padres porque sus hijos realicen sus estudios en Maipú se debe, primordialmente, a que la Municipalidad de Maipú envía todos los días un bus que lleva de formas gratuita a los estudiantes hasta su colegio. Cabe destacar que este bus sólo lleva a los estudiantes a dos colegios de la comuna, uno de los cuales, el colegio “Germán Riesco”, es el que cuenta con el mayor número de alumnos del sector de Pérez Ossa.

En términos totales, el nivel de estudios para la población del sector nos muestra que hay muchos niños que cursan estudios de educación básica, lo que implica una renovada importancia otorgada a la educación. Esto se ve reforzado por la cantidad de personas que realiza o ha realizado estudios medios, hecho antaño casi inexistente en el sector. Se mantiene, empero, el escaso acceso a la educación superior, dado principalmente por problemas económicos, del cual emana la necesidad de trabajar que muchos jóvenes del sector tienen.

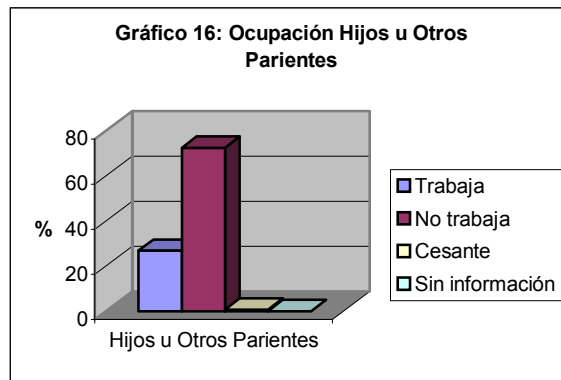


3.4. Trabajo

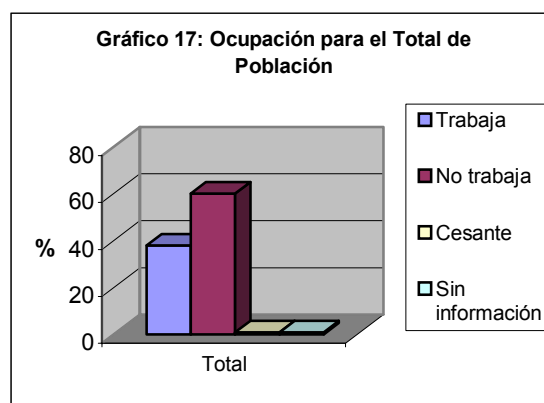
De los 42 padres de familia, casi todos se encuentran trabajando. Entre las madres, la situación es otra. De las 46 madres encuestadas, la mayoría no realiza ningún tipo de actividad remunerada, sino que se definen como dueñas de casa. Sólo unas pocas realizan algún tipo de actividad remunerada.



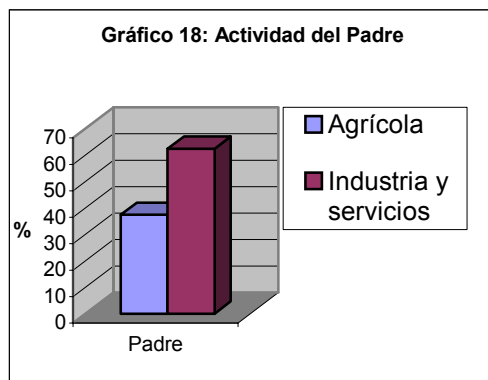
Del total de hijos y otros parientes, son pocos los que se encuentra actualmente trabajando, mientras que la mayoría, por las edades que tienen, no lo hacen.



De esta manera, podemos ver que son mayoritariamente los hombres los que trabajan, ya que las mujeres se dedican fundamentalmente a su rol de dueñas de casa. También hay muchas personas que no trabajan porque se trata de niños que no tienen edad aún para trabajar, o bien, se trata de personas mayores.

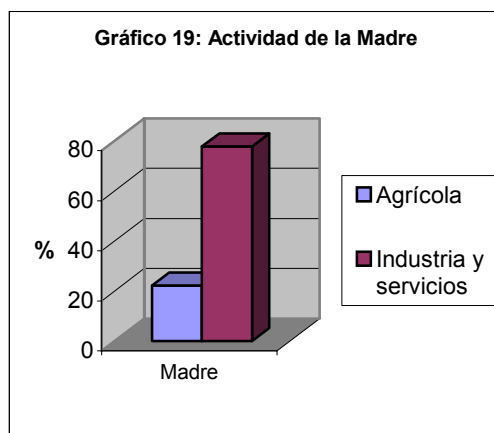


Las actividades que desempeñan los padres son variadas, destacando la presencia de 15 agricultores que trabajan parcelas propias o familiares, o como asalariados. Los restantes se desempeñan en distintas actividades, como chofer de camión, peoneta de camión, operarios en distintas empresas, obrero de la construcción, mecánico y jardinero. Estas actividades laborales son desarrolladas principalmente en sectores cercanos al asentamiento, como Maipú, Lonquén, San Bernardo, y también en Santiago.

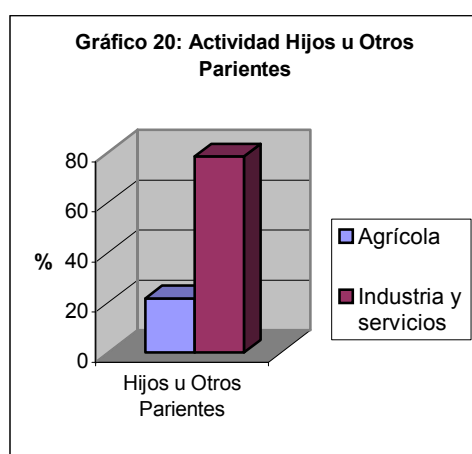


En el caso de los agricultores que trabajan tierras propias o familiares, éstas se encuentran en el mismo sector de Pérez Ossa. Algunas parcelas albergan la casa de los agricultores, mientras que otras se encuentran más alejadas de la casa, pero dentro del mismo sector. Estos agricultores cultivan, entre otras cosas, trigo, hortalizas, cebollas y kiwis. La producción obtenida es comercializada en ferias libres, en Feria Lo Valledor o en La Vega. También existen casos en que la producción es vendida íntegramente a empresas, como es el caso de un agricultor de trigo que vende toda su producción a la empresa Carozzi.

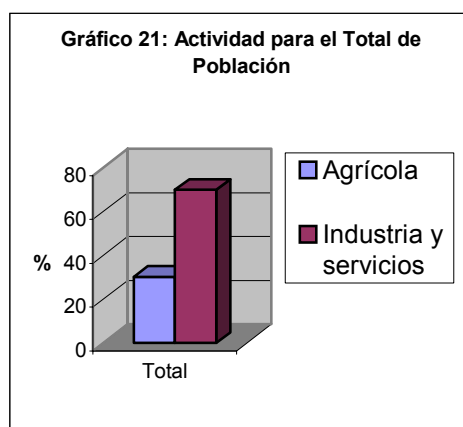
En el caso de las madres que realizan actividades laborales, destacan actividades agrícolas, como agricultora de tierras propias y viverista asalariada; y actividades ligadas a la industria o los servicios, como técnico en vestuario, empleada en casas particulares, operaria en empresas, atención de negocio de abarrotes y trabajos esporádicos, actividades que alternan con el cuidado de la casa.



Entre los hijos u otros parientes que trabajan, podemos observar una mayor variedad en las actividades que desempeñan, destacando entre ellas el trabajo en empresas del sector como Schiappacasse, la educación parvularia, la mecánica, la jardinería, el trabajo en distintas fábricas, y el trabajo temporero, en empaque de frutas o packing. Destaca también la presencia de agricultores que trabajan tierras propias o familiares, y también trabajan como asalariados en sectores cercanos al asentamiento. La producción de los agricultores que trabajan sus propias tierras también es comercializada en la Feria Lo Valledor, la Vega o ferias libres.



Del total de personas del sector, la mayoría se desempeña en labores relacionadas con la industria y los servicios. Esto alude al marcado descenso que ha tenido la actividad agrícola en el sector durante los últimos años, fundamentalmente debido a la desaparición del fundo y a la venta de parcelas por parte de los habitantes del sector.



3.5. Religión y Actividades de Ocio

Entre los padres de familia, todos se declararon como católicos, mientras que sus actividades de ocio se referían a descansar, arreglar la casa, realizar labores domésticas, salir, visitar a la familia, ver televisión y por sobre todo jugar fútbol. 9 de los padres dedica sus horas de ocio a jugar fútbol o a participar de las actividades que se realizan en la cancha del sector.

De las 46 madres encuestadas, todas se declaran católicas, mientras que sus actividades de ocio se relacionan principalmente con el descanso, acompañar y ayudar al marido, ver televisión, especialmente telenovelas, salir a distintos lugares, como el mall y el parque, visitar familiares, arreglar el jardín y coser. Muchas afirman, empero, que no tienen tiempo libre, y otras se dedican exclusivamente a las labores domésticas, mencionando las mismas como actividades de ocio.

Del total de hijos y otros parientes, todos se declararon como católicos, mostrando una tendencia absoluta en las familias hacia esta religión. Cabe destacar, al respecto, que solamente existe una capilla católica en el sector, perteneciente a la reserva patronal, la que es abierta únicamente para las celebraciones litúrgicas. Fuera de ello, no se observó la práctica de ningún otro credo religioso.

Respecto de las actividades de ocio, los hijos y los otros parientes mostraron tendencias similares a las manifestadas por los padres. Destacan entre las actividades de ocio salir, ir al cine, juntarse con los amigos, estar en casa, descansar, ver televisión, cuidar del jardín y participar de celebraciones familiares. Otra actividad de suma importancia sigue siendo jugar fútbol, actividad preferida por los niños y los jóvenes, tanto hombres como mujeres. Importante resulta también dentro de este tipo de actividades, la mención de que no tienen tiempo libre, o que este tiempo se utiliza para realizar labores domésticas, de la misma manera que se observaba en las madres del sector. Esto puede deberse a que muchas de las hijas, como ya se mencionó, son también madres de niños pequeños.

3.6. Bienes y Servicios con que cuentan

En este apartado, se utilizaron cinco indicadores que dan cuenta de la presencia o ausencia de bienes y servicios básicos en este sector. Se consideró la presencia de luz

eléctrica, agua potable y sistema de alcantarillado, teléfono fijo y celular, tenencia de vehículo particular, y acceso a salud.

Respecto de la presencia de luz eléctrica, las 47 familias encuestadas cuentan con ella. También cabe señalar que existe iluminación en las calles, mediante postes del alumbrado público, la que tiene una antigüedad no mayor a los 15 años.



Camino Las Acacias en empalme con camino Lonquén

Las 47 familias también cuentan con agua potable, pero en este sector no existe sistema de alcantarillado, sino un sistema llamado “de fosas”, con el que cuentan todas las familias. Este sistema consiste en la construcción de grandes armazones de concreto que están enterradas en los patios de las casas, adonde se depositan las aguas servidas, sin que tengan salida desde este sitio. Las fosas deben limpiarse periódicamente para evitar su derramamiento.

En lo referente a la red telefónica, 17 familias cuentan con acceso a teléfono fijo y a teléfono celular, 12 con acceso sólo a teléfono fijo, 14 con acceso sólo a teléfono celular, y 4 no tiene acceso a ninguno de ellos. Cabe destacar que la presencia de líneas telefónicas no es algo nuevo, lo realmente nuevo es que muchas familias cuenten con este servicio, lo que les ha permitido tener una mayor comunicación con sus familiares.

Respecto a la posesión de vehículos particulares, 19 familias cuentan con un vehículo propio, mientras que 28 carecen de éste. El tener un vehículo motorizado propio es algo importante para las familias del sector, debido a que, ante cualquier suceso de emergencia, se cuenta con alguna manera de movilizarse, considerando que no hay locomoción directa hasta el sector, y que la única locomoción pasa por el Camino

Lonquén, o por la Autopista Central (ex Panamericana Sur), distantes por lo menos un centenar de metros del sector.

La salud de la población del sector se ha visto favorecida por la instalación, en Octubre del 2002, de una posta rural llamada “Las Acacias”, que depende del Consultorio Carol Urzúa de San Bernardo. En esta posta se encuentra permanentemente una enfermera, mientras que el médico atiende los días miércoles y jueves. Del total de familias encuestadas, 25 afirmaron atenderse en la Posta rural, de las cuales 11 se atienden exclusivamente allí, mientras que las 14 restantes se atienden allí cuando se trata de dolencias menores, pero cuando se trata de problemas de salud más graves, acuden a la posta de Maipú, a la posta de San Bernardo, o a Hospitales como el Barros Luco. Las otras 22 familias se atienden en diversos lugares, como Isapres, Fonasa, médicos particulares, Consultorio de Maipú, Consultorio de San Bernardo, Hospital Ezequiel González Cortés, Hospital del Profesor, Hospital del Tórax, y Clínica Santa Lucía de San Bernardo.



Posta Rural Las Acacias

3.7. Participación en Organizaciones Comunitarias

En el sector de Pérez Ossa hay cinco organizaciones comunitarias en las que la población puede participar. Se trata de la Junta de Vecinos, fundada hace al menos 25 años, la Comunidad Religiosa, que funciona al alero de la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes, de San Bernardo, el Club Deportivo “Aromos de Chena”, fundado en 1930, la Escuela de fútbol, capitaneada por un vecino de la villa El Nosedal, y el Taller de Adulto Mayor, fundado por las propias vecinas del sector.

La Junta de Vecinos reúne en teoría a muchos de los vecinos, quienes se encuentran inscritos en ella, pero en la práctica pocos participan de las reuniones. De las familias encuestadas, 26 señalaron participar en esta organización, a través, principalmente, de los padres.

La Comunidad Católica dedica sus esfuerzos a preparar a las personas para recibir los sacramentos, a realizar la misa cada domingo, y realizar celebraciones como la “Fiesta de Cuasimodo”, que todavía se celebra en el sector. Si bien todas las familias señalaron ser católicas, sólo 6 de ellas declararon participar de la comunidad religiosa, principalmente asistiendo a la misa del día domingo.

El Club Deportivo, que se reúne cada domingo en la cancha del sector, a jugar partidos amistosos y competitivos con equipos foráneos, cuenta con todas las divisiones, esto es, fútbol infantil, de mujeres, de jóvenes, de adultos y “viejos crac”. Esta organización posee una importante participación de parte de los vecinos del sector. 17 familias dicen participar activamente en el club, en especial los padres de familia y los hijos varones, aunque las madres y las hijas también participan, vendiendo cosas para reunir fondos o animando a su equipo. La Escuela de fútbol, por su parte, creada hace poco menos de un año, reúne a niños y niñas que les gusta jugar fútbol. Participan en ella 8 familias, a través de sus hijos, hijas y nietas.



Cancha de Fútbol

Por último, tenemos el Taller de Adultos Mayores, en el que participan 3 familias, a través de las madres. Este taller tiene como fin reunir a las personas de edad mayor, para que se distraigan y compartan. Junto con ello, hasta hace poco contaba con una persona que les enseñaba manualidades, lo que constituía una actividad de esparcimiento para ellas.

III. Problema de Investigación

El mundo rural actual ya no es el que conocíamos antaño. Dicho mundo está marcado por su conexión con el espacio y estilo de vida urbano, siendo influido por lo urbano especialmente en lo referente a su configuración social y espacial. Existen realidades que se acercan al modo de vida tradicionalmente reconocido como rural, pero que se insertan en el contexto urbano, así como realidades con características más cercanas a lo urbano que se enmarcan en contextos rurales. Estos fenómenos están cada vez más presentes en nuestro propio entorno, y dan cuenta del impacto de la llamada “globalización” o desaparición de fronteras, que implica una mayor riqueza de relaciones entre lo rural y lo urbano, las cuales se presentan con distintas consecuencias según sea el caso abordado.

La tan marcada división rural – urbano prácticamente ya no existe y éste es un fenómeno que interesa investigar. El presente estudio se propone abordar este nuevo fenómeno socio – espacial de pérdida de fronteras a través de la investigación de un sector específico, el asentamiento “Pérez Ossa”, que posee características visibles de ruralidad, pero está ubicado en una de las comunas reconocidamente urbanas de la Región Metropolitana, la comuna de San Bernardo. Interesa caracterizar el tipo de identidad existente entre los habitantes del sector, definiéndolo a partir de la identidad externa que se les otorga, la identidad interna que manejan y que los define como habitantes rurales o urbanos, el estilo de vida que llevan, y la concordancia o discordancia que existe entre estas distintas definiciones.

El problema planteado hunde sus raíces en un cambio que se viene dando desde hace algunos años, referido a las transformaciones que se han sucedido tanto en el ámbito rural como en el ámbito urbano, y en específico al surgimiento de espacios rururbanos, cambio no estudiado en el campo de las Ciencias Sociales. Hasta hace poco se observaba una relación rural – urbano que distaba mucho de ser una relación simétrica, más bien se caracterizaba por su evidente asimetría, en cuanto la ciudad dominaba los intercambios que se efectuaban con el campo. Actualmente, pensamos que existe una mayor simetría en este género de relaciones, en cuanto la ciudad y el campo intercambian elementos en una proporción similar, y esto se daría con mayor frecuencia en estos nuevos espacios.

Existen estudios que han abordado los cambios en el ámbito rural (espaciales, sociales, económicos, etc.), de los que se ha derivado el estudio de la “nueva ruralidad”, como también estudios acerca de las transformaciones en el ámbito urbano producto del fenómeno globalizador. Pero no se han localizado estudios integrativos al respecto, que aborden la interrelación actual que se produce entre lo rural y lo urbano, que estudien la intrincada red de relaciones entre ambos sectores, y menos aún, de qué manera se implican unos a otros. Esta investigación pretende abordar una de las dimensiones concretas en que se puede apreciar esta interrelación entre lo rural y lo urbano, la identidad de un grupo social, referida primordialmente al espacio que ocupa. La importancia de esta investigación radica en abordar un tema que se encuentra “en medio” de los clásicamente abordados: no es netamente rural ni netamente urbano, sino que se preocupa por la implicación que existe entre ambos.

Investigar las nuevas realidades rurales – urbanas que se están dando en nuestro país implica un acercamiento a distintos fenómenos, como el cambio local, el impacto de la globalización, el surgimiento de nuevos espacios, entre otros. Estos fenómenos, junto con el que concierne al tipo de identidad en un sector determinado, ayudará a comprender de qué manera han cambiado las realidades a que se estaba acostumbrado, y cuáles son las directrices a seguir en distintas materias. En lo específico de esta investigación, se espera generar, a partir del conocimiento del tipo de identidad de los habitantes del sector, un punto de referencia para plantear nuevas interrogantes acerca de la actual situación rural – urbana y, además, aportar datos que ayuden a realizar diseños e implementación de políticas diferenciadas según sea la realidad, material y simbólica, de cada grupo social, distinto de otros aún cuando se encuentren en un contexto común. Abordar la temática identitaria en este caso específico, fuera de ayudar a comprender la diversidad del propio entorno, puede contribuir a entender y considerar, en la esfera pública y en la privada, la existencia de diferencias.

La Identidad de un grupo social se construye por identificación, con los miembros del mismo grupo, y por diferenciación, con los miembros de otros grupos. Es por ello que nos interesa, en primer lugar, saber si existe concordancia o discordancia entre la identidad rural o urbana que se dan a sí mismos los habitantes del sector (Identidad Interna), y la percepción externa que se tiene sobre ellos (Identidad Externa), en cuanto son considerados, por la Municipalidad y por sus propios vecinos (el ‘otro’), rurales o urbanos, según la definición del espacio en que habitan. A este esquema básico de

construcción de identidad hemos agregado el concepto de estilo de vida como un tercer elemento identificador, en cuanto constituye una manifestación concreta de la identidad del grupo que habita el sector en lo referente a la relación, material y simbólica, que tienen con su espacio y con los elementos naturales que los rodean.

En segundo lugar, nos interesa establecer la existencia de un determinado tipo de Identidad para este sector, emanado de las definiciones ya mencionadas, y que constituya un punto de referencia para el tratamiento de estos grupos sociales, que se hallan en los lindes de lo rural y lo urbano, en un espacio que podríamos catalogar como rururbano.

Lo que se propone abordar esta investigación tiene que ver con la manifestación concreta de un nuevo tipo de identidad existente en un contexto rural–urbano. Para ello es importante considerar preguntas clave como:

- ¿Qué es ser rural y qué es ser urbano para los habitantes del sector mencionado?
- ¿Cuál es la Identidad que los habitantes del sector se otorgan a sí mismos?
- ¿Sobre qué elementos se basa esta identidad?
- ¿Cuál es la Identidad externa que se les otorga?
- ¿Cuáles son los elementos que caracterizan el estilo de vida de los habitantes del sector?
- ¿Existe una concordancia o una discordancia entre la identidad externa que se les otorga, su propia identificación y el estilo de vida que llevan?
- ¿Cuál es la identidad que emana de estas distintas definiciones de identidad?

IV. Objetivos

1. Objetivo General

Caracterizar el tipo de Identidad que existe entre los habitantes del sector de Pérez Ossa, en un contexto espacial rural – urbano determinado por las fuertes transformaciones causadas por la globalización, señalando los fundamentos que existen para este tipo de Identidad.

2. Objetivos Específicos

1. Determinar el tipo de Identidad Externa, rural o urbana, que se otorga a los habitantes del sector de Pérez Ossa, según la definición institucional de éste como un espacio rural o un espacio urbano, y según la definición que les otorgan los vecinos cercanos al sector.
2. Determinar el tipo de Identidad Interna, esto es, la que se dan a sí mismos los habitantes del sector, según si se consideran rurales o urbanos, y sobre qué elementos materiales o simbólicos se funda dicha identidad.
3. Describir el estilo de vida que tienen los habitantes del sector mencionado, en base a la valoración que dan a los rasgos materiales y sociales con que cuentan, y a la noción de vida buena que dicha valoración implica.

V. Marco Teórico – Conceptual

1. La Globalización, lo Rural y lo Urbano

1.1. Impacto de la Globalización

La Globalización, según la definición de Manuel Castells⁶, corresponde a:

“El proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria”.

Uno de los aspectos más notables de la globalización es el impacto que ha tenido sobre las realidades socioculturales de los países del Tercer Mundo. Su proyecto cultural de imposición de una cultura global proveniente de los países del Primer Mundo a través de los nuevos sistemas de información y comunicación, ha provocado profundos cambios estructurales en las culturas nacionales y locales tercermundistas, afectando asimismo a las realidades rurales y urbanas.

Para algunos autores, como Cid⁷, la contradicción ciudad-campo se acaba, en la medida que el capitalismo, la sociedad burguesa y el modo urbano de vida recubren y absorben el campo en todos sus significados, imponiendo modelos provenientes de los países del primer Mundo. De esta manera el mundo rural se integra a la dinámica de la sociedad urbano-industrial, mientras que la cultura de masas de origen nacional y mundial se extienden, y en el mundo rural se imponen las formas de hablar, de vestir, de actuar, de pensar.

Para Hernández⁸, el campo se ve invadido en su vocación agrícola tradicional por una variedad de actividades que están modificando los patrones de uso de los espacios rurales. Indicadores de esto es la presencia de áreas de recreación ocupadas por parcelas “de agrado” de pobladores urbanos, sectores residenciales para inmigrantes urbanos que buscan mejor calidad de vida, espacios dedicados al turismo rural con

⁶ Castells, Manuel. *Globalización, identidad y estado: en América Latina*. Santiago: Ministerio Secretaría General de la Presidencia: PNUD, 1999.

⁷ Cid, Beatriz. *Sociedad del riesgo y nueva ruralidad: análisis de caso de un proceso de modernización de una empresa agroindustrial*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización. Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2001.

⁸ Hernández, Roberto. *Una Agenda para la investigación de nuevas realidades rurales en Chile*. Ponencia presentada al 3° Congreso Chileno de Antropología. 1998. Temuco. Chile.

carácter ecológico y de aventura, áreas de parques nacionales y de reservas de la biosfera protegidos por el Estado, grandes complejos agroindustriales y agroexportadores, etc.

Pero donde es mayor la cantidad de cambios en el medio rural es en la vida social de las poblaciones. La creación de nuevas redes y actores sociales ha modificado las vinculaciones al interior de las localidades rurales, entre ellas y con los centros urbanos. Se ha producido también un cambio en los estilos de vida, como resultado de la recreación de modelos exógenos de origen urbano. Los patrones cognoscitivos y valorativos de las poblaciones rurales han sido afectados notablemente por la creciente influencia de los nuevos agentes sociales que ha traído el proceso globalizador, generando interesantes fenómenos de reinterpretación y recreación de elementos culturales ajenos al campo, en la búsqueda de nuevas identidades rurales.

1.2. “Nueva Ruralidad” y “Contraurbanización”

La ruralidad es esencialmente una cultura distinta, entendiéndola por ella una forma de vida que se desarrolla a partir de las actividades que los habitantes ejecutan, sean estas agrícolas, pesqueras o mineras, de la relación que establecen con la naturaleza y con el mundo, del conjunto de valores, creencias, costumbres, y fundamentalmente de un habla distinta, que otorga significados y connotaciones a la realidad⁹.

Según Llambí¹⁰, lo rural se define como vinculado a tres tipos de fenómenos: demografía o población, territorio y cultura. En lo demográfico, define “población rural” como aquella caracterizada por una baja densidad de población y un patrón de población disperso. En lo territorial, define los “espacios rurales” como aquellos vinculados a las actividades ‘primarias’ o ‘extractivas’ en la estructura productiva de una localidad o territorio. En lo cultural, define el estilo de vida “rural” como caracterizado por unos patrones valorativos y formas de comportamiento distintos a los de las grandes metrópolis.

⁹ Vial, Claudia. “Calidad de Vida: Más y mejores oportunidades para las áreas rurales”. En *Nueva Ruralidad y Agricultura familiar Campesina: 10 perspectivas de la ruralidad chilena al 2010*. Santiago de Chile: Fundación Eduardo Frei Montalva: Centro de Estudios para el Desarrollo: INPROA, 1999.

¹⁰ Llambí, Luis. *Globalización, ajuste estructural y nueva ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural*. Apunte de Antropología del Desarrollo. Biblioteca de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Lo rural, por otro lado, aparece definido por su opuesto: lo urbano, con su materialización por excelencia, la ciudad. Por ello, la palabra ruralidad sólo adquiere sentido en un contexto en que exista la ciudad. Empero, en el contexto de la globalización, la ruralidad y sus características han cambiado, llegando a hablarse de *Nueva Ruralidad* e incluso de *Nuevas Ruralidades*. Esta Ruralidad, según Cid, se define como:

“Un espacio multiactivo – poblado de diversidad de rubros productivos – interrelacionada e intercomunicada, y desarrollando una fuerte modernización de tipo urbana, con fronteras cada vez más diluidas respecto de las ciudades”¹¹.

Esta ruralidad, por lo tanto, se visualiza no como algo completamente separado, sino más bien como un continuo interrelacionado, que a la vez se vincula y se separa del mundo urbano.

Esto se relaciona con que la ocupación de la mayoría de los habitantes rurales no se encuentra ligada a la agricultura como antaño, siendo éste un fenómeno que tiende a crecer y consolidarse. Por otro lado, la definición de lo rural no está consensuada, en algunos casos se define por el número de habitantes de un determinado poblado, en otros casos operan otras variables, como por ejemplo las actividades de subsistencia, el tipo de empleo de sus habitantes, entre otras, llegando a definirse como rurales algunos espacios que tradicionalmente se consideran urbanos.

Actualmente, en los países desarrollados, el ámbito rural se ha convertido en domicilio para gente que no trabaja en la agricultura ni en algo relacionado con ella. Industrias y empresas de servicio aprovechan los recursos naturales, el terreno barato y el ambiente bello para invertir y producir. El campo será, según Leander¹², un lugar para desempeños alternativos, como la agroindustria, turismo, artesanía y otras industrias y servicios. Lo que se busca es una modernización distinta, que dé incentivos para invertir en el campo, esto es, que haya desempeño más allá de la agricultura.

Los cambios en los patrones de uso de los espacios rurales y de las ocupaciones de sus poblaciones han creado nuevos y mayores vínculos con los espacios urbanos haciendo difícil hoy identificar los límites entre lo urbano y lo rural. El hecho de que una fracción gravitante de los ingresos de la población rural se obtiene en pueblos y ciudades,

¹¹ Cid, Op. Cit. 2001

¹² Leander Zeise, Marc. “Nuevos Conceptos para la Ruralidad Chilena”. En *Perspectivas para la Ruralidad en Chile*. Editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 2001.

avanzando así hacia un proceso de urbanización de los hogares rurales en paralelo a la agriculturización del trabajo en ciertos segmentos de la población urbana, es un claro indicio de la creciente fragilidad de las fronteras que diferencian lo urbano de lo rural y junto con ello, es un nuevo dato de la realidad a tomar muy en cuenta en el diseño de las políticas rurales.

Sin embargo, los cambios no sólo afectan a los espacios rurales, también a los espacios urbanos. Se está dando un fenómeno opuesto, referido al acelerado proceso de “contraurbanización”, que consiste en una mayor demanda por el consumo de espacios rurales tradicionales. Se considera que estos espacios proveen de mejor calidad de vida a las poblaciones urbanas, por lo que cada vez son más valorados y utilizados. No se trata solamente de espacios que realmente se ubiquen en ámbitos rurales delimitados, sino que también son espacios que pueden ser recreados como rurales según el imaginario existente sobre las características que tiene este espacio.

Para Bahamondes¹³, no hay duda que el mundo rural, se enfrenta en el tiempo presente a una singular paradoja, pues, por un lado, la sociedad moderna ha continuado la marcha compulsiva por hacer del agro un espacio incorporado plenamente a la lógica de la modernidad y, por otro, es cada vez más fuerte la invocación de lo rural como lo tradicional, como el espacio donde el hombre aún puede encontrarse con lo natural pudiendo contrarrestar, en parte, la enajenación que vive en la modernidad, que por excelencia se nos presenta en la forma urbana.

Existen, en suma, dos fenómenos que se están dando a la par en la sociedad global actual: por un lado, la transformación del campo y del ámbito rural en general, a causa de la introducción de nuevas formas de vida, valores, comportamientos, etc., provenientes del ámbito urbano, que considera como modelo al Primer Mundo. Y por otro, la revalidación de los espacios rurales, siendo éstos rescatados por las poblaciones urbanas, o recreados por ellas mismas.

1.3. El Nuevo Espacio Rururbano

Si en la actualidad resulta difícil establecer una división tajante entre lo rural y lo urbano, en cuanto a características poblacionales, sociales y económicas, resulta

¹³ Bahamondes, Miguel. “Hacia una reconceptualización de lo rural ¿Una vez más definido desde lo urbano?”. En *Perspectivas para la Ruralidad en Chile*. Editorial Universidad de Santiago, Santiago de Chile, 2001.

igualmente difícil establecer una distinción clara entre lo que es el espacio rural y el espacio urbano.

Cada uno de estos espacios tiene una morfología y unas funciones diferentes y hasta opuestas. Sin embargo, los modos y las formas de vida urbanas invaden el campo y son asumidos por la población rural. Pocos aspectos diferencian lo rural de lo urbano, y es en este contexto que surge una nueva categorización del espacio, de un espacio que no es propiamente rural ni propiamente urbano, el Espacio Rururbano.

Existe escasa unanimidad entre los distintos autores para definir el proceso de rururbanización actual, sin embargo, coinciden en los rasgos del espacio cuando dicen que será rururbano si cumple tres condiciones:

- Estar próximo a áreas urbanas.
- Recibir población desde ellas.
- Predominio del espacio no urbanizado.

Un análisis detallado muestra que a menudo resulta sumamente difícil caracterizar inequívocamente a un área como urbana o rural, especialmente si en esa área predomina la población rural -desde el criterio censal-, pero se encuentra rodeando a una gran metrópoli, con una clara influencia de ésta. Según Claudia Barros¹⁴, es a partir de la década de 1980 que aparecen asentamientos de población que, si bien desde el criterio censal pueden ser clasificados como “rurales”, funcionalmente se relacionan con el ocio de habitantes urbanos bajo la forma de segundas residencias o constituyen residencias permanentes de habitantes cuya cotidianeidad se desarrolla en el medio metropolitano.

Al respecto, Barros y Zusman afirman que:

“Durante la década del '80 comienzan a aparecer los denominados countries, en la extrema periferia, como residencias secundarias, periurbanas, de sectores de altos ingresos. Es justamente el surgimiento de esta nuevas formas de segundas residencias lo que ha caracterizado a la configuración territorial de los últimos años en los municipios que rodean a la tradicionalmente considerada área metropolitana”¹⁵.

¹⁴ Barros, Claudia. “De Rural a Rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires”. <http://www.ub.es/geocrit/sn-45-52.htm> Consultado el 15 de Marzo de 2004

¹⁵ Barros, Claudia; Zusman, Perla. “Nuevas y Viejas Fronteras ¿Nuevos y viejos encuentros y desencuentros?”. <http://www.ub.es/geocrit/sn-69-50.htm> Consultado el 28 de marzo de 2004

En este contexto, el concepto de "espacio rururbano", matiza la dureza de la oposición conceptual urbano-rural¹⁶, debido a que se trata de un elemento relativamente nuevo que desdibuja totalmente la vieja separación entre territorio urbano y territorio rural, y que, por esta misma razón, acaba de desacreditar la falsa dicotomía "urbano / no urbano". El área calificada como "rururbana" logra, además, hacer referencia a la imbricación de dos formas de organización territorial, rural y urbana, que conviven en un espacio dado.

El Espacio rururbano es definido por Claval como:

*"Aquellos sectores donde el campo subsiste y los paisajes guardan a menudo el encanto de lo rural, pero las formas de vida son predominantemente urbanas"*¹⁷.

Los espacios rururbanos se definen también como las zonas rurales donde la influencia urbana es más fuerte por su inmediatez física a la ciudad, la cual, en su expansión física y funcional, las invade e integra a través de unos procesos cuyos efectos son de naturaleza diversa: económica, demográfica, social y territorial, de forma que el rasgo más importante de estos espacios es la mezcla de usos del suelo, lo cual repercute en un incremento de la complejidad de los flujos de personas, bienes, servicios e información propiciado por la presencia de una red de comunicaciones bien desarrollada.

El espacio rururbano es definido además, como:

*"El espacio rural dedicado, en la práctica, a usos industriales o urbanos. Es el fragmento de territorio que, calificado como no urbano en los planes urbanísticos, se ve ocupado por invernaderos, líneas de conducción eléctrica, almacenes agrícolas, albercas y canales de riego, etc., o incluso por instalaciones completamente alejadas de la actividad agropecuaria, como plantas de tratamiento de aguas residuales, carreteras y autopistas, circuitos permanentes de motocross o de otros tipos de carreras, etc."*¹⁸

Los espacios rururbanos son heterogéneos y esto lleva a un sinnúmero de definiciones más o menos matizadas que Elizabeth Delios sintetiza como:

¹⁶ Barros, Claudia. Op. Cit.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ "El Espacio Territorial Metropolitano, Un bien escaso", <http://www.erf.es/cas/fconcepte/c081.html>
Consultado el 14 de Marzo de 2004

*"Espacios plurifuncionales en los que coexisten características y usos del suelo tanto urbanos como rurales, sometidos a profundas transformaciones económicas, sociales y físicas, y con una dinámica estrechamente vinculada a la presencia próxima de un núcleo urbano de gran entidad"*¹⁹

Las estructuras "rururbanas"²⁰ pueden definirse además como fruto de la disfuncionalidad, en el actual sistema económico, de los microparceros de autoabastecimiento, unido a la proximidad de los pueblos. El resultado es un espacio agrícola fosilizado en el que adquieren una notable presencia las edificaciones, normalmente viviendas, aunque no exclusivamente, y encarna un sistema intermedio en el que se mantiene elementos paisajísticos agrarios, a los que se contraponen otros propios del medio urbano, y todo ello, sin las funciones económicas de las actividades productivas agrarias, ni la densidad característica de los tejidos urbanos.

Roselló y Verger²¹ afirman que la rururbanización consiste en la apropiación del campo por la ciudad, coincidiendo con los demás en que es propia de los espacios rurales inmediatos a grandes ciudades y áreas metropolitanas.

Según Castronovo²², el crecimiento urbano tiene como ocupación inmediata del espacio, al sector colindante, el llamado sector periurbano o rururbano. Se puede considerar al sector periurbano como una interfase, donde se atenúan o disminuyen varios servicios del sistema urbano, como los de agua potable, electricidad, desagües pluviales, pavimento, gas, recolección de basura, cloacas, sanidad, entre otros. Asimismo se atenúan servicios ecológicos que provee el campo, como la capacidad de absorber el dióxido de carbono, de fijar la energía solar en forma de energía química y transformarla en alimentos, de descomponer la materia orgánica, reciclar nutrientes, controlar el balance de poblaciones de animales y plantas y regular el incremento de plagas, etc.

En suma, podemos decir que la rururbanización puede entenderse como la invasión del espacio rural por elementos del mundo urbano y se apoya en una serie de factores que la propician:

¹⁹ "Marco Hipotético: Teorías sobre el espacio Rural". <http://mural.uv.es/pepona/indice1a.htm>
Consultado el 15 de marzo de 2004

²⁰ "El modelo territorial en transición", <http://www.agpa.arrakis.es/geo/bole/modelos.html>
Consultado el 18 de marzo de 2004

²¹ "Marco Hipotético: Teorías...". Op. Cit

²² Castronovo, Raúl. "Análisis de sectores urbanos y periurbanos y sus impactos en la calidad de vida". <http://www.terrassa.org/laciutat/xifres/estudis/perfildelaciutat/informes/seminariargentina/5degradacionmediourbano/51analsecturb.pdf> Consultado el 15 de Marzo de 2004

- Una nueva imagen de lo rural.
- La problemática urbana. Congestión, contaminación, inseguridad, marginalidad, deshumanización, aislamiento, escasez de la vivienda, carestía del suelo.
- Los cambios en el uso de la tierra. La urbanización produce una nueva riqueza económica, traducida fundamentalmente en la especulación de tierra, lo cual tiene un costo ambiental enorme, unido a la merma en la presencia de actividades productivas.
- Valoración contemplativa de la naturaleza. El espacio abierto y la naturaleza son valorados por oposición a la ciudad, por su ambiente tranquilo y su aire sano. El comportamiento económico es ciudadano, sólo se consume espacio y naturaleza del medio rural, todo lo demás se obtiene de la ciudad, a la cual se accede fácilmente gracias a su proximidad.
- Aumento de las formas y modo de vida urbanos dado tanto por trabajadores rurales que abandonan su actividad para trabajar en la ciudad, como por trabajadores urbanos que fijan su residencia en la zona rururbana.
- Variedad social dada por la presencia de sectores de estratos sociales económicamente mejor dotados y sectores de menores ingresos.
- Fuerte movilidad de la población.
- Incremento de los servicios privados y de ocio.
- El uso del vehículo particular.

En suma, el rururbano es un espacio donde existen discontinuidades acumuladas a lo largo de ciertas líneas o fronteras, y las transgresiones van de un lugar a otro, desde lo urbano a lo rural y viceversa. Esta interfase entre los dos sectores es una zona con intercambios muy activos.

2. Identidad

2.1. El Concepto de Identidad

La identidad, en términos generales, es una construcción social que está en permanente cambio. Al hablar de identidad no estamos hablando de homogeneidad, pues siempre la identidad, al entrar en una dimensión social, tiende a agrupar distintas visiones de mundo en una suerte de unidad en la diversidad. La crisis de identidad ha sido

planteada como el nuevo mal del siglo, y en el mundo occidental moderno tendría indicios de carácter general al desaparecer estilos y modos tradicionales de vida. Existen procesos de interpretación y recreación que hacen las poblaciones de los elementos culturales exógenos invasores de sus espacios; esos procesos contribuyen a construir o reconstruir nuevas identidades.

El concepto de Identidad agrupa diversas experiencias significativas: la relativa a la conservación o reproducción (que garantiza la permanencia); la referente a la diferenciación (que puede incluir el conflicto como parte del contraste); y la que podemos señalar como identificación.

La identidad puede ser definida como:

“Un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad”²³.

El eje central de esta definición de identidad se aloja en el concepto de identificación que encierra dos procesos inseparables: por un lado, el proceso mediante el cual un grupo o una persona se reconoce como idéntico (similar, semejante) a otro; y por otro, se da un proceso por el cual otro u otros identifican a un grupo o sujeto, confiriéndole determinada cualidad.

La identidad se entiende también como:

“El carácter o rasgos atribuidos desde indicios o señales que una sociedad emplea normalmente para establecer amplias categorías o clases de personas”²⁴.

Otra definición de Identidad la encontramos en Tajfel, quien propone que la identidad es:

“Aquella parte del auto concepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia”²⁵.

²³ Medina, Sergio. *Identidad Cultural y desarrollo local en las comunidades agrícolas de la IV Región: Provincia del Choapa*. Tesis para optar al título de antropólogo social. Universidad de Chile, Santiago, Chile, 1995.

²⁴ Medina, Op. Cit. 1995.

²⁵ Libuy Jorge, *Identidad Social Urbana, una exploración en barrios de distinto nivel socioeconómico en Santiago de Chile*. Tesis para optar al grado de Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, Chile, 2000.

Esta identidad se define a partir del complemento y la separación con un “otro” y con “otros”, en un escenario y en un espacio social. Se entiende la identidad como un agregado de identidades (género, clase, étnicas, nacionales, etc.), por tanto, se piensa que desde el punto de vista del sujeto cada rol o papel social asumido y/o practicado por éste deviene en una identidad particular que los conecta, vincula y sustenta a ese rol social.

Por *Identidad*, en suma, entenderemos la construcción de sentido social que da coherencia interna a un grupo humano, que refiere también a un orden simbólico de representación de la realidad, y que se define en general, por la diferenciación con un otro, por la relación de semejanza e identificación entre sujetos, y por un sentido global de conservación y reproducción en el ámbito biológico, social y simbólico.

2.2. Identidad y Espacio

La identidad, aún cuando se trata de una construcción social, no existe solamente en el imaginario de las personas o de los grupos, sino también en relación con el espacio que cada grupo ocupa. El espacio es, como sabemos, un producto social, ya que la combinación de elementos –humanos y naturales- y situaciones, contribuyen a generar una cierta representación de la vida social. Los procesos de formación de identidad conjugan tanto elementos locales como extra-locales, y es a partir de esta dinámica particular, que la comunidad redefine un espacio que le permite construir su identidad.

Valera y Pol plantean que

“La identidad social de un individuo también puede derivarse del conocimiento de pertenencia a un entorno o entornos concretos”²⁶.

Esta definición alude al hecho de que los procesos que configuran y determinan la identidad de los individuos y grupos parten, entre otros elementos, del entorno físico donde estos se ubican, y que éste constituye un marco de referencia categorial para la determinación de la identidad. Según Edney:

“El sentido de identidad de grupo puede surgir simplemente debido a que los individuos comparten el mismo lugar. El compartir un territorio da a las personas conocimientos y experiencias comunes”²⁷.

²⁶ Libuy, Op. Cit. 2000.

²⁷ Ibid

El concepto que hay detrás de esto es que el entorno pasa a ser algo superior a la cuestión física pura, se transforma en un producto social que nace de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un espacio, y se identifican con él a través de significados socialmente elaborados y compartidos. El entorno supera la dimensión física adoptando una significación simbólica y social.

La identidad puede ser también definida como un conjunto de características que definen a un espacio como distinto de otros espacios, de modo que la identificación del individuo con el espacio es el reconocimiento que un sujeto hace del mismo como característico o distinto de otros y al que le está asociado simpatía o lazo afectivo.

Ello implica que la identidad estará ligada a un espacio definido, del cual obtiene ciertas características que definen al grupo humano que lo ocupa. Entre el espacio que pertenece a un grupo humano y el modelo o estilo de vida colectivo del grupo en cuestión, existe una relación significativa. Todos los aspectos de la vida individual y colectiva están vinculados a una expresión espacial, están conectados a un territorio y al entorno que lo cobija.

El concepto de apropiación del espacio está fuertemente relacionado con el hecho de dejar en el una marca, en la medida que se hace necesario sentirlo propio. La apropiación del espacio reviste consideraciones fundamentales, en la medida que se relaciona directamente con la identidad. Sansot plantea *“la apropiación como un proceso de identificación..., y agente de transformación..., nos apropiamos de aquello con los que nos identificamos”*.

La Identidad basada en el espacio se define entonces como *“un proceso de apropiación espacial determinado a nivel grupal como resultado de la dotación de significado tanto al espacio como al grupo”*.

2.3. Identidad Rururbana

Respecto de lo anterior, podemos decir que el espacio rural actual no está determinado tan claramente como en el pasado, ya que puede encontrarse en el marco de un espacio urbano o aun dentro de éste. La nueva ruralidad plantea la existencia de redes de comunicación entre el ámbito rural y el urbano, redes que implican que el tipo de identidad que existe en el seno de las poblaciones rurales va a estar marcado no sólo por elementos rurales, sino también por elementos urbanos. Esto significa que ya no es

suficiente asentarse en un espacio rural para tener un tipo de identidad rural, sino que hay que considerar en la definición de identidades las redes de comunicación que existen entre el campo y la ciudad, y también el tipo de lugar del que se habla.

Si antaño existía la identidad rural y la identidad urbana como conceptos claramente definidos y aislables, ambas relacionadas a espacios rurales o urbanos fácilmente delimitables, nos encontramos con que hoy estos tipos de identidad se superponen y mezclan, generando un nuevo tipo de identidad que podemos llamar Identidad Intermedia o Rururbana. Esta identidad se define como el sentimiento de pertenencia o afiliación que tienen los individuos que habitan un entorno rururbano respecto del grupo social del cual forman parte.

La Identidad Rururbana se asocia directamente con el espacio que habitan los grupos sociales, que la define como tal, pero también con el estilo de vida, en cuantos rasgos materiales y simbólicos, que estos grupos presentan.

Referente a ello tenemos que, junto con el espacio físico como fuente de identidad, se plantea también que la identidad del grupo viene dada tanto por la percepción de semejanzas en el endogrupo como por la percepción de diferencias endogrupo - exogrupo, sobre la base de determinados rasgos culturales.

En el endogrupo se da lo que podría llamarse identidad interna o autoidentificación, definida como la identidad que un sujeto o grupo social reconoce como propia, viviendo cotidianamente según las características o rasgos que considera distintivos de esa Identidad.

Esta identidad no se produce en un vacío, sino en un mundo ya definido. Como tal, fragmenta invariablemente el espacio identitario más grande del que sus sujetos antes formaban parte. Ello es tan válido para los sujetos individuales como para las sociedades o cualquier actor colectivo.

En cuanto a la relación endogrupo – exogrupo, se plantea la existencia de una identidad externa, que corresponde a aquellas características que los otros, sujetos pertenecientes a distintos grupos sociales aledaños o alejados, otorgan a los componentes de un grupo social determinado, según la observación que hacen de las formas o rasgos culturales que éstos tienen”.

Este tipo de identidad implica el reconocimiento de rasgos culturales distintos y distintivos en el seno del grupo social que se observa, rasgos que se oponen o asemejan a los rasgos propios de los componentes del grupo que observa. Sobre la base de ello se plantea la existencia de un determinado tipo de identidad.

La Identidad Rururbana implica el reconocimiento de estas diferencias endogrupo – exogrupo, en cuanto la definición que se dan los individuos que componen el grupo social asentado en estos espacios proviene de sus propias características, pero también se construye en relación con los que los otros, el exogrupo, señala como característico del grupo social rururbano.

En síntesis, tenemos que la *Identidad Rururbana* se construye a partir del espacio que ocupan los individuos, el espacio rururbano, la apropiación que realizan de este espacio, el estilo de vida que tienen, la definición que el mismo grupo se da, y la definición que el exogrupo hace de ellos.

3. Estilo de Vida

3.1. Definición de Estilo de Vida

Respecto de la definición de estilo de vida, podemos decir primeramente que se trata de un concepto muy amplio y difícil de acotar. Una primera aproximación a este concepto nos la da Valentine, quien afirma que podemos suponer que todo grupo social, cultural o subsociedad, habrá de poseer una configuración de modos de vida propios más o menos discernibles. Junto con ello, cada modo de vida se entiende como una síntesis creadora singular y en continuo desarrollo, en la que los elementos humanos universales y las particularidades grupales son inseparables²⁸.

El estilo de vida puede definirse como una frase que se ocupa para satisfacer la necesidad de un término que indique lo que de más fundamental y duradero se encuentre en el modo de vida de un grupo persistente en la historia²⁹. Desde esta perspectiva, el término 'cultura' no satisface la necesidad porque esa palabra puede indicar con demasiada estrechez las instituciones y creencias que tiene determinado grupo.

²⁸ Valentine, Charles. *La Cultura de la Pobreza* Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1970.

²⁹ Redfield, Robert. *El Mundo Primitivo y sus Transformaciones*. Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

Según Redfield, el estilo de vida puede ser usado como una:

“Frase que comprende la manera de ganarse un vivir en tanto éste contribuye a dar forma a las ideas de lo que sea la vida buena. El término subraya los juicios, implícitos o explícitos, acerca de lo que es una conducta recta. Y no deja de comprender también los gustos y preferencias de menor importancia que dan a un pueblo su sabor característico”³⁰.

A partir de esto, podemos entender el estilo de vida como una relación recíproca entre la forma de ganarse la vida, esto es, la base productiva que permite la reproducción del grupo, y lo que se considera bueno y recto, en cuanto ello se refiere a lo que dicho grupo valora y quiere replicar. Desde esta perspectiva, entendemos también que, mejor que ‘cultura’, ‘estilo de vida’ admite la posibilidad de que pueblos con rasgos culturales muy diferentes puedan tener concepciones muy semejantes acerca de la vida buena, o por el contrario, que grupos que tienen rasgos culturales semejantes, tengan concepciones diferentes respecto de lo que consideran vida buena.

Junto con ello, “estilo de vida”, como ‘cultura’, implica una cierta armonía de las partes, esto es, algún grado de coherencia entre la base productiva y los rasgos culturales que determinado grupo valora como componentes de la vida buena, ya que es la base productiva, el ‘ganarse un vivir’, el que da forma a las ideas que se tienen sobre lo que es bueno. Asimismo, implica una determinada continuidad en el tiempo, en cuanto a que estos rasgos culturales valorados sean los mismos, cuando las generaciones miren hacia atrás a sus propias vidas en el pasado, de nuevo a sus propias vidas en el futuro o en lo que respecta a las expectativas que tienen para las nuevas generaciones.

Si queremos definir, entonces, cuál es el estilo de vida que tiene un grupo en especial, debemos determinar cual es la base productiva que tiene ese grupo y que le permite reproducirse, cuáles son los rasgos culturales que valora, y con ello, qué es lo que considera vida buena, y si esta vida buena se orienta al futuro del grupo por medio de sus actuales componentes, o a través de sus nuevas generaciones. Junto con ello, debemos preocuparnos respecto de la coherencia que exista entre sus valoraciones y su base productiva, así como de la continuidad respecto de lo que consideran vida buena, de manera de definir qué tipo de estilo de vida tiene el grupo: uno asociado a lo agrícola (rural), uno asociado a la industria no extractiva (urbano), uno asociado a ambos fenómenos (mixto), uno que muestra una cierta continuidad (plenamente definido) o uno que aún no se sabe si mantendrá la forma que tiene (transicional).

³⁰ Redfield, Op. Cit. 1963.

3.2. Rasgos Culturales que componen el Estilo de Vida

Cabe preguntarse entonces, cuales son los rasgos culturales que un grupo valora, a la hora de definir lo que entienden por vida buena. Como ya se mencionó, el concepto de estilo de vida, al que apunta en definitiva lo que Redfield llama vida buena, es un concepto muy amplio, y puede componerse de innumerables rasgos culturales, pero sólo algunos de ellos son los que el grupo valorará de manera tal de hacerlos componentes de lo que para ellos es la vida buena.

Como una forma de acercarnos a esta definición, creemos que es de importancia considerar el valor que un grupo da a dos tipos de rasgos culturales: rasgos materiales y rasgos sociales. Los primeros se refieren a la percepción que tienen del espacio que ocupan, a la valoración que se da a los bienes y servicios con que el grupo cuenta, y a los patrones de consumo que tiene; mientras, los segundos se refieren al valor que tienen para ellos las relaciones familiares y vecinales, primarias o secundarias que existen dentro del grupo, así como las expectativas personales y familiares que tienen. A través de estos dos tipos de rasgos, es posible acercarse a lo que un grupo considera la vida buena, y en definitiva, a su estilo de vida.

VI. Marco Metodológico

1. Universo de Estudio

1.1. Universo de Estudio

El Universo de Estudio está compuesto por todos los habitantes de Pérez Ossa que se encuentran viviendo en el sector al momento de realizar el estudio.

1.2. Población

La población sometida a estudio corresponde a los adultos, hombres y mujeres, que viven en el sector de Pérez Ossa. Se ha escogido este grupo específicamente en lo que respecta a su identidad, puesto que se piensa que se trata de personas que tienen experiencias de vida concretas, que han vivido en el sector durante un lapso de tiempo determinado, y por ello lo conocen, así como su gente y su estilo de vida, y son capaces de establecer comparaciones al respecto. Asimismo, se piensa que este grupo etario no está tan marcado por la influencia de la ciudad, como podría ser el caso de los jóvenes, ni tampoco por la vida campesina propia del fundo, como podría ser el caso de los adultos mayores.

1.3. Muestra

Dentro de la población de adultos del sector de Pérez Ossa, escogimos como muestra a todos aquellos adultos, hombres y mujeres, que cumplan con dos criterios de selección básicos: Que tengan entre 35 y 50 años, y que hayan vivido en el sector un mínimo de 25 años. Estos criterios responden, básicamente, a la posibilidad de dar cuenta de los cambios ocurridos en Pérez Ossa a lo largo del tiempo.

1.4. Unidad de Estudio

La Unidad de Estudio, esto es, los adultos finalmente estudiados en lo que respecta a su configuración identitaria en el sector de Pérez Ossa, fueron escogidos a partir de encuestas aplicadas a las familias que habitan el sector, y según los criterios ya

mencionados. En lo que respecta a los vecinos de las Villas Necedal entrevistados para cumplir con el primer objetivo, se considero como criterio el que conocieran el sector de Pérez Ossa y se seleccionaron mediante la técnica de bola de nieve.

2. Métodos y Técnicas de Recolección de la Información

La data obtenida, útil para responder a la pregunta que guía la investigación, fue recabada de diferentes maneras, a partir de cada uno de los objetivos específicos planteados para este estudio.

Para cada objetivo específico se utilizaron métodos y técnicas diferentes, según el material que se debió recopilar. También se han considerado los métodos y técnicas que se utilizaron para recabar los antecedentes del sector de Pérez Ossa.

Objetivos	Métodos	Técnicas	Instrumentos	Data
Antecedentes	<ul style="list-style-type: none"> - Encuestas - Entrevistas 	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicación de Encuestas a los vecinos del sector de Pérez Ossa. - Entrevista Semi-Estructurada - Fondo "Pérez Ossa" 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario - Pauta de Entrevista 	<ul style="list-style-type: none"> - Se obtuvo información sobre aspectos referentes a la situación actual del sector. - Se obtuvo información sobre la historia del fundo Pérez Ossa.
Objetivo 1	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión de Documentos Municipales y del INE (Instituto Nacional de Estadísticas) y Conversaciones informales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión de Documentos del INE y conversaciones con personas de la Municipalidad, respecto de la definición de ruralidad y 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuadro de recolección de información institucional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se obtuvo información sobre los criterios de definición institucionales de los sectores, rurales o urbanos.

	- Entrevistas	urbanidad existente a nivel institucional. - Entrevista Semi-Estructurada a vecinos de Villas Necedal.	- Pauta de Entrevista	- Se obtuvo información sobre la manera en que los vecinos reconocen a los habitantes del sector de Pérez Ossa, según si son rurales o urbanos.
Objetivo 2	- Entrevistas	- Entrevista Semi-estructurada a vecinos del sector de Pérez Ossa	- Pauta de Entrevista	- Se obtuvo información acerca de la propia definición que se dan los habitantes del sector de Pérez Ossa, según sea ésta rural o urbana, y sobre qué elementos se funda dicha definición.
Objetivo 3	- Entrevistas	- Entrevista Grupal a vecinos del sector de Pérez Ossa	- Pauta de Entrevista	- Se obtuvo información acerca del estilo de vida que llevan los habitantes del sector.

3. Instrumentos Utilizados

Los instrumentos utilizados para recabar la información fueron los siguientes³¹:

1. Cuestionario Habitantes del sector de Pérez Ossa
2. Pauta de Entrevista - Fundo "Pérez Ossa"
3. Cuadro de Recolección de Información Institucional
4. Pauta de Entrevista Vecinos Villas El Nosedal
5. Pauta de Entrevista Habitantes del sector de Pérez Ossa
6. Pauta de Entrevista Grupal

4. Aplicación de Instrumentos

Mediante la aplicación de las encuestas en el sector, y de las entrevistas en el Fundo "Pérez Ossa", se obtuvo información respecto de la historia y situación actual del sector. Asimismo, mediante la recolección de información institucional, y la aplicación de las entrevistas, individuales y grupal, se obtuvo la información necesaria para caracterizar la Identidad de los habitantes del sector de Pérez Ossa.

4.1. Aplicación de Encuestas

La aplicación de encuestas se llevó a cabo entre los meses de Abril y Mayo de 2004. Se contó con el apoyo de una joven del sector, Mirza Pizarro, quien facilitó los contactos y la realización de las encuestas.

Fueron encuestadas las familias que viven en los sitios ubicados en el Camino Las Acacias, desde el número 3 hasta el número 22, más las parcelas 17 y 29 del mismo camino, el sitio sin número ubicado al sur de Las Acacias, y dos sitios ubicados en calle Santa Pamela, al sur también de Las Acacias.

En total, fueron encuestadas 47 familias, alcanzando a cubrir mediante la encuesta un total de 226 personas. La distribución de las familias por sitio es la que se presenta en el siguiente cuadro:

³¹ Véase Anexo N°4: Instrumentos Utilizados.

Sitios y Parcelas	Número de Familias
Sitio 3	1
Sitio 4	4
Sitio 5	3
Sitio 6	1
Sitio 7	1
Sitio 8	1
Sitio 9	1
Sitio 10	3
Sitio 11	4
Sitio 12	4
Sitio 13	4
Sitio 14	2
Sitio 15	1
Sitio 16	1
Sitio 17	1
Sitio 18	2
Sitio 19	1
Sitio 20	3
Sitio 21	1
Sitio 22	3
Parcela 17	1
Parcela 29	1
Sitio sin número	1
Sitio Santa Pamela	2
Total sitios: 21	Total familias encuestadas: 47
Total parcelas: 2	

4.2. Aplicación de Entrevistas - Fundo “Pérez Ossa”

A fin de conocer la historia del fundo “Pérez Ossa”, fueron realizadas dos entrevistas a los actuales Amos de Llaves de la casa patronal, el matrimonio conformado por Marta Martínez y Jorge Ramírez.

La entrevista a Marta Martínez fue realizada el día 7 de Abril, al interior de la reserva patronal. La entrevista a Jorge Martínez fue realizada el día 5 de Mayo, en el mismo lugar que la entrevista anterior.

4.3. Recabamiento de Información Institucional

Esta información fue recabada en tres distintos organismos. El primero corresponde a la Secretaría de Planificación (SECPLA) de la Municipalidad de San Bernardo; el segundo a la Biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas, INE; y el tercero a la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de la Municipalidad de San Bernardo, específicamente a la Oficina de Organizaciones Comunitarias.

Se realizaron dos visitas a la Secretaría de Planificación, la primera el 12 de Abril, la segunda el 4 de Junio de 2004, obteniéndose información referente a los límites territoriales del sector, su población, y el distrito censal al que pertenece.

Esta información censal fue corroborada por la revisión de documentos realizada en la biblioteca del INE, la que fue visitada el 20 de Abril de 2004. Junto con ello fueron consultados otros documentos que dan cuenta de la definición de conceptos censales utilizados.

Por último, la información referente a las Unidades Vecinales fue recogida en una visita, realizada el 9 de junio de 2004, a la Oficina de Organizaciones Comunitarias, donde se consultó un mapa de la comuna que mostraba las distintas unidades vecinales en que ésta se divide.

4.4. Aplicación de Entrevistas a Vecinos de Villas Nosedal

Las entrevistas a los vecinos cercanos al sector fueron realizadas durante el mes de Junio de 2004, abarcando no sólo a vecinos de las villas Nosedal, sino también a algunos vecinos del Parque Industrial ubicado en Avenida Las Acacias.

Fueron entrevistados un total de 12 personas, 6 hombres y 6 mujeres. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 15 minutos, mientras que la división por sectores, esto es, de qué lugar es cada entrevistado, es la siguiente:

Entrevistado	Lugar
1. Alex Inzunza	Parque Industrial
2. Gloria Muñoz	Las Acacias
3. Marcelo Gutiérrez	Parque Industrial
4. Laureano Gutiérrez	Nosedal 1
5. María Teresa Silva	Nosedal 1

6. Elba Moya	Nocedal 2
7. José L. Rodríguez	Nocedal 2
8. Esteban Barrón	Nocedal 2
9. Patricia Loyola	Nocedal 3
10. Manuela Ortega	Nocedal 3
11. Ezzio Olivieri	Nocedal 3
12. Valentina Leiva	Nocedal 3

4.5. Aplicación de Entrevistas a Vecinos de Pérez Ossa

Las entrevistas realizadas a los vecinos del sector de Pérez Ossa fueron aplicadas en dos etapas, la primera durante el mes de Junio, y la segunda durante el mes de Octubre de 2004. En la primera etapa fueron entrevistados un total de 8 mujeres y de 2 hombres; en la segunda, un total de 8 hombres y de 2 mujeres, sumando un total final de 20 entrevistas, 10 hombres y 10 mujeres.

La duración media de estas entrevistas fue de 40 minutos. Los entrevistados, divididos en hombres y mujeres, son los siguientes:

Hombres	Mujeres
1. Carlos Castillo, 37 años	1. Sandra Romero, 35 años
2. Patricio Castillo, 40 años	2. María Pizarro, 38 años
3. Carlos Carrasco, 40 años	3. Clementina Rivera, 40 años
4. Fidel Romero, 41 años	4. Rosa Castillo, 42 años
5. Marcelino Silva, 42 años	5. Josefina Garay, 42 años
6. Mario Alvial, 43 años	6. Sonia Reyes, 46 años
7. Manuel Romero, 45 años	7. Rosa Riquelme, 47 años
8. Manuel Pizarro, 45 años	8. Iris Mora, 47 años
9. Carlos Sepúlveda, 46 años	9. Herminia Romero, 48 años
10. Iván Fuentes, 46 años	10. Elena Valencia, 50 años

4.6. Realización de Entrevista Grupal

La entrevista grupal fue realizada el día Sábado 4 de Diciembre de 2004, y contó con la participación de 7 personas adultas, 3 hombres y 4 mujeres. La duración de la entrevista fue de aproximadamente 1 hora y media, en la que se realizaron el total de preguntas, más algunas preguntas que surgieron en medio de la conversación.

Las personas que participaron en la entrevista grupal fueron:

Participantes Entrevista Grupal
Rosa
Iris
Juan
Manuel
Guillermo
María Paz
Gladys

VII. Resultados

1. Definición Institucional del sector de Pérez Ossa

La definición institucional corresponde a la distinción que realizan determinados organismos institucionales sobre lo que consideran urbano y lo que consideran rural, así como los criterios que manejan para hacer tal distinción. En este caso hemos considerado la distinción hecha por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la Municipalidad de San Bernardo.

Sobre la definición dada para el sector de Pérez Ossa, contamos con tres criterios de distinción, los dos primeros tomados del INE, y el tercero de la Municipalidad. Se trata, en primer lugar, de la distinción general que existe entre Entidades de Población, Rurales o Urbanas; en segundo lugar, de la delimitación del Distrito Censal, Rural, Urbano o Mixto, al que pertenece el mencionado sector; y por último, la Unidad Vecinal, Rural o Urbana, dentro de la cual se encuentra el sector de Pérez Ossa.

1.1. Entidades de Población

Una Entidad de Población se define como:

“Un asentamiento humano dentro de una localidad, con nombre propio reconocido por la mayoría de sus habitantes”³².

En una localidad poblada las entidades de población se diferencian entre sí por las características de su poblamiento y por sus denominaciones. Para fines censales, se clasifican en rurales y urbanas.

El criterio utilizado por INE para distinguir entre entidad rural o entidad urbana tiene relación, básicamente, con la “densidad poblacional” y las principales “actividades laborales” que la población realiza, según sean éstas primarias (de extracción), secundarias (industriales) o terciarias (de servicios).

Las Entidades Rurales, en consecuencia, corresponden a un asentamiento humano, concentrado o disperso, que tiene 1.000 habitantes o menos, con la mayor parte de su población dedicada a actividades primarias o extractivas. Las Entidades Urbanas,

³² Glosario de Conceptos Censales, www.ine.cl

en tanto, corresponden a un conjunto de viviendas concentradas con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000, con el 50% o más de su población dedicada a actividades secundarias y/o terciarias.

El asentamiento Pérez Ossa posee una población que asciende a 973 habitantes, por lo cual, y considerando las características demográficas de las entidades de población rurales y urbanas, corresponde a una *Entidad de Población Rural*. Junto con ello, y derivado de las encuestas aplicadas, tenemos que el 35% de la población se desempeña como agricultor, ya sea en tierras propias o como asalariado. Si bien este porcentaje no constituye una mayoría, corresponde a un número importante de personas que realiza actividades primarias dentro del sector, lo que también nos habla de características rurales.

1.2. Distritos Censales

El segundo criterio de distinción utilizado por el INE para definir un sector como rural o urbano corresponde al distrito censal al que pertenece. El Distrito censal se define como:

“La parte en que se divide el territorio comuna para las operaciones de terreno en el levantamiento del Censo”³³.

Los distritos censales pueden ser urbanos, rurales o mixtos, según el carácter que tengan las zonas censales en que se subdividen.

Una Zona Censal corresponde a la división de los distritos censales en conglomerados de manzanas, en el caso de los distritos censales urbanos, y en caseríos, villorrios o aldeas, en el caso de los distritos censales rurales. Como criterio de definición tenemos que los distritos censales urbanos son los que cuentan solamente con zonas censales urbanas; los distritos censales rurales son los que cuentan solamente con zonas censales rurales; mientras que los distritos censales mixtos son los que cuentan con zonas censales tanto rurales como urbanas.

El asentamiento Pérez Ossa es definido como un “caserío” por parte del Municipio de San Bernardo, lo que se corresponde con la división que se realiza en lo referente al distrito censal rural y sus zonas censales. Sin embargo, se encuentran dentro del distrito censal 11 de la comuna de San Bernardo, llamado “Distrito Censal Chena”, el cual es

³³ Op. Cit. www.ine.cl

considerado por INE como mixto, debido a que cuenta con zonas censales urbanas (las villas Necedal 1,2 y 3) y con zonas censales rurales (Asentamiento Pérez Ossa y Rinconada de Chena). Por ello, desde el punto de vista censal, si bien el asentamiento Pérez Ossa corresponde a una *Zona Censal Rural*, en la globalidad del distrito se reconoce como *Mixto*.

1.3. Unidades Vecinales

El criterio de distinción rural - urbano que existe a nivel de la Municipalidad se refiere a las llamadas unidades vecinales. La Unidad Vecinal se define como:

“Una división del territorio comunal que se origina de una conceptualización definida y manejada por los municipios, y se reconoce como una división territorial no censal”³⁴.

Dentro de la comuna de San Bernardo, existe un total de 67 unidades vecinales, las cuales se dividen en rurales o urbanas según la concentración poblacional que tengan, existiendo en la comuna un 20% de unidades vecinales rurales, y un 80% de unidades vecinales urbanas. Así, las unidades vecinales rurales son aquellas que se encuentran en la periferia de la comuna, y presentan poca concentración poblacional; mientras que las unidades vecinales urbanas son aquellas que se encuentran en el centro de la comuna, y tienen una alta concentración de población. Cabe señalar que no existe la categoría de unidades vecinales mixtas, sino que solamente se definen como rurales o urbanas según la mayoritaria presencia o ausencia de núcleos poblados.

El asentamiento Pérez Ossa pertenece a la Unidad Vecinal N°1 de la Comuna de San Bernardo, llamada “Rinconada de Chena”, la cual es considerada *Rural*, debido a que posee escasos centros poblados. Esta unidad vecinal se encuentra, precisamente, en uno de los extremos de la comuna, es decir, en un sector periférico. Cabe destacar que las villas vecinas al asentamiento, Necedales 1,2, y 3, pertenecen a la Unidad Vecinal N°2, llamada “Villa El Necedal”, la cual es considerada urbana por poseer mayor cantidad de centros poblados.

³⁴ Ibídem

1.4. Las distintas definiciones institucionales

Hemos visto que según los tres criterios utilizados para definir al sector de Pérez Ossa, este se reconoce como un sector *Rural*, en lo que respecta al número de habitantes, las actividades que ellos realizan, la definición censal que presentan, y la concentración poblacional que tiene, lo que nos muestra un alto nivel de coherencia en las definiciones. Empero, según todos los criterios señalados, es de importancia el que se encuentre acompañado de un sector reconocido como urbano, ya que esto implica que sea definido como un sector eminentemente *Mixto*, es decir, que recibe influencias del sector urbano y, a la vez, ejerce alguna influencia sobre éste.

2. Definición que otorgan los vecinos cercanos al sector de Pérez Ossa

Como vecinos cercanos al sector se han considerado personas que trabajan en el Parque Industrial ubicado en las Acacias y también, de manera especial, a los habitantes de las Villas Nocedal 1, 2 y 3, con quienes han compartido el mismo espacio por alrededor de 15 años.



Casas Villa Nocedal

Los criterios utilizados para definir a los habitantes de Pérez Ossa tienen relación con la percepción general que los vecinos tienen sobre el campo y la ciudad³⁵, y la manera cómo describen ambos fenómenos socio-espaciales; en segundo término

³⁵ Hablamos de campo y ciudad por tratarse de conceptos manejados con mayor facilidad por las personas comunes, pero estamos aludiendo a la distinción clásica entre rural y urbano.

consideramos la percepción específica que tienen tanto del sector de Pérez Ossa como de sus habitantes, en relación con su mayor o menor cercanía al campo o a la ciudad.

2.1. El Campo

La definición que los vecinos cercanos al sector otorgan al campo se asocia, básicamente, con distintos tipos de características, entre las que destacan características materiales y características referentes a la percepción de la vida que se lleva en el campo.

En primer lugar nos encontramos con que el campo se asocia con la vida, la naturaleza y la tierra:

“El campo representa vida, naturaleza, todo...” (G. Muñoz)

“El campo es naturaleza, muchos árboles, mucho verde, animales, mucho...”
(M. Ortega)

“El campo, lo describo como la tierra que nos vio nacer” (J. L. Rodríguez)

El campo también se asocia con características como la belleza, la tranquilidad, la paz, la libertad y la apacibilidad:

“El campo... precioso, bello, paz, tranquilidad, libertad” (M. T. Silva)

“El campo (...) un lugar en que se nota la tranquilidad, y se nota en todo... porque vive como más lento” (L. Gutiérrez)

“Tranquilo, apacible, descansar...” (E. Barrón)

“Lo encuentro como un lugar apacible, un lugar de descanso...” (V. Leiva)

Respecto de la forma como se vive en el campo, los vecinos afirman que se trata, en primer término, de una vida distinta de la que se vive en la ciudad, en cuanto es una vida más lenta, más calmada y relajada, no exenta de sacrificios constantes, especialmente en lo que respecta al trabajo de la tierra:

“Es una vida esforzada, pero a la vez alegre” (P. Loyola)

“Es sacrificado, el campo es hermoso pero la gente se sacrifica...”
(M. Ortega)

Con ello se asocian opiniones que ven al campo no sólo como un lugar idílico, sino que también reconocen algunas de las dificultades que tiene la vida en el campo, más específicamente:

“El campo, para mí algo triste... tanta pobreza, falta de trabajo, tan duro el campo... la vida muy dura” (M. Gutiérrez)

“En el campo uno trabaja harto pero no es tan bien pagado. Igual cosechas, siembras, pero tienes que esperar un año para todo eso” (A. Inzunza)

Justamente, es el trabajo que se desempeña en el campo otro de los rasgos que se considera característico de éste. Para algunos de los vecinos, el trabajar la tierra constituye una ventaja, en cuanto la gente del campo puede abastecerse a sí misma y subsistir gracias a los frutos que produce la tierra y que obtienen con sus propias manos:

“La gente de campo por último tiene los productos del campo, que ellos mismos los pueden producir, ahí mismo” (L. Gutiérrez)

“Muchos productos, de papas, trigo (...) uno saca la cosecha de ahí mismo” (M. Ortega)

Respecto de los habitantes del campo, los vecinos tienden, en su mayoría, a asociarlos con características positivas, tales como tranquilidad, afabilidad, cordialidad, entre otras:

“Es mucho más especial (...) es mucho más humana, más preocupada del vecino” (G. Muñoz)

“La gente es otro tipo de persona, más humilde, más sencilla, más generosa, muy condescendiente” (J. L. Rodríguez)

“La gente del campo es siempre gente acogedora, gente amable, gente sencilla y muy sabia (...) tienen una riqueza espiritual incomparable” (E. Moya)

“es más honesta, más humilde, esforzada, trabajadora, alegre (...) viven con cosas más simples” (M. T. Silva)

“Gente cordial, que atiende, que pone atención a lo que uno pregunta... servicial” (E. Barrón)

Pero también encontramos opiniones que ven a los habitantes del campo desde otra óptica:

“En realidad yo siempre dije que son un poco flojos, no se preocupan por nada en el fondo... se preocupan de repente por tener lo justo y lo necesario”
(E. Olivieri)

Otras características que se consideran propias de los habitantes del campo tienen relación con la persistencia de la familia como núcleo central de la vida:

“Viven más en familia, viven hablando más, comunicándose más”
(M. T. Silva)

“Había mucho sentido de familia... mucho unión familiar” (P. Loyola)

También se relaciona con actividades concretas que realizan y que se consideran propias de la gente de campo, tales como la importancia que dan a las actividades deportivas, especialmente el fútbol:

“Buenos para jugar a la pelota, para comer también (...) la gente siempre participa en el fútbol, se junta” (M. Ortega)

“Toda la gente, sobre todo los hombres, muy dedicados al fútbol”
(P. Loyola)

En suma, las características asociadas al campo y sus habitantes son mayoritariamente positivas, pero también se reconocen algunos rasgos que denotan las dificultades que existen en el campo.

2.2. La Ciudad

La ciudad, podríamos decir que para todos los vecinos entrevistados, constituye una realidad más cercana y más concreta, en cuanto la realidad de las villas Necedal constituye una realidad urbana, y también debido a que todos ellos se desenvuelven, en su trabajo y vida diaria, en contextos urbanos como lo son la ciudad de Santiago y San Bernardo.

Nos encontramos con que esta misma cercanía determina, en la mayoría de los vecinos, una visión completamente negativa de lo que es la ciudad, asociándola con características como la frialdad, el stress, el materialismo, el individualismo, la agitación, la vida acelerada, etc.:

“Para mí la ciudad significa muerte, destrucción... vives contra el tiempo”
(G. Muñoz)

“Tan impersonal, fría, consumista, materialista. No está muy apegada al asunto de la familia” (J. L. Rodríguez)

“Es caótica, algo que está totalmente en contra mío, de mi naturaleza”
(E. Moya)

“En la ciudad se vive como más agitado, tu vives con un horario más rígido”
(M. Ortega)

“Hay que andar prevenida (...) uno tiene que andar preocupada de que no le vaya a robar” (P. Loyola)

“Hosca, es hosca, es individualista, materialista (...) no existe cordialidad”
(E. Barrón)

“La vida tan rápida, este asunto de la competencia en todo sentido”
(V. Leiva)

También existen rasgos que se consideran positivos dentro de esta imagen negativa que se tiene sobre la ciudad, rasgos asociados fundamentalmente a las oportunidades laborales:

“Hay más trabajo, pagan un poco más (...) acá uno tiene plata los más de los días”
(A. Inzunza)

“Aquí hay de todo, todo más barato, en el sentido que se encuentra (...) hay mucho más oportunidades” (M. Gutiérrez)

En la perspectiva de algunos de los vecinos existe una diferencia entre lo que es la ciudad de Santiago y otras ciudades, donde todavía se conservan aires más de campo. Santiago, por ejemplo, es comparado con un “hormiguero desordenado”; en cambio, en las ciudades más pequeñas se reconoce la existencia de un ritmo más pausado, que permite una vida más calmada que la que se vive en Santiago.

“Hemos estado en otras ciudades (...) Santiago es un asco, comparado por ejemplo con Temuco”
(V. Leiva)

Respecto de los habitantes de la ciudad, se consideran básicamente las mismas características negativas mencionadas para la ciudad, destacando el hecho de que se habla, mayormente, de los habitantes de la ciudad como “otros” y no como “nosotros”, aun cuando los vecinos viven en un espacio urbano.

“La de la ciudad es como más independiente, no tiene idea de lo que pasa al lado”
(G. Muñoz)

“La masa es cerrada, es hosca, está a la defensiva, es como agresiva también”
(E. Moya)

“Apática, individualista, competitivas, acelerada, estresada, orgullosa, soberbia (...) la gente de la ciudad es desesperanzada (...) la gente de la ciudad es quejumbrosa, huraña...”
(M. T. Silva)

“No los encuentro como sinceros, como que usan máscaras, la gente no es como auténtica”
(M. Ortega)

“La gente en la ciudad, no toda pero mucha (...), solamente les interesa tener más recursos para tener cosas mejores” (P. Loyola)

“La gente de la ciudad vive apurada (...) más bien vive ahogada de la burocracia”
(L. Gutiérrez)

“Vives en constante agresión con el resto, o sea, malhumorado, molesto...”
(E. Olivieri)

Existen algunas distinciones que mencionan los vecinos, en cuanto a distintas características que tendría la gente de la ciudad, según sean específicamente de Santiago o de otras ciudades, y según la clase social a la que pertenezcan:

“El santiaguino (...) no tiene tiempo para nada, vive y trabaja muy lejos generalmente de su casa (...) comparado con otras ciudades en la cual tu todavía tienes tiempo de decir...”
(E. Olivieri)

“La gente que es más humilde tiende a ser más abierta que la gente que es de clase media, media alta, que tiende a encerrarse en su mundo, pero la gente que está acostumbrada a tener muy buen pasar también es una persona llana”
(E. Barrón)

Un hecho que sorprende es que, a pesar de que casi la totalidad de características otorgadas a los habitantes de la ciudad son negativas, existe la posibilidad de encontrar buenas personas entre los habitantes de la ciudad:

“Igual uno encuentra gente que es buena, o sea, hay de todo...” (M. Ortega)

“Cuando uno conoce más de cerca, también hay gente tan valiosa como en cualquier lado”
(E. Moya)

En síntesis, la visión que tienen los vecinos acerca de la ciudad y sus habitantes es más bien negativa, asociada a características completamente contrarias a los que se considera propio del campo.

2.3. El sector de Pérez Ossa

Del total de vecinos entrevistados, casi todos manifestaron conocer el sector de Pérez Ossa; sólo uno de ellos no lo conocía directamente, pero le habían hablado del sector. Cabe destacar que resultó muy difícil encontrar vecinos que conocieran y hubieran visitado el sector, terminando por coincidir que todos los que le conocen participan en la Comunidad Católica Parroquial, y han visitado el sector gracias al contacto que existe a nivel de las comunidades religiosas. Podemos afirmar, según lo anterior, que la relación que existe entre las villas Nosedal y el sector de Pérez Ossa está fundamentada casi exclusivamente en la participación religiosa, lo que se explica además por el hecho de que ambos sectores pertenecen a la misma entidad parroquial.

Dentro de las características que los vecinos otorgan al sector, se encuentran rasgos principalmente materiales, como la descripción del sector en sí, rasgos sociales, en cuanto descripción de la gente que habita el sector, y rasgos que apuntan a características positivas o negativas del mismo.

En lo referente a los rasgos materiales que los vecinos definen para el sector, nos encontramos con que estos son, en su mayoría, asociados con el espacio, el paisaje, y también con la percepción de cómo transcurre la vida allí.

“... tiene más aves, más pajaritos, todo eso, y las casas de adobe, tú las ves, y los caminos de tierra” (J. L. Rodríguez)

“Es como un mundo especial tan cerca de la ciudad /(...) El paisaje es lindo (...) el espacio que tiene es precioso (...) estar en contacto con la naturaleza, eso es maravilloso” (M. T. Silva)

“Más chiquitito, (...) lo veo como centrado en la cancha de fútbol y en la capilla” (P. Loyola)

De esta manera, el sector es asociado con una realidad más cercana a lo que anteriormente fue descrito como campo. Algunos vecinos los señalan claramente:

“Olor a campo (...) se respira un olor así como las vacas (...) un olor a leche, bien especial, a pasto, a tierra, de todo (...) había mucha calma (...) todo como más tranquilo” (M. Ortega)

“Era bonito, muy de campo” (P. Loyola)

“es un sector que es como idílico (...) es otro mundo, ni siquiera se escucha la carretera que esta como relativamente cerca...” (V. Leiva)

Otros vecinos dan una descripción muy propia de lo que es el sector, otorgándole definiciones más concretas y elaboradas:

“Este campo es más urbanizado” (E. Barrón)

“Como un pueblo de campo, no un campo, campo...” (E. Olivieri)

La primera definición del sector tiene relación con los accesos que tiene, los que hacen que haya elementos más urbanos como un constante tránsito, sobre todo de camiones. Por otro lado, tienen acceso al camino Santa Marta, que está plagado de industrias, y a Las Acacias, que también se ha convertido en un sector industrial. Un tercer elemento que sustenta esta definición tiene que ver con las construcciones que hay en el sector, las que, dejando el adobe de lado, están siendo hechas con ladrillos y rejas de fierro, lo que las transforma en construcciones más sólidas. Por último, este campo urbanizado está caracterizado por la migración juvenil a la ciudad, de donde lleva costumbres distintas al sector. La segunda definición del sector tiene relación con el hecho de que se trata de un pueblo de campo, en cuanto no corresponde a una dispersión de casas aisladas, usual en el campo, sino a un conjunto de casas juntas que forman un pueblo.

Junto con estas descripciones mayormente positivas respecto del sector, nos encontramos también con que existen algunas aproximaciones más bien negativas. Se trata de una referencia al sector como peligroso, y otra referencia al sector como desprovisto de atractivos:

“Me han contado que es peligroso para allá (...) porque hay oscuridad, no está iluminado” (M. Gutiérrez)

“hay algo que no me gusta mucho (...) lo encuentro como sucio (...) esa entrada para allá, tan fea, tan tierrosa, tan pedregosa” (E. Moya)

Respecto de los habitantes del sector, encontramos que son descritos de manera muy positiva, como gente cariñosa, acogedora, piadosa, sencilla, muy unida, entre otros apelativos. Para todos los vecinos que conocen a personas del sector, estas son las principales características que ellos tienen:

“La gente se junta en familia (...) quieren a sus abuelitos, los cuidan...”
(J. L. Rodríguez)

“Una gente bella del alma, preciosa (...) son todos muy amigos (...) si pasa algo están todos juntos” (M. T. Silva)

“Gente comprometida, cariñosa, muy abierta” (P. Loyola)

“La gente es muy abierta a colaborar, a trabajar por alguna causa determinada (...) hay un espíritu solidario, de apoyarse unos con los otros” (L. Gutiérrez)

“La gente es bastante cordial, mantiene todavía las tradiciones antiguas del campo, de ser servicial, de ser atento” (E. Barrón)

“La gente (...) es sincera, te dice las cosas pan, pan, vino, no andan con rodeos” (E. Olivieri)

“La gente es distinta, es acogedora, también llevan como otro ritmo de vida” (V. Leiva)

En síntesis, tenemos que los vecinos describen al sector y su gente de manera bastante positiva, y que las características que otorgan, tanto al espacio como a las personas, tienen mucho que ver con las características que habían mencionado para el campo. Son de importancia las definiciones específicas que unos vecinos dieron para el sector, puesto que estas nos ayudan a comprender la visión, rural o urbana, que los vecinos cercanos tienen sobre el sector de Pérez Ossa.

2.4. La definición de los vecinos

Como vimos ya en la descripción que realizaron los vecinos, éstos consideran, mayoritariamente, que se trata de un sector con características campesinas, rurales, asociadas a la tierra, al espacio, a la forma de vivir, a la ausencia de avances tecnológicos, entre otras. La definición que dan los vecinos se asienta en rasgos como los siguientes:

“Todavía es campo, campo, no ha llegado mucho el avance hasta allá” (G. Muñoz)

“Es campo eso ya, porque siembran, plantan, y hay hartas áreas verdes para allá, hay más pureza de aire...” (A. Inzunza)

“Más cercano al campo que a la ciudad, por la forma de vivir, por los espacios también...” (M. T. Silva)

“Al campo, por el hecho de que, por ejemplo, no está pavimentada la calle, hay tierra, las mismas casas, las construcciones, el mismo entorno” (M. Ortega)

*“Pérez Ossa es campo, porque tiene las características del campo”
(L. Gutiérrez)*

Mencionan que el sector tiene una forma de vivir propia y característica del campo. Con ello se refieren a la conservación de tradiciones, a la tranquilidad y honestidad que los caracteriza, a la vida familiar más rica que desarrollan y al mayor espacio que tienen para vivir.

Así como el sector es en su mayoría descrito como más cercano al campo, la gente que habita en él es catalogada como gente campesina, ya sea por su forma de pensar, por la preocupación que tienen por los suyos y la unidad familiar que según los vecinos los caracteriza, y su tendencia participativa, también por las casas donde viven, la cría de animales, etc. Hacen el alcance, además, de que son campesinos a pesar de vivir tan cerca de Santiago, lo cual al parecer no influiría en su realidad cotidiana.

Sin embargo, nos encontramos también con vecinos que hacen distinciones puesto que, si bien reconocen que se trata de una realidad más cercana al campo, señalan que no debe olvidarse la cercanía e influencia que la ciudad ejerce sobre el sector y sus habitantes.

“No tan campesinos, porque tienen todo lo de la ciudad, pero quedan esos pequeños rasgos, esos aires...” (J. L. Rodríguez)

*“Es más campo, pero a la vez está más conectado a la ciudad que antes”
(P. Loyola)*

*“El sector no es una sola cosa (...) es un intermedio, no es una cosa...”
(E. Olivieri)*

Estos vecinos señalan que los habitantes del sector no son netamente campesinos, debido a que, por diversos motivos, de estudio y trabajo principalmente, tienen que salir a la ciudad. Por otro lado, señalan también que la gente de Pérez Ossa, por el mismo hecho de estar más cerca de la ciudad, tiene una mayor preparación, y más “roce” o contacto social que los campesinos de otros sectores más aislados.

Existe además una doble distinción respecto de los habitantes del sector. Por un lado de distingue entre quienes han vivido siempre allí y quienes han llegado favorecidos por la buena ubicación que tiene el sector. Con esto se quiere hacer notar que el sector

no es tan homogéneo y que, si bien algunos tienen rasgos más campesinos o rurales, también hay personas que no los tienen, por eso se define como un intermedio.

La segunda distinción se relaciona con los grupos etarios que habitan Pérez Ossa. Según esta distinción los habitantes más viejos del sector serán considerados campesinos, mientras que los jóvenes están más cerca de la ciudad, debido principalmente a que el campo no representa una solución sus vidas.

En definitiva, los vecinos cercanos al sector nos dan una doble definición de éste. En primer lugar lo reconocen como un sector *netamente de campo*, así como sus habitantes, *netamente campesinos, rurales*. En segundo lugar, hacen hincapié en la influencia de la ciudad y su gente, definiendo el sector como un *campo urbanizado*, conectado con la ciudad o intermedio, así como la gente que habita en él.

3. Identidad Externa: Primera Aproximación Identitaria

La Identidad Externa que podemos definir para los habitantes del sector de Pérez Ossa tiene su base en la definición institucional y en la definición que hacen los vecinos cercanos al sector. Podemos decir que existe concordancia en cuanto a que, tanto para las entidades institucionales ya mencionadas, como para la mayor parte de los vecinos entrevistados, se trataría de un sector eminentemente rural, puesto que presenta características poblacionales, laborales y sociales propias del campo. Pero también destaca el hecho de que el sector urbano que se encuentra cercano a Pérez Ossa, representado por las Villas Necedal, ejerce una influencia notable en su configuración, es decir, no se trata de un sector aislado, sino de un sector que está en contacto con lo que le rodea. Por ello podemos decir que la visión externa que se tiene del sector es dual, ya que para unos es *netamente Rural*, y para otros es *Mixto*, en cuanto interactúa con los sectores urbanos adyacentes. En definitiva, la Identidad Externa que se otorga a los habitantes de Pérez Ossa es una *Identidad Intermedia o Mixta*, que en algunos casos se inclina por lo rural, y en otros por el intercambio que existe con el entorno urbano.

4. Definiciones que manejan y que se dan a sí mismos los habitantes del sector de Pérez Ossa

A fin de abordar las definiciones que manejan y el cómo se ven a sí mismos los habitantes del sector de Pérez Ossa, revisaremos distintos temas, que tienen relación con la descripción del sector, la percepción que tienen de la ciudad, cómo describen su propia sociedad, cómo caracterizan lo rural y lo urbano, y la manera en que se definen ellos mismos y su grupo social.

4.1. El Sector

Del total de personas entrevistadas, la mayor parte de ellas han vivido en el sector desde que nacieron, ya que sus padres o sus abuelos llegaron al fundo a trabajar antes que ellos nacieran, o cuando eran muy pequeños.

“Mis abuelos, mis tatarabuelos tienen que haber sido, el papá de mi abuelo, ellos llegaron aquí al principio...” (M. Romero)

Del resto, algunos llegaron al sector cuando se casaron y sólo una sola persona llegó con su familia de procedencia, no especificando los motivos por los cuales se cambió de domicilio.

*“Yo me crié en el fundo Cuatro Álamos, y de ahí me casé y me vine para acá...”
(M. Alvial)*

“29 años... Llegué de 19 años.. Vengo de Rinconada de Maipú, otro sector rural. Cuando me casé con mi esposo llegué a vivir aquí” (R. Riquelme)

Todos los padres o abuelos de quienes nacieron en el sector, trabajaron en el fundo “Pérez Ossa”, desarrollando distintas tareas, todas relacionadas con actividades como los cultivos, la lechería o el servicio doméstico. Existía además una división sexual en el trabajo, en cuanto las mujeres solían ocuparse como ordeñadoras o en labores domésticas, como el lavado de ropa, mientras que los hombres se dedicaban casi por completo a las labores agrícolas de siembra, regadío, manejo de maquinarias como el tractor, etc., y sólo en contados casos a labores de servicio como mozo, mayordomo o chofer. La forma de trabajo en todos estos casos corresponde al inquilinaje, esto es, la

cesión de tierras que el dueño del fundo hacía a los trabajadores, en forma de subtenencia, como un medio de pago por los trabajos realizados.

“Mi abuelo trabajaba en el establo (...), y mi abuela también, en la lechería”
(C. Castillo)

“Mi papá era agricultor, trabajaba en los potreros, en la siembra del maíz, del pasto... Y mi mamá trabajaba sacando leche, era ordeñadora” (J. Garay)

“Mi abuelo se desempeñaba en la lechería de aquí del predio, y mi papá era agricultor, trabajaba las tierras...” (M. Silva)

De los adultos entrevistados, la mayoría trabajó para los dueños del fundo luego de la expropiación, en los parronales que se plantaron en la reserva que se le dejó a la familia Pérez tras la Reforma Agraria.

“O sea yo trabajé, pero ya no era fundo, era, como después de la parcelación, los patrones quedaron con un sector, y ellos tuvieron parronales, y ahí trabajamos...”
(S. Romero)

“Yo trabajé en la parte de reserva de lo que era de los dueños del fundo, en lo que era parronal para allá, ahí trabajé yo...” (F. Romero)

De los restantes, algunos no trabajaron ni en el fundo ni en los parronales, sino fuera del sector, mientras que otros provienen de otros sectores y llegaron al sector al casarse, por lo que a su llegada ya no existía ni el fundo ni los parronales.

“Nosotros estudiábamos, y después empecé a trabajar... era asistente de enfermera”
(S. Reyes)

“No trabajábamos en el fundo nosotros, siempre trabajábamos de forma particular”
(C. Carrasco)

Los entrevistados coinciden, en su mayoría, en cuanto a la descripción que dan del sector cuando todavía era fundo, esto es, cuando llegaron sus padres a vivir allí o cuando ellos eran todavía pequeños. En general, lo describen como un sector muy bonito y tranquilo, más campestre, menos civilizado, más silencioso, más natural y sano, con muchos árboles y animales.

“Era bonito... era más sano... Habían árboles, animales, tenía sus chacras uno...”
(J. Garay)

“Era precioso, era lindo, súper lindo, era otra cosa...” (R. Castillo)

“Era más campo, más natural...” (P. Castillo)

“Era distinto... (...) Eran campos, parronales, árboles frutales” (I. Mora)

“Más campestre, menos civilizado (...) más silencioso” (C. Carrasco)

Otros, en cambio, tienen opiniones específicas en lo que respecta al sector en tiempos del fundo. Destacan algunas alusiones a las precarias condiciones que durante mucho tiempo debieron soportar, especialmente en lo que se relaciona con los servicios, y a problemas muy frecuentes en el ámbito rural, como el alcoholismo.

“Aquí no había agua ni luz tampoco, menos alcantarillado (...) Era más malo”
(E. Valencia)

“Dice mi papi que era muy lindo aquí (...) dice mi papi con su esta del trago, el alcohol, como en todas partes” (R. Riquelme)

Destaca también la visión que algunas personas tienen respecto de la “protección” que implicaba trabajar en el fundo, en cuanto las regalías y la seguridad que les daban los patrones de éste.

“Era bonito ahí en ese tiempo, porque aquí estaban los patrones, era distinto...”
(C. Rivera)

“...Les daban una leche, les daban pan, y cosas de regalo para las pascuas...” (I. Fuentes)

“Bonito (...) Antes nosotros podíamos jugar hasta tarde en la calle, no pasaban vehículos”
(S. Romero)

“Era más tranquilo que ahora, porque ahora entra, como quien dice, Pedro, Juan y Diego por este camino” (M. P. Pizarro)

Respecto de la visión que en la actualidad tienen los habitantes de Pérez Ossa del sector donde viven, nos encontramos con que no existe una opinión unánime respecto de si la vida que se lleva en el momento presente es mejor o peor que la descrita anteriormente, sino que más bien existen alusiones respecto de temas puntuales, como el tránsito mayor de vehículos, los cultivos y la presencia de personas ajenas al sector.

Como rasgos más positivos, podemos enumerar la mayor y mejor urbanización con que cuentan actualmente, la posesión de vehículos particulares que facilitan los traslados fuera del sector, la presencia aún de trabajo agrícola, y la tranquilidad que según muchos todavía se conserva.

“Sigue siendo tranquilo para nosotros (...) es campo todavía, pero es tranquilo, tenemos harta tierra todavía” (M. Romero)

“Ahora está como más moderno, más civilizado, ahora todos tienen su vehículo, las casas son diferentes (...) y estamos todos viviendo un poquito mejor que antes (...) ahora es una vida totalmente... más civilizada, más en onda” (R. Riquelme)



Casa rural de Pérez Ossa

Como rasgos más negativos, podemos mencionar el alto volumen de vehículos que circulan por el camino Las Acacias, que según muchos vecinos contribuyen a aumentar la contaminación y disminuir la tranquilidad que tanto defienden. Relacionado con ello, destaca el ingreso de personas desconocidas al sector, tanto las que han llegado a vivir allí, como las que circulan por el camino.

“Ahora, con la pasada de los vehículos (...) más bullicioso, estamos casi en la civilización...”
(C. Carrasco)

“No me gusta, por el hecho que entra mucha gente extraña” (M. P. Pizarro)

“Ha llegado mucha gente de afuera que uno no conoce (...) no está tranquilo como era antes”
(H. Romero)

Junto con estos rasgos, encontramos distintas opiniones en lo que respecta a la urbanización que hay en el sector, en cuanto para muchas personas el sector, si bien conserva algunos rasgos de campo, se caracteriza además por poseer adelantos propios de la ciudad. Para otros, en cambio, los adelantos de ésta aún no llegan allí, a pesar de su cercanía.



Casa de estilo urbano de Pérez Ossa

“Teniendo los avances del pueblo que han llegado al campo, se está modernizando más acá el sector...” (M. Silva)

“Adelantado, casi urbanizado, con mucha gente que pasa, va y viene (...) la vida que lleva es muy parecida a la del pueblo” (I. Mora)

“Ahora está casi igual que vivir en población esto, porque no está tranquilo como era antes” (H. Romero)

“Que si no ha llegado la urbanización, estando tan cerca de la capital...” (M. Pizarro)

Respecto de temas como la delincuencia, nos encontramos con opiniones divergentes, en cuanto algunos vecinos reconocen la existencia de este tipo de problemas, mientras que otros conservan la visión del pasado exento de peligros.

“No tan malo ni tan bueno, pero hay que tener cuidado...” (R. Castillo)

Aquí estamos bien, aparte que aquí no hay delincuencia” (E. Valencia)

En lo referente a los principales cambios que han afectado al sector y sus habitantes, tenemos que la expropiación del fundo y la posterior entrega de parcelas a los antiguos inquilinos es considerado uno de los cambios más fundamentales, tanto positiva como negativamente.

Quienes lo ven de manera positiva son precisamente aquellas personas que han conservado sus parcelas y las trabajan hasta el día de hoy. Son estas las tierras que en gran medida les otorgan el sustento para vivir.

“En cuanto a que la gente del fundo ya no es mandada por los patrones (...) todos empezaron a tener su plata, en primer lugar tuvieron sus tierras...” (R. Riquelme)

“Ahora todas las personas que están aquí, en esta parte, son propietarios de sus tierras, entonces cada uno ahora trabaja individualmente y se gana el sustento...” (E. Valencia)

“Lo que fue mejor para los papás de uno es que les dieron las parcelas” (H. Romero)

Por otro lado, quienes perciben negativamente la parcelación, coinciden con personas que, o no recibieron tierras, o las vendieron hace ya tiempo porque no pudieron mantenerlas. Para ellos, el fundo representaba una fuente laboral segura que ahora no tienen.

“Son toda gente como parceleros, entonces cada uno en su casa tienen que hacer todo. Antes eran los patrones que a uno le daban las cosas, entonces, ahí era muy distinto...” (C. Rivera)

“Ahora usted mira, y no hay casi sembrado, lo que la gente puede cosechar una vez al año. O sea, en vez de surgir la gente con parcela, se estancó en la misma cuestión de antes” (M. Pizarro)

Unido a lo anterior, tenemos que la llegada de servicios como el agua y la luz eléctrica también representaron un cambio importante en el sector. Para muchos vecinos, estos y otros cambios, como la apertura del camino, han tenido su parte positiva y su parte negativa, en cuanto a las repercusiones que tuvieron en sus familias y en su vida cotidiana.

“Para bien, que tenemos luz y agua que antes no teníamos. Y para mal, que se les ocurrió abrir el camino y poner el camino público, y no tenemos locomoción...” (S. Romero)

“Que hay más comodidades ahora, hay una posta rural aquí, como ser antes no había eso (...) hay locomoción aquí a la salida ahora...” (I. Fuentes)

“Las mismas fábricas que han llegado, que hay trabajo...” (M. Romero)

4.2. La Ciudad

Debido a que el sector en estudio se encuentra en los lindes de la comuna de San Bernardo y de la Comuna de Maipú, es interesante conocer con cuál de estos sectores se relacionan, así como lo que piensan respecto de la ciudad de Santiago y de su propio sector, en cuanto a la percepción que tienen de la cercanía o lejanía, y del aislamiento en que se encuentran.

Respecto de sí este sector es o no aislado, nos encontramos con opiniones divergentes, en cuanto para la mayoría se trataría de un sector aislado, puesto que no

cuenta con locomoción colectiva directa, sino solamente con la que transita por el Camino Lonquén y por la Autopista Central (ex Panamericana Sur).

“Actualmente sí (...) Si tengo que ir a San Bernardo, estoy en la mitad, estoy aquí al medio. Falta la movilización para acá, que pase una micro...” (M. Silva)

“Un poco aislado sí, porque para salir nosotros tenemos que salir allá afuera, caminar...”
(M. Alvial)

“Sí (...) en los mapas dicen que no figura este sector...” (M. P. Pizarro)

Para otros, el sector ya no se encuentra tan aislado, porque si bien no hay locomoción colectiva directa, la locomoción que existe permite llegar a cualquier punto de Santiago, especialmente a la Estación Central.

“No, ni tanto, porque estamos a 15, 20 minutos del centro de Santiago...”
(R. Riquelme)

“No, aquí no está tan aislado, porque estamos en el centro nosotros...”
(M. Romero)

“No, porque tenemos prácticamente los supermercados a 10 minutos, Maipú, San Bernardo, está todo prácticamente juntos, están cerca, en vehículo uno está en 10 minutos en el centro, así que no, no estamos aislados como antes...” (E. Valencia)

Junto con estas opiniones claramente antagónicas, nos encontramos con opiniones intermedias, que consideran cierto grado de aislamiento del sector, pero también reconocen la cercanía de centros de importancia.

“Todavía sigue un poquito aislado, pero no tanto, aislado por el camino malo, porque no tenemos servicio de movilización, eso es lo que hace aislado todavía (...) pero no así de Estación Central, porque uno toma la liebre y está en 20 minutos en Estación Central...” (I. Mora)

Además de la percepción que se tiene sobre el aislamiento del sector, es importante conocer cómo se relacionan con la ciudad de Santiago y qué significa ésta para los habitantes del sector, dado que este es uno de los principales factores que dan un carácter especial a Pérez Ossa, en cuanto se encuentran cerca de la gran urbe, pero conservan características materiales más cercanas al campo.

Para la mayoría de las personas, Santiago representa algo agresivo para su forma de ser y de vivir. Asocian también este hecho con malestares físico provocados por la contaminación, la vida apresurada, la bulla, la delincuencia, etc.

“A mi no me gusta la ciudad de Santiago... tanta delincuencia que hay (...) por el smog, el ruido, tampoco me gusta” (E. Valencia)

“A mí me da miedo, me da miedo ir al centro, a la Estación, a la Estación Central no me gusta ir, y al centro...” (M. Pizarro)

“Es un terror!! Es un terror la ciudad de Santiago!! Porque uno va a Santiago y llega con dolor de cabeza, enferma, el smog, los bocinazos, la gente que anda corriendo, ay, terrible...”
(R. Riquelme)

También hay personas que otorgan otras características a la ciudad, características más positivas en cuanto a aspectos educativos y tecnológicos.

“Santiago es lo más grande para uno (...) más moderno, más avanzado”
(H. Romero)

“Yo la encuentro fantástica, hay de todo, pero para vivir, no.” (C. Carrasco)

“Súper desordenada la encuentro yo (...) mucha locomoción, mucha delincuencia, la contaminación (...) [pero] es bueno para los niños yo digo, tienen la biblioteca, los teatros, el zoológico, cosas que uno puede llevar a los niños, son como educativas...”
(S. Romero)

“Voy poco al centro de Santiago, pero creo que es fundamental para la vida diaria de cada uno de nosotros que pertenecemos a este país, y bastante adelantado, urbanizado...” (I. Mora)

Pese a lo anterior, la ciudad de Santiago se muestra cercana, aunque esto no se correlaciona con un mayor contacto con ella, ya que la frecuencia con que la mayoría de los habitantes del sector se trasladan hasta la ciudad es muy baja, en cuanto muchos trabajan en sectores o comunas cercanas, y no requieren ir a Santiago sino para realizar algunos trámites muy puntuales, y también debido a que a la gran mayoría la ciudad simplemente no le gusta.

“Cerca, si está ahí, a 15 minutos (...) No voy casi nunca, a comprar a los mall no más, y tarde, mal y nunca..” (S. Reyes)

“Yo casi nunca voy, a lo lejos, cuando tengo que ir a comprar cosas de emergencia, o ver algo, o hacer diligencias, ahí voy...” (I. Fuentes)

“[Voy] cuando tengo que hacer alguna diligencia, algún trámite, compra que no la encuentre por acá, ahí voy para allá...” (M. P. Pizarro)

“Prácticamente yo voy una vez al año, no me gusta (...) a lo mucho voy a Estación Central y nada más...” (E. Valencia)

“... De repente vamos a Santiago, a dar una vuelta siempre (...) como que cambia un poco uno, no estar todo el tiempo encerrado también aquí...” (M. Romero)

Otros sectores con los que los habitantes del sector se relacionan son Maipú y San Bernardo, de manera casi proporcional, en cuanto se contactan con una u otra comuna alternativamente. La relación con estos sectores se da principalmente en lo que se refiere a consumo (compras de supermercado o de vestuario), servicios (algunos provienen de San Bernardo, otros de Maipú, por lo que las cuentas deben pagarse en cada comuna respectivamente), educación (colegios) y atención médica (consultorios, médicos u hospitales).

“Con Maipú por el colegio de la niña, ella va al colegio ahí. Y con San Bernardo, yo todos los trámites los hago en San Bernardo...” (S. Romero)

“Maipú y San Bernardo. Tenemos parte en Maipú y parte en San Bernardo, estamos como en el límite de las dos comunas” (C. Carrasco)

Muy pocas personas se relacionan con sólo una de las dos comunas, y esto se debe principalmente a motivos personales o a la mayor o menor dificultad que consideran existe en lo que respecta a la locomoción colectiva.

“Lo más que participamos en Santiago era en Maipú, pero a San Bernardo, que es la comuna a la que pertenecemos poco, porque no hay locomoción...” (R. Castillo)

“Yo prácticamente voy más a San Bernardo, tengo mi familia allá en San Bernardo (...) me gusta más ir a San Bernardo, me queda más cerca también y aparte de que aprovecho de pasar a ver a mi familia” (E. Valencia)

También mencionan otros sectores con los cuales se relacionan por motivos muy específicos, ya sea por razones familiares, de salud o de trabajo.

“Las compras del supermercado aquí en el Plaza Oeste, en el Líder, lo más cerca... no pertenece a Maipú, Cerrillos el Plaza Oeste...” (M. P. Pizarro)

“Yo me relaciono entre San Bernardo y San Miguel, por la niña, por el Hospital, San Miguel...” (S. Romero)

4.3. La Sociedad

El grupo social que habita el sector de Pérez Ossa se caracteriza, básicamente, por compartir un espacio y una historia común, ligada al fundo y al trabajo agrícola. Sin embargo, como veíamos anteriormente, muchos cambios han acaecido en el sector, los

que han determinado, en muchos casos, que la vida y la gente hayan cambiado, así como las relaciones que establecen entre ellos.

Respecto de la vida que llevan actualmente, la mayor parte de los vecinos coincide en que se trata de una vida mejor que la que llevaban antes, caracterizada por ser tranquila, sencilla, sin apuro, con menores sacrificios. Esto se relaciona con la presencia de bienes y servicios que antes no poseían, y también con la entrega de parcelas individuales.

“La vida ha mejorado harto para otros tiempos. Antes era harta pobreza (...) se nos arregló un poco cuando recibimos las parcelas, porque ahí se independizaron (...) no faltan esas cosas que faltaban antes” (M. Romero)

“Mucho mejor, mucho mejor, porque ahora hay más alegría, antes era muy triste, porque teníamos, de partida, como le contaba, no había luz, no había agua, no teníamos teléfono...” (E. Valencia)

“Buena y sana, porque todavía nos queda campo, que es lo que muchos envidian (...) buena, tranquila, para los niños más que nada...” (S. Romero)

“Menos sacrificada que antes (...) con más comodidades, teniendo luz, agua potable, obvio que es menos sacrificado que antes” (I. Mora)

Para otros, en cambio, la vida actual está marcada por factores más bien negativos como la bulla, el apuro, la falta de trabajo y la delincuencia.

“Harto sacrificada... pasa con miedo uno ahora, porque anda mucha gente, bueno que por aquí anda gente que andan asaltando (...) no está nada muy bueno, está malo ahora” (H. Romero)

“Hay muy poco trabajo, es difícil la vida acá por eso...” (C. Castillo)

Algunos afirman que estas características, consideradas en su mayoría negativamente, son propias de la forma de vida de la ciudad, y que en cierta manera se han “contagiado” de ella, debido a su cercanía, y a que vecinos del sector trabajan o estudian en la ciudad, lo que implica un traslado de rasgos ciudadanos hasta Pérez Ossa.

“Pensar que todavía queda zona de campo, todavía queda gente de campo (...) se ha ido acercando, la ciudad se ha ido acercando a nosotros, se ha ido pegando la gente a ese sistema ya de ellos...” (M. Silva)

“Yo creo que se está viviendo muy rápido (...) la vida aquí se está viviendo demasiado rápido, se está contagiando con la ciudad...” (M. Pizarro)

Para los vecinos, la gente que habita el sector se distingue claramente en dos grupos: los que siempre han vivido o llevan mucho tiempo allí, y las personas que han llegado desde otros lugares

En lo que se refiere a las personas que han vivido allí por generaciones, las opiniones concuerdan en cuanto a que se trata de gente tranquila, buena, conocida, enfatizando muchos en que la mayor parte de los vecinos tienen relaciones de parentesco, lo que implica, a su parecer, la mantención de relaciones más afables y con menor cantidad de problemas.

“La gente de acá del fundo, buena, buena, se puede decir que son conocidos de toda una vida...” (R. Castillo)

“Casi la mayoría con nosotros son buena, amigas tenemos hartas... Es pura gente conocida, puros familiares...” (C. Rivera)

“Tranquila, es pura gente de campo no más...” (C. Carrasco)

“Sabe que la gente de aquí es buena (...) la gente de aquí es toda unida en un momento así, todos se unen, todos se apoyan...” (F. Romero)

También encontramos opiniones que resaltan rasgos distintos de la gente que habita el sector, principalmente en lo que se relaciona con la posesión de bienes materiales y a la pérdida de valores como la solidaridad y la tranquilidad.

“... En estos tiempos está muy egoísta, muy distanciada unas de otras (...) se pusieron materialista, eso es lo que paso, cambiaron...” (S. Romero)

“No tan tranquila, algunas personas no más...” (C. Sepúlveda)

“No como... humilde como antes, porque antes nos ayudábamos, ahora no, se ha ido perdiendo eso” (M. Silva)

Las opiniones respecto de la cantidad de personas que han llegado desde afuera son divergentes, pues para algunos son contadas las personas, mientras que para otros constituyen una gran mayoría. Ellas, al decir de muchos, no se mezclan con ellos ni participan en actividades conjuntas. Para otros, estas personas foráneas solamente se relacionan con ellos cuando necesitan a alguien para el servicio doméstico.

“No se integran con nosotros, en nada...” (M. Silva)

Hay gente que ha llegado pero no se ha inmiscuido con los demás (...) Y esa gente que ha llegado de afuera siempre andan buscando una señora que les vaya a planchar, que les vaya a lavar, que les vaya a hacer aseo, y por eso se van conociendo con el resto de la gente de acá” (R. Riquelme)

Muy relacionado con la percepción que tienen los habitantes del sector de la gente que les rodea, nos encontramos con que la mayor parte de ellos afirma llevarse bien con sus vecinos, y mantener con ellos relaciones armoniosas. Un rasgo que cabe destacar es que para ellos el ser buen vecino es sinónimo de vecinos que además son sus familiares. Volvemos entonces a la idea de que las mejores relaciones sociales son las que se entablan con los familiares.

“Yo tengo buenas relaciones con todos mis vecinos...” (F. Romero)

“Tenemos la amistad, el saludo, compartimos aquí y allá” (I. Fuentes)

“Buenas, muy buenas, son casi todos familiares...” (C. Castillo)

“Somos buenos vecinos (...) como nos vamos a estar peleando unos con otros si somos todos como familiares...” (M. Romero)

Al contrario, quienes señalaron algún tipo de conflicto con los vecinos, o la existencia de relaciones más lejanas y funcionales, son precisamente quienes no reconocen los lazos de parentesco presentes en el sector.

“Cuando está la oportunidad de conversar se conversa un ratito, pero yo no vivo hola vecino como está, y vamos chachareando, yo no.” (M. Pizarro)

Casi la mayoría un hola, un chao, como estás y nada más... Una relación así como más lejana” (S. Romero)

No, aquí el puro buenas tardes, buenos días no más, nos ayudamos con mis hermanos y nada más...” (J. Garay)

Como veíamos en los antecedentes sobre el sector, muchas familias declararon participar en alguna de las organizaciones que existen en Pérez Ossa. Al respecto, los entrevistados se dividieron igualmente, en cuanto 10 de ellos declararon no participar en ninguna organización, y 10 declararon participar en al menos una.

De quienes no participan en nada, la mayoría señaló dos causas principales: la falta de tiempo, por encontrarse dedicados exclusivamente al trabajo; y la poca motivación que sienten para participar con sus vecinos por diferentes razones, por lo que prefieren desarrollar actividades organizacionales fuera de allí.

“No... no me gusta, puros problemas” (S. Reyes)

“No, ahora no, estoy más preocupada del colegio” (R. Castillo)

“Antes participaba en la cancha, pero ahora no tengo tiempo, paso trabajando, y cuando estoy acá salgo con mi familia o descanso...” (P. Castillo)

Entre quienes sí participan, nos encontramos con que la mayor parte lo hace en el Club Deportivo, mientras que la segunda organización que reúne a más personas es la Junta Vecinal. Solamente uno de los entrevistados declaró participar en ambas organizaciones al mismo tiempo.

“Claro, vamos a la cancha nosotros (...) Participamos en el club deportivo, con los chiquillos y con la escuelita de fútbol...” (S. Romero)

“Cuando hay reunión de Junta de Vecinos vamos...” (C. Rivera)

“Aquí también está la Junta Vecinal, que uno pertenece a ellos, que entre más socios tiene la junta vecinal es mejor para la gente (...) En el club deportivo, como socio y jugador...” (M. Romero)

Respecto de las valoraciones que los habitantes del sector dan a su espacio y su entorno, esto es, lo que a ellos les gusta y nos les gusta del sector donde viven, existe una elevada coincidencia respecto de lo que les gusta de su sector, en cuanto la mayoría menciona la tranquilidad como la principal característica de éste, y la que más valoran. Al respecto, muchos dicen que no vivirían en la ciudad porque no se acostumbrarían al ruido de los vehículos, la bulla en general, y al constante tráfico de personas, lo que nos habla del valor que ellos dan a un entorno tranquilo.

“La tranquilidad, que de repente pasan cosas, pero una vez al año, una vez cada cuanto tiempo...” (I. Mora)

“La tranquilidad, todo, porque hay tranquilidad, el campo, todo, si lo único que se siente son los pajaritos...” (M. Silva)

Una segunda característica valorada dentro del sector es la naturaleza y lo que ellos reconocen como rasgos propios del campo que se mantienen, como el espacio amplio, los árboles, etc.

“La naturaleza, o sea lo más... me gusta la naturaleza, no tanta bulla, tanto ruido como es...” (R. Castillo)

“Lo que queda de campo, lo más que me gusta (...) Las parcelas, que siembran echan trigo, porotos, cebollas, habas, todas esas cosas...” (H. Romero)

De la misma manera, existe también una alta coincidencia respecto de lo que no les gusta del sector, siendo esto el que el camino Las Acacias, donde se ubican la mayoría de las casas, se encuentra en muy malas condiciones, lleno de piedras, lo que produce, además, una alta concentración de polvo, debido al alto tráfico vehicular que existe en el camino.

“La tierra que nos tiene ahora no más, que tanto vehículo no más. Esto es lo malo, la tierra...” (M. Romero)

“Cuando llueve, que queda el barrial más grande, eso no me gusta, me da lata...” (R. Castillo)

Relacionado con el mal estado del camino, la mayor parte de los vecinos no quiere que éste sea pavimentado, sino que lo arreglen solamente. Esto se debe a que muchos valoran el camino en cuanto representa aún rasgos de ruralidad, puesto que se trata de un camino de tierra, bordeado en gran parte por añosos árboles.

“No me gusta el camino de piedras, pero tampoco me gustaría de cemento, de pavimento, porque imagínate que los autos pasan soplados, como está el camino, como pasarían por un camino lisito...” (P. Pizarro)

“No, pavimento no, no quiero (...) porque vamos a perder la... nosotros vamos a perder acá lo original del sector si pavimentan...” (R. Riquelme)

Para otras personas, en cambio, la urbanización es algo necesario, ya que consideran que solo si hay un camino pavimentado hay posibilidades de que la locomoción y el alcantarillado lleguen hasta el sector.

“Me gustaría que pavimentaran, porque tendríamos mejor locomoción, tanto para Maipú como para San Bernardo...” (S. Romero)

“Lo que no me gusta de acá, lo que tiene que caminar uno para tomar locomoción, lo lejos y lo cerca que estamos a la vez de la zona urbana, estamos ahí, estamos rodeados de partes urbanas y por qué nosotros no...” (M. Pizarro)

4.4. Lo Rural

Lo rural, el campo en general, es algo que se muestra muy cercano para los habitantes del sector, debido a que el fundo y las labores que en él se desarrollaron

constituyen una realidad pasada para todos, y presente todavía para algunos. Es este hecho el que va a determinar sus opiniones y percepciones respecto de lo que consideran rural y la manera como van a caracterizar el campo.

En lo que respecta a la manera como ven el campo, lo que es y representa para los habitantes del sector, nos encontramos con opiniones que aluden a la tranquilidad, la vida sana pero no exenta de sacrificios y las labores agrícolas en cuanto pueden obtener alimentos fácilmente de la tierra.

“Sano, para mí el campo es lo más sano que hay (...) igual tranquilo, hermoso, bonito...”
(S. Romero)



Espacio considerado rural: camino de tierra, canal y puente de maderas y piedra

“El campo es más tranquilo, es todo, porque la tierra da todo lo que uno necesita, cuesta trabajarla pero da todo, es sacrificado sí...” (P. Castillo)

“Yo nací en el campo así que es todo para mí... Es todo, a pesar que la vida en el campo es bastante sacrificada, en lo que sea, en la siembra, en lo que sea es sacrificado (...) Y la tranquilidad que tiene el campo, la pureza del campo, la tranquilidad es...”
(I. Mora)

Nos encontramos también con que el campo suscita sentimientos mucho más profundos, que se relacionan con el haber vivido siempre en el sector, que por lo demás es considerado como campo, y que se expresan cuando consideran que para ellos el campo es todo.

“El campo es mi vida (...) el campo es todo para mí, si yo pudiera trabajar en el campo trabajaría en el campo de nuevo...” (M. Silva)

“El campo para mí es todo, porque yo nací en el campo y lo encuentro... Para mí es lo más lindo que hay...” (I. Fuentes)

Junto con estas percepciones que los habitantes del sector tienen respecto del campo, también le otorgan determinadas características, según su propia experiencia como habitantes del campo, y la experiencia de sus familiares y antepasados.

En lo que respecta al campo como espacio físico, los vecinos afirman que lo más característico del campo es la naturaleza, los árboles, los animales, la siembra y la cosecha, lo cual repercute, según algunos, en que nunca les falta nada para alimentarse, ya que tienen todo lo necesario y no tienen que comprar nada fuera.

“El campo, pucha, tiene tantas cosas bellas, la naturaleza, los pajaritos, y toda la gente del campo, es todo tan bonito, uno puede criar animales sin que el vecino se enoje” (R. Riquelme)

“Lo más característico es cultivar la tierra, la siembra, sembrar...” (M. Romero)

“...Que no falta para la olla, siempre hay que ponerle...” (H. Romero)



“...Como uno va por aquí todavía se ven poquitos de animales, entonces uno está acostumbrado a ver todo eso, los animales, ver vacunos, ver caballos, gente que tiene caballos...” (F. Romero)

La gente del campo es descrita también de manera bastante positiva, en cuanto se considera tranquila, amistosa, feliz, solidaria, menos apurada, y también un poco tímida. Estas características están dadas teniendo siempre como punto de comparación la gente de la ciudad.

“Porque está más tranquila, porque tiene la mente más limpia, más solidaria...” (S. Reyes)

“Que vive más lento uno (...) La personalidad también, porque uno es más tímida...” (J. Garay)

“Yo pienso que todos los que vivimos acá nos gusta acá, porque de todos los que yo he podido conversar (...) ellos están felices acá porque (...) encontramos toda la paz que en otro lado no encontraríamos” (E. Valencia)

Cabe destacar el hecho de que todas las descripciones y opiniones emitidas por los entrevistados tienen como base el que ellos consideran como un sector de campo el lugar donde viven, y mantienen la visión campesina agrícola aun cuando muchos de ellos se desempeñan en otras labores para subsistir.

4.5. Lo Urbano

De manera de contar con una opinión más abierta en lo que respecta a la ciudad y al fenómeno urbano, no exclusivamente la ciudad de Santiago, se intentó dilucidar cual es la percepción que tienen los vecinos del sector respecto de la ciudad como un fenómeno general. Aun cuando mucho opinaron basados en lo que significa para ellos Santiago, también nos encontramos con algunas opiniones que reconocen lo bueno que tienen las ciudades, así como también algunas similitudes que existen entre el campo y la ciudad, especialmente en lo que respecta a adelantos y servicios.

*“Es como la selva de cemento que todos nombran, pero tiene sus beneficios para uno también”
(S. Romero)*

“Por ciudad... Santiago, la bulla, la gente el smog... Tiene sus cosas buenas, como que está todo a la mano, todos los servicios, todo, pero no me gustaría tener que vivir allá...” (P. Castillo)

*“La comodidad, la elegancia, no sé poh... Que es más fácil todo, que está todo a la mano...”
(J. Garay)*

*“Más comodidades, bueno que ahora en el campo está todo también...”
(S. Reyes)*

Sin embargo, para la gran mayoría la ciudad sigue teniendo una connotación negativa, en cuanto se asocia con la contaminación, el apuro, la bulla, la delincuencia, la drogadicción y las dificultades que implica esta forma de vida. Esto repercute en que sea opinión casi unánime entre los vecinos del sector su negativa a vivir en la ciudad, o en “el pueblo” como ellos le llaman.

“Un infierno... para mí es un infierno...” (C. Carrasco)

*“Mucha bulla, ahora también, como se está viviendo, mucha droga, mucha delincuencia...”
(M. Alvial)*

“La ciudad es peligrosa no más (...) la ciudad está mala porque anda asustado uno...”
(M. Romero)

La gente de la ciudad también es vista de forma negativa, en cuanto se considera falsa, que aparentan lo que no son, atropelladora, acelerada, mala en muchos sentidos, mientras también se reconoce que tienen muchas dificultades para vivir.

“... la gente es así, quiere guardar apariencias, demuestran lo que no tienen y son lo que no son...” (R. Riquelme)

“... la misma gente, la gente es más atropelladora con uno misma...” (R. Castillo)

“Hay mucha maldad, gente que no tiene piedad, gente que hace daño por hacer no más...”
(E. Valencia)

“Que la gente de la ciudad es más acelerada...” (S. Reyes)

“La gente si tiene para comer come, sino no...” (H. Romero)

Como podemos apreciar, las opiniones que los vecinos del sector tienen respecto del campo y de la ciudad son muy claras y antagónicas, en cuanto lo bueno se encontraría principalmente en el campo, y lo malo en la ciudad. Al respecto, las principales diferencias que ellos perciben entre el fenómeno rural y el fenómeno urbano se relacionan con la mayor tranquilidad que existe en el campo, en oposición a la vida menos tranquila y más acelerada que se vive en la ciudad; y también la mayoritaria presencia de avances, bienes y servicios que hay en la ciudad, en contraposición con el campo, donde todas las cosas se presentan con un acceso más restringido.

4.6. La Propia Identificación

Respecto de la manera en que ellos mismos se consideran, esto es, si se sienten más cercanos al campo o a la ciudad, nos hemos encontrado con distintas opiniones. En primer término, veremos cómo definen ellos a los habitantes del sector, en cuanto los consideran, en general, como más rurales o más urbanos. En segundo término, veremos como se consideran a sí mismos, individualmente, rurales o urbanos.

En lo que se refiere al grupo social, nos encontramos con que la mayoría de los vecinos piensa que los otros son más cercanos al campo, por motivos que se centran en la pertenencia al lugar, es decir, que son considerados campesinos porque han vivido siempre en el mismo lugar, y a pesar de haber cambiado de trabajo, por ejemplo, dejar el

trabajo agrícola para desempeñarse en empresas o industrias, el hecho de que no hayan cambiado de domicilio, que no se hayan ido a vivir a otro sector, hace que sigan considerándose como habitantes rurales.

“Al campo, más del campo... porque hay muchos que trabajan la tierra todavía, y los que trabajan en industrias siguen viviendo acá, no se han ido a la ciudad, les gusta el campo, prefieren quedarse acá...” (P. Castillo)

“Al campo, porque casi la mayoría trabaja aquí, y les gusta, porque no han vendido sus parcelas, siguen trabajando, trabajando...” (H. Romero)

“La gente que está aquí está más cercana al campo todavía, pertenecemos al campo aquí, vamos a estar siempre más cerca del campo, por su tranquilidad...” (M. Romero)

“Más al campo... Sí, porque estamos a 5 minutos acá de los malles, como a 3 minutos de San Bernardo, y sin embargo, hace como 3 años que llegó el agua potable y la luz, a pesar de estar tan cerca...” (S. Reyes)

Otro grupo importante de vecinos reconoce diferencias generacionales a la hora de determinar la cercanía que los otros tienen con el campo y con la ciudad. Así, afirman que los jóvenes se encuentran mucho más cerca de la ciudad, dado que estudian o trabajan en ella, por lo que su contacto habitual es con el fenómeno urbano. Esto hace también que la mayoría de los jóvenes quiera migrar, y asentarse en un sector más urbano que Pérez Ossa. De la misma manera, los adultos se encuentran más cercanos al campo, ya que están más aferrados al espacio y a la forma de vida rural, y aun cuando trabajen en labores no agrícolas, continúan valorando el pasado del sector, y por eso no quieren dejarlo.

“... Es que aquí está dividido, porque habemos gente que nos gusta más el campo y otras que preferirían irse a vivir a la ciudad...” (S. Romero)

“Aquí la gente está dividida. Hay gente que siempre ha vivido acá pero nunca ha trabajado la tierra. Los chiquillos más jóvenes ya están más en la ciudad... No hay sólo gente de campo acá... hay gente que no le gusta vivir acá...” (C. Castillo)

“Yo diría que las personas que son más jóvenes les gusta más la ciudad, los jóvenes sí (...). Pero nosotros, que somos personas más adultas, más mayores ya, nos gusta acá, a la gente joven no, tiran más para la ciudad” (E. Valencia)

Encontramos solamente una opinión que considera al sector como más cercano a la ciudad, y que se sustenta básicamente en la cercanía que tiene el sector con la ciudad, con los bienes y servicios que esta provee, y con los propios servicios con que el sector cuenta.

“Más cercanas a la ciudad, este sector más cercano a la ciudad... Sí, porque salen a trabajar a las empresas, ya no se trabaja en el campo (...) porque ya se están teniendo todas las comodidades que se tienen en el pueblo” (I. Mora)

Individualmente, las opiniones respecto de la pertenencia al campo o a la ciudad muestran una clara inclinación hacia el campo, esto es, que casi todas las personas se sienten habitantes del campo, señalando como motivo de esta pertenencia el haber vivido siempre allí, el gusto que sienten de vivir allí, y por sobre todo, que no cambiarían el campo por la ciudad, aun cuando tuvieran que cambiarse de domicilio, se irían a otro sector que tuviera características rurales, como la tranquilidad, que es la más valorada por los vecinos de Pérez Ossa.

“Del campo sí, porque yo nací y estoy aquí todavía...” (J. Garay)

“Del campo, porque no cambio el campo por la ciudad...” (R. Castillo)

“Más del campo... A pesar que siempre he trabajado fuera del campo (...) más tranquilidad, más paz...” (M. Pizarro)

Respecto de la relación que existe entre sentirse habitante del campo, y realizar algún tipo de labor agrícola, encontramos que para la mayor parte de los vecinos del sector no es prioritario trabajar la tierra para sentirse un habitante rural, ya que este sentimiento está dado mucho más por el hecho de vivir en un espacio rural y por valorar la tranquilidad propia de estos espacios. Algunos mencionaron incluso el que las personas podían irse a vivir al campo porque les gustaba la tranquilidad, y aunque no cultivaran nada, serían personas de campo en la medida en que se acostumbraran a la forma de vida propia del sector.

“Nacido y criado en el campo (...) la tranquilidad es importante para sentirse de campo...” (M. Alvial)

“... hay gente que acá ya no trabaja en el campo, pero sigue viviendo acá, y es porque le gusta el campo, la tranquilidad de acá...” (P. Castillo)

“Si la gente se acostumbra a que no cultive y se viene a vivir al campo y le gusta, va a ser del campo también (...) si se acostumbra en el campo le va a gustar, y va a ser gente de campo también, aunque no cultive nada...” (M. Romero)

Por último, solamente dos personas señalaron no sentirse ni plenamente campesinas ni plenamente urbanas, en cuanto mantenían relaciones estrechas con la ciudad, pero no vivían en ella, y también porque nunca habían desarrollado labores

agrícolas a pesar de vivir en un sector rural. Una de ellas se definió como “mediana”, es decir, ni lo uno ni lo otro, sino en parte de campo y en parte de ciudad.

“No sé, porque tanto campo tampoco, porque uno pasa relacionado con la ciudad...”
(C. Sepúlveda)

“De ciudad no porque nunca he vivido allá, campesina, a pesar de que he vivido en el campo, tampoco, porque yo nunca me he visto trabajando la tierra” (M. P. Pizarro)

5. Identidad Interna: Segunda Aproximación Identitaria

La Identidad Interna que podemos definir para los habitantes de Pérez Ossa, a partir de lo que ellos han dicho sobre su sector, sobre su grupo social y sobre sí mismos, se sustenta en dos pilares principales, uno simbólico y el otro social.

En primer término, nos encontramos con que una idea recurrente en el discurso de los vecinos es que siempre han vivido allí, y que no se irían a otro lugar. Esto tiene relación con el espacio que habitan, con la tierra en la cual nacieron, se criaron y viven hasta hoy. Existe por parte de ellos una valoración muy alta respecto del espacio, y de las características que éste tiene, siendo la principal característica valorada por ellos, la tranquilidad con que allí se vive. Se observa una apropiación simbólica del espacio, en cuanto éste no se valora monetariamente, sino en relación con el pasado familiar y social, y constituye el fundamento de ellos como personas, de sus familias y de toda la comunidad.

El segundo punto, muy relacionado con lo anterior, tiene que ver con la historia común, con el pasado del fundo que todos comparten, y que ha determinado un modo de ser y de sentir. No sólo las personas, sino las familias completas, están determinadas por lo que significó vivir en el fundo y trabajar en él, así como también por lo que significó la desintegración de éste y la entrega de parcelas individuales. Si se sienten habitantes rurales es porque tienen un pasado estrechamente ligado a lo rural tradicional, un pasado que no ha desaparecido del todo, pero que se halla muy patente en quienes ya no trabajan la tierra.

En suma, lo que define a los habitantes de Pérez Ossa como rurales, y les otorga una *Identidad Rural*, es la apropiación simbólica y social que hacen del espacio, y la historia agrícola que comparten, ligada a la figura del fundo “Pérez Ossa”.

6. Descripción del Estilo de Vida en base a las Valoraciones

De manera de comprender las distintas valoraciones que los habitantes dan a los rasgos materiales y sociales con que cuentan, revisaremos sus opiniones según los ítems propuestos en la entrevista grupal, a saber: Base Productiva, Rasgos Materiales, Patrones de Consumo, Relaciones Sociales y Expectativas.

6.1. Base Productiva

Respecto de la base productiva, esto es, los trabajos o empleos en que los habitantes del sector se desempeñan, nos encontramos con que, de las 7 personas que participaron en la entrevista grupal, sólo 4 se encuentran trabajando fuera de sus hogares, ya que las 3 restantes, mujeres todas, se desempeñan como dueñas de casa. De las cuatro personas que trabajan, 3 son hombres y 1 es mujer.

Mientras los hombres se desempeñan en diferentes tareas, que tienen que ver en su mayoría con trabajos asalariados no agrícolas, como por ejemplo trabajador en un laboratorio químico, o en una empresa de alimentos como Watt's, la mujer se desempeña como asesora del hogar. Solamente uno de los hombres realiza labores ligadas al mundo agrícola, que tiene que ver con un huerto de frutas de exportación.

Nos encontramos entonces, con que la mayor parte de los entrevistados se desempeña en labores no agrícolas, lo que nos habla de una base productiva eminentemente ligada al sector secundario o terciario, esto es, la industria o los servicios. Esto se corresponde con la información entregada por los habitantes del sector en la encuesta, donde también se apreció que la mayoría de las personas se desempeña en labores no agrícolas, y sólo unos pocos lo hacen en actividades ligadas a la agricultura.

6.2. Rasgos Materiales

En lo que respecta a las nociones del tiempo que manejan los habitantes del sector, nos encontramos, primeramente, con que la mayoría de ellos se demora muy poco tiempo en ir de su casa hasta el trabajo, ya que éstos se encuentran cercanos al sector. Esto implica un mejor y mayor aprovechamiento del tiempo que pasan en sus casas, ya que no invierten tanto tiempo en trasladarse, pues, como afirma uno de ellos:

“... mientras más cerca del trabajo, más tarde sale de la casa al trabajo, claro, aprovecha más las horas en la casa que el que ocupa en el trayecto al trabajo...”
(Guillermo)

Esto se traduce en una alta valoración del tiempo que pasan en sus casas, y en que haya varios rasgos de éstas que valoran por sobre otros. Para algunos, lo que más les gusta de su casa es la presencia de su familia, para otros, labores domésticas como cocinar, lavar, cuidar del jardín, etc. Como mencionan dos de ellos, lo que les gusta de su casa es todo, ya que:

“uno no haya las horas de salir del trabajo y llegar a la casa...” (Manuel)

Pero junto con la valoración que se da a la casa y a la familia, existen otros rasgos materiales que son valorados por los habitantes del sector, como los bienes y servicios con que cuentan. Al respecto, ellos afirman que lo que les gustaría tener es alcantarillado y un camino bueno, ya que consideran que el alcantarillado es algo básico para mantener la higiene del lugar, y que el camino bueno les ahorraría los problemas que tienen por el alto tráfico de vehículos en el sector, y las molestias que les ocasiona el polvo, las piedras que saltan dentro de sus casas, y la velocidad con que muchos de ellos pasan por el camino y el peligro que ello conlleva.

“el alcantarillado es lo más esencial que hay creo yo (...) y el camino bueno que a todos nos sirve, así evitaríamos este tierral que se levanta todos los días... No sé, a mi me gustaría que asfaltaran este camino...” (Manuel)

Unido a lo anterior, nos encontramos con que los vecinos describen su sector de manera positiva, como un lugar tranquilo, bonito, caracterizado por el silencio y el canto de los pájaros. Esto implica que ellos se sientan bien de vivir en un sector como éste, ya que lo consideran agradable y sin mayores problemas.

6.3. Patrones de Consumo

Para los habitantes del sector, resulta de mucha importancia aprovechar el tiempo de ocio que tienen realizando actividades que se relacionan con el descanso y con la asistencia a eventos religiosos como la misa. Sin embargo, observamos que la mayor valoración se da respecto de la familia, en cuanto el tiempo de ocio se utiliza mayormente en compartir con los hijos, ayudarlos en lo que se pueda, y recibir también la visita de

hijos o nietos que ya no viven con ellos. Sin embargo, estas actividades no se realizan con mucha frecuencia, ya que según ellos se dedican más a trabajar que a compartir con sus familias.

“... en realidad ahora más trabaja uno...” (Juan)

Relacionado con la utilización del tiempo de ocio, nos encontramos con un mayoritario rechazo a las visitas al mall, ente comercial propio del ámbito urbano, y que sin embargo se encuentra muy cerca de ellos. De todos los entrevistados, solo una afirmó que le gustaba ir al mall todos los fines de semana.

“A mí me gusta, yo voy casi todos los fines de semana (...) me gusta vitrinear, me gusta si uno puede comprar algo, comprarlo...” (María Paz)

El resto de los entrevistados afirmó que no les gustaba ir al mall porque había mucha gente, y ellos están acostumbrados a la tranquilidad del sector, y también porque no siempre cuentan con los medios económicos para realizar compras en el centro comercial.

“Es la tracción de gente, y la rabia que ve tantas cosas bonitas uno y no tiene plata para comprarlas...” (Rosa)

Como podemos ver, los vecinos del sector, en su mayoría, otorgan mayor valor a la tranquilidad, a disfrutar de sus familias que a salir de compras al centro comercial. Esto podemos relacionarlo además con la importancia que dan a la moda, en cuanto para ellos lo importante es andar vestidos y cómodos, y estar limpios con algo que les quede bien, sin importar si se trata de la moda o no. En sus hijos, en cambio, reconocen una mayor importancia otorgada a la moda, en cuanto muchas de las cosas actuales les gustan, y les gustaría tenerlas, pero enfatizan en que sus hijos nunca exigen nada al respecto, a diferencia de los niños y jóvenes de la ciudad, que sí exigen lo que les gusta.

“... lo importante es vestirse, estar limpio dentro de lo que uno tiene... (...) hay jóvenes que exigen (...) pero aquí no, exigen que quieren tener esto (...) En el pueblo son exigentes...”
(Iris)

Junto con la moda, es también importante conocer la importancia que dan a hábitos de consumo alimenticio, esto es, la comida que comen. Según los vecinos entrevistados, ellos comen de todo, comidas tradicionales y elaboradas más que nada,

como la cazuela, los porotos, etc. Al contrario, afirman que a sus hijos les gusta mucho más la comida rápida o “chatarra”, y que por eso en muchos casos engordan más de la cuenta.

“Aquí somos como bien tradicionales para las comidas, en el invierno comemos todo lo que se come en invierno, en el verano, lo que se come en verano...”
(Rosa)

“[los jóvenes] por no complicarse la existencia, se tiran a lo más fácil...”
(María Paz)

Como patrón de consumo de ha considerado también la educación, en cuanto implica una inversión de dinero y de tiempo. Respecto de ella, nos encontramos con que todos los entrevistados estudiaron solamente la enseñanza básica, en algunos casos incompleta. Es por ello que para todos es muy importante que sus hijos estudien, que se preparen para poder conseguir mejores trabajos que los que ellos tienen.

“La importancia es que no pasen lo que pasó uno, que cuesta conseguir trabajo sin estudios...”
(Manuel)

Sin embargo, reconocen que hoy en día, la mayor educación no es garantía de encontrar empleo, pero siguen considerando que sus hijos deben estudiar, porque aunque no sea seguro encontrar trabajo, al menos tendrán más posibilidades de hacerlo si estudian que si no lo hacen, y porque los hijos deben ser siempre mejores que los padres, y aprovechar las oportunidades que sus padres no tuvieron.

“... tengan estudios o no los tengan, es igualmente complicado encontrar trabajo ahora en día (...) [pero] está bien que estudien, que tengan estudios, si uno no los tuvo...”
(María Paz)

Al respecto, también reconocen la existencia de un cambio de mentalidad en los padres, para quienes ahora resulta de suma importancia que los hijos estudien, que sigan ojalá una carrera profesional, al contrario de lo que pensaban los padres de antaño. Para ellos solamente los conocimientos básicos, como leer y escribir, eran necesarios, y una vez que los niños los tenían, debían dedicarse a trabajar, en el caso de los hombres, o a la casa, en el de las mujeres.

“... yo me crié con mis abuelos, y ellos puro querían que estudiara, que aprendiera a leer y escribir, claro, y de ahí salte de la escuela, tienes que trabajar porque ya eres un hombre ya. Yo creo que ahora cambió la mentalidad de los papás...” (Juan)

“y de las mamás (...) hoy día yo creo que tanto las mujeres como los hombres tienen que estudiar y tienen que trabajar...” (Iris)

Este cambio de mentalidad puede deberse, según ellos, a las mismas condiciones de las empresas, que ahora exigen estudios para desempeñar cualquier tipo de trabajo, mientras que antes solamente con buenos antecedentes se podía conseguir empleo. También tiene relación con el menor número de hijos por familia, ya que antes, al ser muchos los hijos, eran menores las oportunidades de darles educación a todos. Hoy, en cambio, al ser menor el número, es más factible que todos puedan estudiar si las condiciones económicas lo permiten.

6.4. Relaciones Sociales

Como ya hemos podido apreciar, para los habitantes del sector es importante compartir con la familia, y esto se traduce en la alta frecuencia con que lo hacen. Según todos los entrevistados, se reúnen a menudo con sus familiares, ya sea porque reciben las visitas de sus hijos y nietos, o porque ellos aún viven en la misma casa.

“Yo con mi señora y con todos mis hijos por ejemplo el día domingo, y los nietos, la mayoría de los fines de semana...” (Guillermo)

“Nosotros estamos todo el día casi, es que las dos están en la casa...” (Iris)

Lo anterior nos habla de la importancia que tiene para ellos reunirse y compartir con sus familiares, ya que piensan que hacerlo con frecuencia implica saber que le está pasando a cada uno, y si hay problemas, ayudarse mutuamente. Reconocen la existencia de problemas y roces al interior de la familia, pero que estos se solucionan las más de las veces.

“Es muy importante yo pienso, porque así estamos al tanto uno del otro, y de todo lo que nos está pasando...” (Rosa)

“Y saber si tiene algún problema alguien (...) De repente se pelea, todo, pero hay que contestar...” (Manuel)

Empero, estas relaciones cercanas e importantes se dan solamente con los familiares cercanos, es decir, con la familia nuclear con la que comparten la casa. En lo que respecta a los familiares que viven en el mismo sector, las relaciones se dan de manera lejana y esporádica, en algunos casos basada solamente en el saludo, y en otros, mediada por la cercanía física de las casas. Aún así, hay casos en que los familiares se ayudan, pero son poco frecuentes.

“Nosotros tenemos primos aquí (...)... nos contactamos con el puro saludo no más, casi nunca, es rara vez que nos juntemos a conversar con ellos...” (Guillermo)

“Yo creo que porque vivimos juntos nos vemos todos los días...” (María Paz)

Como podemos ver, es poca la importancia que se da a las relaciones con familiares dentro del sector. Lo mismo sucede con los familiares que viven fuera del sector, ya que es muy poca la relación que tienen con ellos, los visitan muy de cuando en cuando, y los motivos por lo que los visitan son básicamente sociales, es decir, de visita solamente, no para ayudarse en algo.

“Yo por lo menos con mi mamá, y algunos de mis hermanos, porque no nos vemos con frecuencia...” (Iris)

“Yo no salgo, pero hace poco me encontré una prima en Maipú, y la fui a ver un día, y ella ha venido dos veces a verme (...) de visita solamente...” (Juan)

Respecto del contacto que pueden tener con personas de fuera del sector que no sean sus familiares, nos encontramos con que estas relaciones son meramente funcionales, en cuanto se refieren a contactos que tienen con sus compañeros de trabajo, con apoderados del colegio de sus hijos, etc., y no implican mayor cercanía o compromiso.

Al contrario de lo esperado, las relaciones que establecen con sus vecinos son también mayormente lejanas, ya que a la mayoría de los entrevistados no les gusta andar haciendo visitas y solamente se relacionan con sus vecinos por el saludo, ya que evitan los “pelambres” y los “cahuines” que según ellos afirman, nacen de estas visitas.

“Yo soy malo para juntarme... no me gustan las visitas...” (Guillermo)

“Yo saludos sí, a la mayoría, pero es rara la vez que yo me vaya a meter por ejemplo a la casa de él, a comadrear...” (María Paz)

Encontramos, empero, una dicotomía respecto de la forma de relacionarse con los vecinos, ya que son las personas que han nacido y se han criado en el sector las que evitan relacionarse demasiado con sus vecinos. Las personas que han llegado desde afuera, en cambio, sí comparten con sus vecinos, se comunican con ellos. Esto puede deberse a que, según los entrevistados, las personas han cambiado mucho, ya que antes se unían más para hacer cosas por la comunidad, y ahora eso se ha perdido, según una de ellas, porque ahora hay mucha gente que no perteneció al antiguo fundo, al contrario de lo que sucedía antes.

“Comparto hartito con los vecinos...” (Iris)

“Yo comparto con todos, con todo el fundo (...) Parece que los que venimos de afuera somos más amistosos...” (Rosa)

“Antes nos uníamos más para hacer, para concretar cosas para la comunidad (...) y ahora eso se ha perdido...” (Iris)

“Es que años atrás prácticamente era más la gente de acá, del fundo más, propiamente dicho, y ahora hay gente de parcelas bien retiradas (...) entonces yo pienso que por eso a lo mejor ha cambiado tanto la situación acá...” (María Paz)

Relacionado con lo anterior, nos encontramos con que existe una escasa participación de los habitantes del sector en grupos sociales, ya que según la mayoría, han participado, pero han visto cosas que no les han gustado, y por eso se han retirado. Además, reconocen el cambio generacional, en cuanto las nuevas generaciones muestran un menor interés por participar de este tipo de grupos.

“Club deportivo no voy, me cansé, muchas cosas feas...” (Juan)

“Yo he participado en algunas cosas así, pero ha habido cosas que no me han agradado y me he mantenido aparte...” (María Paz)

“Pero es también porque han cambiado las generaciones, las generaciones van cambiando, entonces ya no piensan igual que nosotros...” (Rosa)

A pesar de lo anterior, todos encuentran más importante relacionarse cara a cara con las personas, sin mediaciones tecnológicas como el correo electrónico, el chat, el teléfono, etc. Para los vecinos del sector es más valorado el hecho de verse frente a frente con los otros, y decirles lo que tengan que decirles de esa manera. Además de una valoración social y personal, afirman que relacionarse de este modo sale más barato, porque no gastan en servicios.

“Yo cuando tengo algo que decirle a alguien voy y se lo digo en su cara no más... (...) además que decirlo de persona a persona uno no gasta...” (María Paz)

“Es que es incomparable... Yo digo incomparable porque tener a la persona, verla, compartir, si hay cosas buenas decirlo, si hay cosas que no le gustan mucho también decirlo...” (Iris)

6.5. Expectativas

Respecto de lo que los entrevistados consideran importante a la hora de hablar de los que les enseñaron sus padres, aflora con una gran relevancia el tema del respeto, en cuanto consideran que la principal herencia de sus padres o abuelos es el respeto por los mayores, y en general por todas las personas. También destaca, como otro legado de los padres, la fe. Esto se lo han transmitido ellos a sus hijos, junto con otros elementos que han ido incorporando a su aprendizaje a medida que viven la vida y aprenden de ella, como demostrar el afecto que sienten por sus hijos, ya que según afirma una de las entrevistadas, los padres de antaño eran poco afectuosos.

“... De los abuelos, el respeto no más, respeto por los mayores, bueno, a todas las personas, y cosas que ha aprendido uno en la vida...” (Juan)

“Ellos enseñan también la parte, la parte moral de uno también, porque ellos nos dan la base, lo que es la fe también... (...) o tratar de remediar la falta de afecto que a veces los papás a nosotros nos dieron...” (Iris)

Las expectativas que los entrevistados tienen para sí mismos en el futuro se relacionan con diversos temas, que pasan por el trabajo, por la vida personal, y también por las relaciones familiares. Sobre ello afirman que:

“Lo que yo tenía pensado para mi futuro no se ha dado (...) que estoy viviendo y haciendo cosas de repente que no estaban proyectadas en mi vida (...) uno tiene un camino aquí, y se cambia después, y no queda más que aceptarlo y hacerlo lo mejor que se pueda...” (Iris)

“Para mí, llegar a ver que estuvieran mis hijos grandes no más (...) ellos son la prioridad número uno...” (Juan)

“A mí me gustaría también ver a mis hijos grandes, casados, con hijos. Verme abuelita pero sana, no de esas abuelitas enfermas que no saben ni como se llaman...” (María Paz)

“Yo le tengo miedo al futuro, porque yo pienso que voy a seguir sola, que el futuro mío va a ser sola (...) porque es muy diferente vivir con hermanas o con hijas que con yernas...” (Rosa)

“A mí, bueno, algo se me ha cumplido, porque yo pensaba ser abuelo joven, y lo voy a ser (...) Yo pienso jubilarme antes de los 65, si hay posibilidades en el trabajo de jubilar antes, porque yo quiero ya estar descansando con mi señora, antes de llegar a ser un viejo que moleste en todos lados...” (Manuel)

“Lo que yo pienso, es tener un golpe de suerte en dinero, para dejarlos a todos bien, a todos los que me rodean, eso me gustaría...” (Guillermo)

Para sus hijos, las expectativas se relacionan con las posibilidades de estudiar, de tener un trabajo seguro, de tener salud, amor, de casarse y de que formen su propia familia.

“Me gustaría que ella estudiara y estudiara y sacara lo que ella quiere...” (Iris)

“Yo quiero que ojalá nunca se les termine la fuente de trabajo que ellos tienen...” (Guillermo)

“Que sea un hombre de bien no más... Que se case, tenga su familia, eso es lo que pienso yo...” (Gladys)

Frente a la posibilidad de que sus hijos sigan viviendo en el sector o se vayan a vivir a otro lado, los entrevistados concuerdan en que es decisión de sus hijos, porque están grandes, y que aunque como padres les dé miedo que ellos se vayan, casados o solteros ellos tienen que vivir su vida. Esto nos muestra que ya no existe la convención de que los hijos tienen que permanecer junto a sus padres, sino de que son libres de hacer lo que a ellos les parezca conveniente.

“Es de ellos la decisión, uno ya no puede, están grandes...” (María Paz)

“ese es el miedo de uno, que les pase algo, [miedo] de los papás, pero si ellos emprenden el vuelo (...) Pero si ya se casan o son solteros, y quieren vivir solos, si se puede, que se vayan...” (Manuel)

No hay un camino claro respecto de lo que van a hacer para cumplir con todas estas expectativas, ya que según ellos planificar no sirve de nada, pues los imprevistos de la vida son muchos. Asimismo, tienen que adecuarse al nivel de vida que tienen, en cuanto la realidad socioeconómica, y las reales posibilidades que tienen de cumplir con estas aspiraciones.

7. Noción de “Vida Buena”

Según lo anterior, nos encontramos con que los habitantes del sector valoran distintos rasgos, los que en conjunto conforma aquello que constituye la vida buena. En lo material, destaca por un lado, la importancia que dan a la familia, al tiempo que pasan en su casa y a la tranquilidad del sector; y por otro, a los servicios que provienen de la ciudad, ya que consideran que mejoran su calidad de vida.

Respecto de los patrones de consumo, nos encontramos con que para los habitantes del sector en estudio hay elementos altamente valorados, como: compartir con la familia; la tranquilidad; el vestuario, cómodo y limpio; la comida tradicional y la educación para sus hijos; elementos que, sin embargo, se oponen muchas veces a los que valoran sus propios hijos. Existe además, una oposición entre lo que valoran y lo que hacen, ya que afirman que se dedican más tiempo a trabajar, lo que implica dedicar menos tiempo a su familia y a disfrutar de la tranquilidad que este lugar les brinda.

En lo social, podemos observar dos tipos de relación muy marcadas en los habitantes del sector: la primera, muy importante y frecuente, es la que tienen con su familia nuclear, es decir, la que vive en la misma casa con ellos. El segundo tipo de relación, prescindible y poco frecuente, corresponde a las relaciones que mantienen ellos con sus familiares que viven en el mismo sector pero en otras casas; con familiares que viven fuera del sector; con personas no familiares de fuera del sector, y con sus vecinos de Pérez Ossa. Esto claramente alude al nivel de individualismo que han alcanzado los habitantes del lugar en estudio, ya que solamente cobran importancia para ellos las relaciones más cercanas, pero no aquellas que pueden establecer con el grueso del grupo social, aun cuando afirmen relacionarse cara a cara con otras personas.

Finalmente, en lo que tiene relación con las expectativas, nos encontramos con que el legado de los padres traspasado a los hijos tiene más que ver con valores como el respeto, que con actividades o enseñanzas más concretas. Por otro lado, las expectativas que tienen para sí mismos y para sus hijos son claras, pero no hay definición en cómo estas pueden llevarse a cabo, ni con qué medios ni con qué caminos.

En suma, la noción de vida buena que manejan los habitantes del sector mezcla elementos considerados propiamente rurales, como la tranquilidad y la importancia otorgada a la familia, y elementos de corte más urbano, como la presencia de bienes y servicios, y también el alto grado de individualismo presente en ellos. Esto nos habla

claramente de un Estilo de Vida Mixto, en cuanto no están marcadamente presentes ni los rasgos rurales ni los rasgos urbanos, sino ambos.

8. Estilo de Vida: Tercera Aproximación Identitaria

En relación con la base productiva, la mayor parte de los entrevistados se desempeña en labores más ligadas a la industria, pero también algunos de ellos trabajan en el ámbito agrícola, por lo que su base productiva es considerada mixta. Existe entonces una coherencia entre su base productiva y el estilo de vida que llevan, ya que ambos se presentan mezclando elementos rurales y urbanos, por lo que se definen como *Mixtos*.

Al contrario, aun cuando las expectativas que tienen los habitantes del sector se muestran claramente, son poco específicas en lo que se refiere a la manera de lograrlas, lo que implica poca continuidad respecto de lo que actualmente consideran bueno, y por ende, de lo que compone su estilo de vida. Esto nos habla de una situación de transición, en cuanto lo que consideran bueno hoy puede cambiar o mantenerse en el futuro, es algo que no está claro. Es por ello que podemos definir, en suma, su Estilo de Vida como *Mixto y Transicional*.

VIII. Análisis e Interpretación de los Resultados

Después de haber conocido las opiniones acerca de la identidad de los habitantes del sector de Pérez Ossa, tanto desde un 'nosotros' como desde los 'otros', podemos determinar cuál es el tipo de identidad que nuestro sujeto de estudio posee. Para ello, nos acercaremos primeramente, y de manera particular, al tema identitario, confrontando las tres aproximaciones identitarias, externa, interna y estilo de vida, de manera de saber si existe o no existe concordancia entre ellas, y poder así caracterizar la identidad resultante. En segundo término, abordaremos el tema de la identidad que poseen los habitantes del sector en un marco más general, relacionado con la globalización y la nueva ruralidad.

1. Identidad en el Sector de Pérez Ossa

1.1. La Nueva Identidad

La construcción identitaria de cualquier grupo social se basa en dos elementos fundamentales. Por un lado, la diferencia que establecen con los integrantes de otros grupos sociales, en cuanto aquello que los caracteriza; y por otro, los rasgos en común que tienen con los integrantes de su mismo grupo social, que los hacen identificarse y reconocerse entre sí.

En el caso de los habitantes de Pérez Ossa, nos encontramos con que la construcción de identidad que hacen se basa en estos dos elementos. Por un lado, se diferencian de sus vecinos cercanos, los vecinos de las Villas Nosedal, por considerarlos urbanos, y por otro, se reconocen entre sí como habitantes rurales, ya que comparten ciertos elementos, como el espacio, y la memoria local ligada a la historia del fundo Pérez Ossa.

En relación con las tres aproximaciones identitarias, se nos presenta como realidad concreta, el hecho de que no existe concordancia entre ellas, ya que ninguna se define como netamente urbana o netamente rural, sino como una mezcla de elementos de ambas realidades.

La identidad externa que se reconoce a los habitantes del sector es definida como Intermedia o Mixta, pues mezcla elementos rurales con elementos urbanos.

Mayoritariamente, la visión externa que se tiene del sector lo define como rural, en cuanto características materiales como el ambiente natural, el camino de tierra, la presencia de actividades agrícolas, etc., reconociendo eminentemente elementos positivos en relación con lo rural, y elementos negativos en relación con lo urbano, que aquí se nos presenta como la realidad propia de los vecinos, que la definen como negativa según sus propias experiencias de vida. Esta definición, tanto en lo institucional como en lo que respecta a los vecinos, refuerza el discurso ruralista de los habitantes del sector de Pérez Ossa; pero a la vez, el reconocimiento de la influencia de la ciudad corrobora los elementos urbanos que allí se dan, como un mayor acceso a bienes y servicios y a los patrones culturales y de consumo propios de la urbe, elementos que otorgan un matiz distinto a la identidad de los habitantes del sector.

La identidad interna, en tanto, es definida como Rural, basada principalmente en elementos como el espacio y la historia común. Esto se debe a que para los habitantes del sector tiene más peso la historia compartida ligada a lo agrícola, de la que fueron la mayoría protagonistas, que los sucesos actuales, pues muchas veces sienten que no forman parte de los procesos como agentes activos. Si bien la ciudad se aprecia como algo más cercano, por causa de la real cercanía espacial que tienen con ella, y por la gran cantidad de información que reciben desde las urbes, lo que proviene de ella se ve como algo distinto de su propia forma de vida, que muchas veces se impone a ellos y a su entorno. Es por ello también que muestran un apego muy fuerte respecto del espacio que ocupan, por considerarlo escenario y sustento de su propia vida, y que al ser considerado más de campo, hace que se definan a sí mismos como rurales.

Los elementos urbanos, por otra parte, que son reconocidos desde fuera (institución y vecinos), son los mismos elementos que los habitantes del sector valoran, ya que consideran que contribuye a facilitarles la vida, pero que no incluyen en su definición identitaria, pues al decir que son rurales o de campo, no consideran los elementos urbanos que también manejan. Esto nos muestra que la visión externa que se tiene sobre los habitantes del sector no influye de manera fuerte en la identidad que se otorgan a sí mismas las personas de Pérez Ossa, sino solamente en lo que respecta al reforzamiento de su definición como rurales. Ello se debe a que, al momento de definir su identidad individual como rural, toman desde afuera solamente lo que los diferencia de los otros, como que “ellos son urbanos, nosotros somos rurales”, y no lo que podría llegar a identificarlos con el otro, que en este caso implicaría reconocer los elementos urbanos que ellos mismos manejan. Así, se forman una identidad plenamente definida, en cuanto

se reconocen a sí mismos como rurales y a los otros como urbanos, rechazando lo que los haría semejantes a los otros.

Empero, esta definición ruralista tan marcada en el discurso individual, se muestra de modo distinto en lo que respecta al estilo de vida que llevan los habitantes del sector, ya que éste se define como Mixto y Transicional. Mixto, debido a que mezcla valoraciones diversas, referidas a elementos rurales y a elementos urbanos, en cuanto ambos tipos se consideran fundamentales al referirse a lo que consideran vida buena. Y Transicional, debido a que no existe una continuidad clara respecto de estas valoraciones, pues lo que actualmente valoran no es lo mismo que valoran sus hijos, que constituyen el futuro del grupo social y del asentamiento en específico.

Esta discordancia dada entre las tres aproximaciones identitarias nos muestra que la Identidad que poseen los habitantes del sector de Pérez Ossa es un tipo nuevo, ya no netamente rural ni netamente urbano, sino una mezcla de elementos de ambos tipos. A esta nueva identidad podemos llamarla Identidad Rururbana, en cuanto se da en un espacio que hemos considerado intermedio y definido como rururbano, y mezcla elementos rurales y urbanos.

Esta nueva identidad, primeramente, es una construcción social propia de un grupo de personas, en este caso los habitantes de Pérez Ossa, ya que ellos establecen relaciones entre sí de distinta índole, ya sea familiares, vecinales u organizacionales, que implican un intercambio activo de elementos y de visiones respecto de su propio entorno, de lo cual se deriva una construcción común. Si bien las relaciones que se dan con mayor frecuencia son las familiares, aún existen instancias de participación grupal, como el club deportivo y la comunidad religiosa católica. Además, establecen relaciones con personas y grupos foráneos al sector, como por ejemplo, y siguiendo la línea de las organizaciones, otros clubes deportivos y otras comunidades religiosas, que pueden ser urbanos, como los que existen en las Villas Necedal, o rurales, como los que existen en Rinconada de Chena, sector que también es considerado rural mixto.

En segundo término, esta nueva identidad es rururbana porque se considera que el espacio que ocupan tiene este carácter. Éste se define como tal en cuanto posee varias de las características mencionadas para este tipo de espacios, tales como estar cerca de un núcleo urbano, poseer bienes y servicios que provienen de la ciudad, desarrollar actividades agrícolas e industriales, entre otras. Esto se relaciona también con el variado uso del suelo que se da en el sector, en cuanto existen todavía cultivos agrícolas, junto

con predios que han sido utilizados para instalar industrias, y un importante uso habitacional del suelo. Junto con ello, la visión externa del sector considera la presencia de núcleos urbanos cercanos, que ejercen influencia sobre él y fomentan un intercambio activo de elementos culturales que provienen de uno y otro sector.

1.2. ¿Cómo se construye la Identidad Rururbana?

En el marco de la globalización que domina el mundo actual, nos encontramos con que los modelos del primer mundo se traspasan a las realidades locales. Para ello, utilizan como medio de difusión la información que circula por el mundo con una inmediatez nunca antes vista, y que hace que los patrones del primer mundo, entre los que se cuentan el capitalismo, la sociedad burguesa y el modo de vida urbano, lleguen a todos los rincones, rurales o urbanos, incluso los más apartados. Este hecho, sin embargo, no solamente tiene un carácter impositivo, ya que cada sector elabora respuestas locales a estos patrones exógenos, observándose una reinterpretación y recreación de los patrones culturales globales en el seno de lo local.

Estas tendencias se han visto complementadas por los mayores intercambios entre lo rural y lo urbano, en cuanto ambos reciben influencias globales, lo que hace que compartan algunos elementos, y que sus valoraciones y significados sean más cercanos de lo que eran cuando primaba la oposición rural – urbano. Más aún, ahora podemos dejar de lado esta antigua oposición y reemplazarla por una nueva fórmula, el esquema global – local, entendiéndose lo local como expresión de lo global. Esta nueva era global ha traído consigo la imposición del modo de vida eminentemente urbano, que ha influido de manera distinta en lo urbano local y en lo rural local. Si antes se imponían en el ámbito rural modelos provenientes de las ciudades del mismo país o región, actualmente los modelos que se imponen en el campo no provienen ya de la ciudad cercana, sino de la cultura global urbana, distinta de los urbanismos locales, a los que también se impone.

Para el caso de lo rural, tenemos que muchos elementos provenientes del ámbito urbano, son apropiados por los habitantes rurales, en cuanto implican una mejor calidad de vida. Ejemplo de ello lo constituyen bienes y servicios como la electricidad, el agua potable, la televisión, etc. Asimismo, hay elementos que son adoptados de manera inconsciente, como patrones de consumo ligados a la figura del 'mall', o patrones cognoscitivos, como la renovada importancia que otorgan a la educación. Estos elementos han sido apropiados por el mundo rural debido a que se ha producido un

acercamiento entre él y el mundo urbano, por medio de los sistemas de información y comunicación que actúan a escala planetaria, y también porque espacialmente se han acercado, con el surgimiento de los espacios rururbanos. Elementos de importancia, en lo que respecta a la comunicación, son la televisión y el Internet, que han permitido tanto a niños, jóvenes y adultos insertarse en una sociedad que nada tiene que ver con su entorno natural y geográfico.

Para el caso de lo urbano, tenemos que no se da una apropiación directa de elementos o patrones rurales, sino una revalorización de lo rural. Esto se produce porque al ser una cultura eminentemente urbana la que se impone desde los países del primer mundo, se da un choque entre los urbanismos locales y el urbanismo global, que lleva a un reconocimiento de los problemas que aquejan a las ciudades. Así, lo que se observa es un reconocimiento de los aspectos negativos de la urbe, seguido del reconocimiento de que estos aspectos no están presentes en el ámbito rural, según la información que se maneja de éste. Aun cuando el campo tiene sus aspectos negativos, como la falta de trabajo o el aislamiento, en la época actual estos problemas están siendo paleados por los intercambios más simétricos que tiene con la ciudad, y aunque persistan, lo que buscan los habitantes de la ciudad son espacios donde no existan los problemas que a ellos les aquejan en la urbe, como la delincuencia, el stress, y la contaminación. De ahí se deriva la imagen idealizada que muchos habitantes urbanos tienen acerca de lo que es rural, y que tratan de recrear de diversas maneras.

Estas apropiaciones y recreaciones se han visto orientadas hacia una doble reinterpretación: de lo rural bajo la óptica urbana, y de lo urbano por sí mismo y por lo rural.

La reinterpretación de lo rural desde la óptica urbana se refiere a un 'rebote' de lo rural, que va a lo urbano, es reinterpretado según la imagen ideal que se tiene de ello, regresa a lo rural por medio de los sistemas de información y comunicación, y es apropiado por los habitantes rurales, que cambian sus valoraciones según la óptica urbana de la que se han apropiado, pero que, sin embargo, consideran como genuinamente rural.

La reinterpretación de lo urbano, en tanto, se produce por comparación con los modelos globales, y es a través de ello que los urbanismos locales reconocen sus problemas. Respecto de la reinterpretación de lo urbano por lo rural, tenemos que éste se acerca a lo urbano espacialmente y por medio de la comunicación masiva, y a través de

ello descubre que existen problemas en la ciudad, por lo que cambia la imagen sumamente positiva que tenían de la ciudad por una imagen reinterpretada que reconoce sus problemas.

En este contexto, entendemos que la Identidad Rururbana se construye fundamentalmente a partir de este 'rebote', ya que se refiere más a una realidad rural que a una urbana, y además, incluye elementos rurales y urbanos, los primeros reinterpretados; los segundos, adoptados de manera consciente o inconsciente por los habitantes de este tipo de espacios.

Ésta, como toda identidad, se encuentra en permanente proceso de reconstrucción, pero podemos definir algunos elementos que nos dan cuenta de cómo este nuevo tipo de identidad se ha ido construyendo, tanto desde los habitantes del sector, como desde fuera.

En primer lugar, existe una refuncionalización del espacio rural que lo transforma en un espacio rururbano, en cuanto ya no se utiliza en labores meramente agrícolas, sino también en la industria, o con un carácter marcadamente habitacional. Esto se debe a circunstancias históricas, como la puesta en marcha de la reforma agraria, que impulsó la entrega de predios a los antiguos inquilinos de los fundos, quienes por diversos motivos, vendieron sus tierras, otorgando así espacios para el posterior desarrollo industrial de sectores reconocidos como rurales. Junto con ello, actualmente no se otorga al espacio un valor ligado a la producción, sino al consumo que puede hacerse de él, en lo referente a los recursos naturales con que cuenta, que permiten el desarrollo de industrias con menores costos de operación, y a la naturaleza que aún tienen, que se valora desde una perspectiva que la asocia con la vida tranquila y sana, por oposición a la imagen que se tiene de lo urbano, donde estos elementos no se hayan presentes.

En segundo lugar, existe una reconstrucción de lo social, emanada de cambios importantes en la base productiva, que se orienta ahora hacia los sectores secundario y terciario. Este cambio no tiene sólo repercusiones en la reproducción del grupo social, sino también en lo que ellos consideran bueno y recto (noción de vida buena). Así, se observan transformaciones importantes, como por ejemplo, una orientación hacia las relaciones funcionales y lejanas, donde la gente rural, considerada tradicionalmente como buena y sociable, pierde estos valores por causa de la influencia y el intercambio con lo urbano. Se ha perdido también la preeminencia de la familia extendida, aún cuando muchas familias viven en los mismos sectores, predominando hoy la familia nuclear, en

sus diversas modalidades, como foco social de importancia; más aun, el individualismo propio de la ciudad se observa de manera marcada en el ámbito rururbano, en cuanto las relaciones vecinales y la participación en organizaciones comunitarias ha descendido marcadamente.

Junto con ello, existe una nueva visión respecto del campesino, quien ya no se corresponde con la persona que cultiva la tierra, sino con quien vive en un sector rural, y lo valora según elementos reinterpretados desde lo urbano, como la tranquilidad y la belleza. Esto se relaciona con la información que los habitantes del campo reciben a través de distintos medios, y que les permite conocer otras realidades, compararse con ellas, y saber que en el mundo actual no son necesarias características intrínsecas a la persona para definirse de una cierta manera o de otra, sino los valores y significados que le dé a su propio entorno y a su propia forma de vivir.

Es así como lo que se considera propio de la vida rural se transforma en una mezcla de elementos rurales propiamente tales, rurales reinterpretados, y urbanos apropiados, como por ejemplo, una escasa pero aún existente actividad agrícola; la valoración de la tranquilidad; y los bienes y servicios que provienen de la ciudad, respectivamente.

Estos elementos, dentro del contexto global, han sido resignificados en cuanto se presentan como fruto de los intercambios y de la comunicación que caracteriza al mundo actual. Los elementos rurales propiamente tales son valorados bajo una visión que los muestra como el receptáculo de lo tradicional y de los valores de antaño, elementos ausentes en la ciudad actual. Los elementos rurales reinterpretados son los más propios de la lógica global, que acerca a lo urbano con lo rural a través de la información, la comunicación y el espacio compartido, y que son considerados rurales por los habitantes de sectores rururbanos, según lo que hemos revisado. Por último, los elementos urbanos como bienes y servicios se consideran positivos si se encuentran en el campo, porque ayudan a facilitar la vida; pero negativos si se dan en la ciudad, en cuanto son los modelos que se trata de imponer, y que acarrear consigo problemas como la delincuencia, y efectos negativos para toda la gente, como la sensación de inseguridad propia de las ciudades.

La Identidad Rururbana, entonces, se construye bajo esta reinterpretación de lo rural desde la óptica urbana, y el reconocimiento que hace la gente del campo de sus propias características, distintas de la ciudad, por efecto de la información que reciben,

que les permite comparar ambas realidades. Esta identidad considera elementos urbanos que son altamente valorados por la gente del sector, pero no incluidos directamente en su definición; y elementos considerados rurales pero que obedecen a una lógica urbana. Conscientemente, existe un rechazo de la forma de vida urbana, pero en el sustrato inconsciente muchos de los elementos que manejan han sido tomados desde lo urbano, o reinterpretados desde la óptica urbana.

Frente a ello, decimos que esta nueva identidad se construye en la matriz de la globalización gracias al acercamiento espacial que se produce entre lo rural y lo urbano, y gracias a la información que circula a escala planetaria, que permite conocer la realidad del otro, compararla con la propia, y darle un nuevo significado a ambas.

1.3. ¿Qué caracteriza a la Identidad Rururbana?

Toda identidad presenta elementos que la caracterizan, y que corresponden a patrones comunes que podemos observar repetidamente en el discurso de quienes la poseen. Estos patrones son reconocidos tanto por 'nosotros', como por los 'otros', en un contexto de identificación y de diferenciación. En el caso de los habitantes del sector de Pérez Ossa, destacan elementos que tienen que ver con las imágenes que manejan acerca de lo que es rural y lo que es urbano, así como aspectos sociales y culturales relacionados con su forma de vida y sus valoraciones.

Para los habitantes de Pérez Ossa, el hecho de compartir un espacio claramente delimitado, y una historia que se inicia en los tiempos del fundo, constituye el fundamento del 'nosotros', en cuanto al reconocimiento de su pertenencia al grupo social, y de la concreta existencia de este grupo, diferente y hasta opuesto a otros.

En lo que respecta al espacio, nos encontramos con que éste es apreciado desde distintas lógicas, primero como el sustrato de la vida personal y familiar, y luego como un espacio intermedio, que posibilita los intercambios más simétricos entre lo rural y lo urbano. En el caso de Pérez Ossa, estos intercambios con lo urbano se encuentran mediados por la comunidad religiosa católica, dado que el sector y las villas Necedal pertenecen a la misma Parroquia, y por los trabajos que muchos habitantes del sector desempeñan en sectores urbanos. Esto nos muestra que en la actualidad los intercambios concretos que se dan entre lo rural y lo urbano pueden ser acotados, pero el intercambio de informaciones que se da a través de los medios de comunicación

enriquece estos intercambios, y los transforma en definitorios de la identidad de los habitantes de ambos sectores.

Se aprecia en el discurso de los habitantes del sector, por otro lado, una constante referencia al espacio que habitan, entendido como línea transversal que cruza toda su experiencia individual ('nacimos aquí'), familiar ('nuestros padres nacieron aquí') y social ('siempre hemos vivido aquí'). Se trata de un espacio valorado de una doble manera: en lo afectivo, en cuanto existe un apego a la tierra que los vio nacer; y respecto al consumo que pueden hacer de él, en especial en lo referido a la tranquilidad y la naturaleza que lo caracteriza. Ambas valoraciones corresponden a una forma reinterpretada de ver el espacio, no ya asociado con el sustento, sino con valores que vienen más bien de la imagen idealizada que la ciudad tiene del campo, pero compartida por gran parte de los habitantes del sector, por lo que se constituyen en fuente de su identidad.

Respecto de la historia que comparten, existen hitos que han marcado su devenir como grupo social, como es la reforma agraria y el final de los tiempos del fundo. No existe acuerdo respecto de si este hecho mejoró o empeoró la vida de las personas, pero sí de que se trató de un quiebre al interior del grupo. Además, este hecho fue impuesto desde el exterior, desde la ciudad y en concordancia con sus políticas para modernizar el campo. Para los habitantes del sector, muchas cosas cambiaron tras la reforma agraria, y hay efectos que aún se sienten, como envidias y roces por causa de la entrega de parcelas, familias que han emigrado por la pérdida de sus tierras, o personas que han llegado desde la ciudad a ocupar las tierras dejadas por los que se fueron. Esta historia común de larga data, se constituye en un fuerte elemento identitario, ya que existe una memoria colectiva que los une, y que sustenta su autodefinición.

Espacio e historia se conjugan con la base productiva, y dan forma a lo que los habitantes del sector consideran vida buena. Por causa de la cercanía del sector con la ciudad de Santiago, su base productiva obedece tanto a actividades ligadas al campo como a actividades ligadas a la ciudad. Además de estas actividades, la vida cotidiana que ellos llevan está constantemente influida por la ciudad, en lo que respecta a modas, alimentación, entretenimientos, etc., influencias que han alcanzado a todos en el mismo grado, por lo que existe coherencia en lo que ellos dicen respecto de las cosas que consideran buenas, y se repite en todos la mezcla de elementos rurales y urbanos. Existen, empero, diferencias generacionales en este punto, ya que lo que los adultos valoran y consideran bueno, no se corresponde siempre con lo que sus hijos, jóvenes o niños, consideran de la misma manera. Decimos, en suma, que la noción de vida buena

que manejan es bastante similar, intervenida como ya decíamos por el modelo urbano, pero compartida, por lo que se constituye en un tercer elemento identificador del grupo que habita Pérez Ossa.

Paralelo a lo anterior, nos encontramos con que existen imágenes socialmente construidas respecto de lo que es rural y lo que es urbano. Antaño, existía una imagen claramente definida acerca de uno y otro fenómeno, tanto desde la óptica de los habitantes rurales como de los habitantes urbanos. Lo rural era visto como “atrasado, difícil, monótono, sacrificado”, mientras que lo urbano se asociaba con “oportunidades, tecnología, mejor nivel de vida”.

Estas imágenes han cambiado en la actualidad, tanto para la óptica urbana como para la rural, ya que hoy se derivan del conocimiento de la realidad rural y urbana gracias a la circulación de información y a la comunicación inmediata. Para los habitantes del sector, lo rural se asocia más con lo “bueno” y lo urbano se asocia más con lo “malo”, dentro de la lógica de la reinterpretación. En la imagen que se tiene de lo rural, predominan rasgos positivos como la tranquilidad, la belleza, la bondad y la naturaleza benigna. La imagen que se tiene de lo urbano, en cambio, se asocia con rasgos negativos, como la contaminación, la delincuencia, el apuro, el stress y la vida artificial.

Estas imágenes se han construido a medida que los sectores rural y urbano se han ido acercando y han intercambiado mayor información, acontecimiento propio de la actual era global. Un factor a destacar es que estas imágenes socialmente construidas son en su mayoría compartidas por los habitantes urbanos y los habitantes rururbanos, en cuanto lo rural es lo ‘bueno’ y lo urbano es lo ‘malo’. Este factor implica que existen elementos que identifican a los rururbanos con los urbanos, los hacen partícipes de una misma construcción, derivados de la apropiación que desde lo rural se hace de elementos rurales reinterpretados desde lo urbano, y del reconocimiento de los problemas urbanos tanto por los habitantes de la ciudad como por los del campo. Así, no solamente se construye la identidad por diferenciación entre rural y urbano, sino que también comparten elementos identitarios, producto de la fuerte interrelación entre ambos, propia del contexto global, y que existe aun cuando se quieran resaltar por sobre todo las realidades locales.

Empero, estas imágenes no son compartidas por toda la población, ya que los habitantes del sector, por ejemplo, reconocen algunas excepciones, como el sacrificio que implica la vida en el campo o las mayores oportunidades laborales y educacionales que

existen en la ciudad. Esto se traduce en que, si bien las imágenes que manejan los identifican entre sí, por otro lado los diferencian, pues corresponden a cosmovisiones socialmente construidas por distintos grupos dentro del mismo sector.

En el discurso individual de los habitantes de Pérez Ossa, nos encontramos además con que definen a las personas que habitan el campo como personas por antonomasia “buenas”, mientras que las que viven en la ciudad son reconocidamente personas “malas”, definición que se corresponde con su lógica de comparación. Esto se traduce, según ellos, en un fuerte vínculo con sus vecinos y familiares, lo que como ya hemos visto, se contrapone con lo que afirman en el discurso grupal, donde se reconocen dificultades en la red social, que por influencia urbana se hace menos densa, y los vínculos entre ellos se hacen más débiles.

En suma, los elementos que caracterizan la identidad rururbana tienen su origen en el ámbito rural, pero se han visto reinterpretados por la influencia urbana. Esta nueva identidad se caracteriza por una mezcla, no sólo de elementos concretos, sino también de valoraciones. En el reconocimiento del ‘nosotros’, esto es, la formación de esta nueva identidad, destacan procesos como la valoración del espacio, la memoria común del grupo, la noción de vida buena compartida, la transmisión de información a escala global, y la construcción de imágenes acerca de lo que es rural y lo que es urbano.

2. La Identidad Rururbana en el Marco de la Globalización y la Nueva Ruralidad: Reflexiones Finales.

La realidad rural y urbana que actualmente se nos muestra es muy diferente de la que existía hace unas décadas. El fenómeno de la globalización ha provocado cambios que propician procesos paralelos y complementarios, como una homogeneización que busca difundir por el mundo los tópicos propios del ámbito urbano, por un lado, y una especificidad que rescata los patrones particulares de cada sociedad y cultura, especialmente la rural, por otro.

Esto se relaciona con la marcada interrelación que existe entre lo rural y lo urbano, dada por el intercambio de información y la comunicación que circula a escala global, en un contexto de relaciones cada vez más simétricas, que propician la aparición de nuevas identidades. La ciudad tiene una imagen de lo rural que quiere recrear, y lo rural adopta una imagen de sí mismo proveniente de la ciudad, a la vez que ofrece lo que los

habitantes de la ciudad buscan. Si bien estos cambios han sido reconocidos desde hace unos años en Europa, desde donde emanan mayormente los modelos que la globalidad impone, recién ahora se están haciendo patentes en América Latina, ampliando el debate acerca de lo que es rural y lo que es urbano, de lo que somos nosotros y lo que son ellos, de lo que nos identifica y nos separa del otro.

Este reconocimiento de realidades nuevas, y el mutuo intercambio de elementos, así como los nuevos significados que se le dan a estos elementos, se tornan esenciales al referirnos a la Identidad Rururbana, en cuanto lo rural y lo urbano se mezclan en su configuración. Así, mientras la ciudad entrega adelantos y tecnologías, que se consideran importantes para hacer la vida del campo más fácil, el campo entrega naturaleza y vida tranquila, que se considera esencial para mejorar la calidad de vida de los habitantes urbanos. Todos estos son elementos construidos socialmente, y compartidos por los habitantes de uno y otro sector, dentro de una lógica de relaciones simétricas y de intercambios inmediatos y frecuentes. Esta identidad se relaciona, entonces, con la circulación de información a través de todo el mundo, y tiene una coherencia interna dada por la lógica global de la reinterpretación de lo rural desde lo urbano. Esto se vuelve esencial cuando nos referimos a espacios intermedios como el que hemos estudiado, y sirve de punto de partida para el estudio de otros sectores similares a éste.

Sin embargo, el esquema global – local, que hemos utilizado aquí para comprender los cambios que se han dado principalmente en el contexto rural, transformándolo en un contexto que hemos definido como rururbano, no incluye en su esquema el ámbito regional, esto es, la realidad del país o de la región, en nuestro caso América Latina. Esto nos lleva a preguntarnos si la definición de identidad que manejamos está o no influida por lo regional, en lo que respecta a los intercambios que se dan dentro de los países, o dentro de las regiones a las que pertenecen.

Pensamos que, de la misma manera que lo global afecta a lo local, entendiendo lo local como las ciudades o poblados, desde el más grande al más pequeño, afecta también el ámbito regional. Es una realidad ampliamente reconocida el hecho que los patrones culturales provenientes de Europa o de Estados Unidos han entrado con fuerza en la realidad latinoamericana en los últimos años. Así como en nuestro país se han dado estos cambios respecto de los espacios rurales y urbanos, en otros países como Argentina y Brasil, se han producido cambios similares que han llevado al reconocimiento de espacios distintos, como los rururbanos.

En nuestro caso, el Estado Chileno, en su intento de hacerse parte de la globalización, ha reconocido la existencia de sectores mixtos, esto es, que contemplan población rural y población urbana, especialmente en lo que respecta a categorías censales, pero no se ha preocupado de investigar estos sectores, ni de crear conciencia entre los propios habitantes de sectores intermedios de su realidad, y menos aún de desarrollar políticas diferenciadas para ellos, según sus características propias. Esto se traduce en que la existencia de estos sectores sea una realidad no reconocida a nivel nacional o regional, por parte de la población en general.

Es por ello que los espacios que han sido definidos aquí como rururbanos propiamente, no son aún reconocidos como tales por sus propios habitantes, quienes siguen definiéndolos como rurales o urbanos, lo que hace que se definan a sí mismos de una u otra manera. Ello plantea nuevas dificultades, pues si no se define correctamente el espacio, tampoco pueden describirse correctamente en tanto grupo social que lo habita. En el caso de los espacios rururbanos, si los definimos solamente como espacios rurales o espacios urbanos, habrá muchas características del grupo que los habita que no podremos adscribir a ninguno de los dos ámbitos, lo que redundará en una descripción deficiente y parcial.

Esto nos lleva a pensar que estos procesos de reinterpretación y recreación de patrones culturales exógenos, propios de la era global, se dan tanto en el ámbito regional como en el ámbito local nacional, y deben reconocerse para poder definir la identidad resultante. Esto se dará siempre y cuando se trate de países que han seguido la huella modernizadora que imponen los países del primer mundo. Esto porque solamente en los países mencionados, fuera del nuestro, se han encontrado vestigios de estos procesos, y no en países que tienen una mayoritaria población rural indígena o rural ligada a la agricultura.

Por tratarse, empero, de procesos nuevos, no existe una continuidad clara respecto de ellos, puesto que nunca el mundo se había enfrentado tan marcadamente a este tipo de configuración. La imbricación rural – urbano es un fenómeno nuevo, propio del mundo moderno, y distinto de la oposición rural – urbano, propia del pensamiento de antaño. Pensamos que dentro del contexto global, lo rural y lo urbano pueden mantenerse como realidades concretas, pero siempre bajo procesos de reinterpretación y de resignificación, en la medida que lo global siga imponiendo los modelos del primer mundo. Lo global y lo local se oponen, pero a la vez se complementan, puesto que se acercan en

el contexto actual; lo global quiere absorber las particularidades, pero éstas se hacen más fuertes en la medida que se ven amenazadas. Lo mismo sucede con las construcciones identitarias, las que no se diluyen por efecto de la globalización, sino que se reconstruyen y reinterpretan, manteniendo un sustrato propio.

En este contexto, el reconocimiento de la existencia de nuevos espacios y nuevas identidades se hace necesario, aún cuando no es suficiente para cambiar las políticas públicas y privadas que por años siguieron el modelo de oposición rural – urbano. La Nueva Ruralidad se enfrenta con un desafío importante: ser capaz de dar cuenta de estos fenómenos a través del tiempo, señalar sus fundamentos, sus motivaciones, sus consecuencias a largo plazo. No se trata solamente de reconocer la existencia de nuevos espacios o nuevas identidades, sino de pesquisarlas, de conocer su desarrollo y los cambios que sin duda seguirán afectándoles. Así como hoy existe la globalidad, podemos volver a la localidad más absoluta, y entonces tendrá que reconstruirse nuevamente las identidades rurales, reinterpretadas quizás por qué actor ahora desconocido, y los estudios de la Nueva Ruralidad deben estar ahí para consignarlo.

Por ello, pensamos que reconocer la existencia de un nuevo tipo de identidad, en el marco de la globalidad actual, es sólo el primer paso. Queda todavía definirla más específicamente, completar el proceso de su construcción, registrar los nuevos cambios que le acontezcan, y por sobre todo, no perder de vista que se trata de una realidad dinámica, como es el mundo social mismo. La Globalización y la Nueva Ruralidad no son sólo dos grandes conceptos, sino realidades concretas que se manifiestan en sectores tan pequeños como el que hemos estudiado, acarreado consigo cambios y transformaciones que no cesarán jamás.

IX. Conclusiones

Al inicio de esta investigación nos planteábamos distintas preguntas acerca de lo que es rural y lo que es urbano, tanto para las personas que viven en el sector en estudio, como para sus vecinos y las instituciones que los definen. Junto con ello, asumimos como cierta la existencia de intercambios simétricos entre lo rural y lo urbano, dadas por el contexto global y la moderna realidad nacional, que nos acerca, querámoslo o no, a realidades globales del primer mundo, europeas más específicamente.

En este contexto, reconocemos que nuestro país, siguiendo con su política modernizadora, y su anhelo de ser un país desarrollado, está alcanzando en algunos aspectos estas aspiraciones. Pensamos que el hecho de reconocer la existencia de estos espacios intermedios, mezcla de lo rural y lo urbano, nos acerca a realidades que se están dando hace años en los países del primer mundo, y nos han alcanzado ahora a nosotros, pero que se deben seguir investigando puesto que cambian continuamente.

Entendiendo entonces, que la construcción y reconstrucción identitaria es un proceso general que se ve influido por diversos factores, como el reconocimiento de los cambios que afectan a cada sector, o de los cambios en el tipo de población, es que hemos utilizado la globalización y la nueva ruralidad como marco para aproximarnos a la problemática identitaria en un espacio intermedio como es el asentamiento "Pérez Ossa". El espacio reconocido como rururbano nos ha dado la pista inicial y fundamental para definir el tipo de identidad que poseen los habitantes de dicho sector.

A partir de las tres aproximaciones identitarias que hemos revisado, hemos logrado inferir la existencia de un nuevo tipo de identidad para el sector, al que hemos llamado Identidad Rururbana, que posee características propias tanto en lo que se refiere a su formación, como a los elementos que la fundamentan.

Primeramente, esta nueva Identidad es llamada Rururbana, ya que se refiere a un grupo de personas que establecen relaciones entre sí, y porque se basa de manera importante en un espacio que posee características que lo definen como rururbano.

En segundo término, debido a los intercambios inmediatos de información propios del mundo actual, se han producido reinterpretaciones respecto de lo que es rural y de lo que es urbano. Esta Identidad se construye a partir de la reinterpretación de lo rural bajo la óptica urbana, en cuanto se produce un 'rebote' de lo rural, que es reinterpretado por lo urbano según la imagen ideal que éste posee de lo rural, y luego es apropiado por los mismos habitantes rurales, que lo consideran propiamente rural.

Un tercer punto nos indica que la Identidad Rururbana se fundamenta en una refuncionalización del espacio ligada al consumo del mismo, y en una reconstrucción de lo social orientada al individualismo y a una nueva imagen del campesino. Además, implica la existencia de elementos rurales reinterpretados, de elementos urbanos adoptados por los habitantes rurales, ya sea consciente o inconscientemente, y de elementos rurales propiamente tales.

En cuarto lugar, esta Identidad se caracteriza por la presencia de patrones comunes, como la valoración otorgada al espacio, la memoria colectiva ligada a la historia del fundo, la noción de vida buena compartida por los habitantes adultos del sector, y la presencia de imágenes socialmente construidas acerca de lo que es rural y lo que es urbano.

Por último, tenemos que la Identidad Rururbana es una identidad que se encuentra en pleno proceso de formación y transformación, dado que es propia del sector tal como existe en la actualidad, y de los adultos que viven allí. Empero, no sabemos que ocurrirá cuando los jóvenes y los niños, más influidos por la ciudad, crezcan, ni sabemos tampoco que ocurrirá con el espacio que habitan, si seguirá siendo rururbano, o se transformará en un espacio simplemente urbano.

Abordar la temática identitaria se transformó para nosotros en el paso inicial que nos permitió adentrarnos en realidades nuevas y no estudiadas en nuestro país, conocer nuevos conceptos, y darnos cuenta que en muchos aspectos estamos alcanzando realidades del primer mundo, lo que nos abre una amplísima gama de problemas que deben ser estudiados. Ejemplo de ello lo constituye la inclusión del concepto de estilo de vida en el esquema de construcción identitaria nosotros / otros, ya que nos permitió

corroborar el discurso individual con el discurso grupal de los habitantes del sector, así como conocer las valoraciones que manejan, en cuanto contenido de identidad.

Surgen de esta investigación preguntas que han dejado la puerta abierta hacia otros estudios, dado que en éste se ha abordado sólo un sector considerado rururbano, y se debe investigar qué sucede en otros sectores que tengan las mismas características, dónde están, y cómo se dan las dinámicas sociales y culturales en ellos. Entre dichas interrogantes se cuentan preguntas como: qué sucederá con las imágenes que manejan los habitantes rurales y los urbanos respecto de sí mismos y de los otros; de qué manera han influido los medios de comunicación en los cambios que han afectado a los habitantes rurales; cómo podemos establecer comparaciones respecto de lo que sucede en Chile y lo que sucede en otros países de América Latina en este mismo tema en los últimos años, entre otras.

Se hace por ello necesario continuar realizando estudios que aborden estas temáticas, a fin de entender las cambiantes realidades rurales, urbanas y rururbanas, en un contexto dinámico como el que actualmente caracteriza a nuestra sociedad y a nuestro país. El estudio de la identidad de los habitantes de un sector debe complementarse con estudios que aborden problemáticas sociales, educacionales, laborales, entre muchas otras, que permitan definir a cabalidad al grupo social que vive en un espacio intermedio como el que hemos definido aquí. Este es el desafío para la Antropología Rural, dar cuenta de las expresiones locales y regionales de Nueva o Nuevas Ruralidades, en cuanto es esta disciplina la mejor equipada metodológicamente para estudiar realidades sociales altamente cambiantes en el contexto actual, dominado por la globalización y la información inmediata. Esperamos que ella asuma este desafío, y logre realizar dichas investigaciones antes que el mundo cambie nuevamente.

IX. Bibliografía

- Armijo, Gladys; Caviedes, Héctor. *El avance de la urbanización del campo en la Región Metropolitana de Chile y sus efectos espaciales*. Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, N°5. Octubre de 1997. <http://www.anales.uchile.cl/6s/n5/estudios4d.html>
- ----- . *Vicisitudes y cambios en el mundo rural chileno. La última modernización agraria: ¿la gran solución de fin de siglo?* Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, N°5. Octubre de 1997. <http://www.anales.uchile.cl/6s/n5/estudios1.html>
- Bahamondes, Miguel. "Hacia una reconceptualización de lo rural ¿Una vez más definido desde lo urbano?". En *Perspectivas para la Ruralidad en Chile*. Editorial Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 2001.
- Barros, Claudia. *De Rural a Rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires*. Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. [ISSN 1138-9788] No 45 (51). 1 de agosto de 1999. <http://www.ub.es/geocrit/sn-45-52.htm>
- Barros, Claudia; Zusman, Perla. *Nuevas y Viejas Fronteras ¿Nuevos y viejos encuentros y desencuentros?*. Scripta Nova. Revista Electrónica de geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] No 69 (50). 1 de agosto de 2000. <http://www.ub.es/geocrit/sn-69-50.htm>
- Binimelis, Adriana. *El grupo de Discusión: Una alternativa metodológica para la realización de estudios antropológicos*. Tesis para optar al título de Antropóloga Social. Universidad de Chile. Santiago. Chile. 1994.
- Castells, Manuel. *Globalización, identidad y estado: en América Latina*. : Ministerio Secretaría General de la Presidencia. PNUD. Santiago de Chile 1999.

- Castronovo, Raúl. *Análisis de sectores urbanos y periurbanos y sus impactos en la calidad de vida*.
<http://www.terrassa.org/laciutat/xifres/estudis/perfildelaciutat/informes/seminariargentina/5degradacionmediourbano/51analsecturb.pdf>
- Catalán Pesce, Ramiro. *Mediaciones, percepciones y cotidianeidad. Televisión e identidad cultural en una comunidad huilliche*. Memoria para optar al título de Antropólogo Social. Universidad de Chile. Santiago. Chile. 1999.
- Cid, Beatriz. *Sociedad del riesgo y nueva ruralidad: Análisis de caso de un proceso de modernización de una empresa agroindustrial*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Sociología de la Modernización. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 2001.
- De Mattos, Carlos. *Santiago de Chile de cara a la globalización: ¿otra ciudad?*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
<http://www.revistasociologiaepolitica.org.br/download/resumo/a03n19.pdf>
- Echenique, Jorge. "Ruralidad en Chile: Evolución y Proyecciones". En *Perspectivas para la Ruralidad en Chile*. Editorial Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 2001.
- "El Espacio Territorial Metropolitano, Un bien escaso",
<http://www.erf.es/cas/fconcepte/c081.html>
- "El Modelo Territorial en Transición",
<http://www.agpa.arrakis.es/geo/bole/modelos.html>
- Enríquez Solano, Francisco. *Reflexiones sobre las diversiones públicas y la sociabilidad rural, a partir de una localidad costarricense. El caso de Moravia entre 1890 y 1930*. Universidad de Costa Rica. Escuela de Historia. Cuadernos Digitales: Publicación Electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales. No 7. Enero de 2001. <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c7-his.pdf>

- Entrena Durán, Francisco. *El Fenómeno de la Periurbanización en Europa*. Universidad de Granada. Departamento de Sociología. <http://www.diba.es/parcs/life/pdfs/FranciscoEntrena.pdf>
- Glosario de Conceptos Censales, www.ine.cl
- Gómez Echenique, Sergio. *La Nueva Ruralidad, ¿Qué tan nueva?* Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Valdivia. Chile. 2002
- ----- . *Cambios en la Cultura Campesina 1965 – 1990*. Documento de trabajo FLACSO – Programa Chile. Santiago. Diciembre de 1990.
- Harvey, David. *El nuevo urbanismo y la trampa comunitaria*. Artículo publicado en LA VANGUARDIA. Noviembre del 2000. <http://colectivorua.org/recortes/harvey.html>
- Hernández, Roberto. *Una Agenda para la investigación de nuevas realidades rurales en Chile*. Ponencia presentada al 3° Congreso Chileno de Antropología. Temuco. Chile. Noviembre de 1998.
- ----- . “La Antropología Rural en Chile”. En *Antropología Chilena: Estados de situación y perspectivas temáticas*. ICAPI, Guatemala, y CEIFR-EHESS, París, Francia. Mayo de 2003.
- Imilan Ojeda, Walter. *Identidad y Territorio: La experiencia de la Isla Santa María*. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Universidad de Chile. Santiago. Chile. 2002.
- Krueger, Richard. *El grupo de Discusión: Guía práctica para la investigación aplicada*. Ediciones Pirámide. Madrid. España. 1991.
- Leander Zeise, Marc. “Nuevos Conceptos para la Ruralidad Chilena”. En *Perspectivas para la Ruralidad en Chile*. Editorial Universidad de Santiago. Santiago de Chile 2001.

- Libuy Jorge, *Identidad Social Urbana, una exploración en barrios de distinto nivel socioeconómico en Santiago de Chile*. Tesis para optar al grado de Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago. Chile. 2000.
- Llambí, Luis. *Globalización, ajuste estructural y nueva ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural*. Apunte de Antropología del Desarrollo.
- Medina Parra, Sergio. *Identidad cultural y desarrollo local en las comunidades agrícolas de la IV Región: provincia de Choapa*. Tesis para optar al título de Antropólogo Social. Universidad de Chile. Santiago. Chile. 1995.
- Pérez, Edelmira. *Repensando el desarrollo rural. Hacia una nueva visión de lo rural*. <http://168.96.200.17/ar/libros/rural/perez.pdf>
- Recasens, Andrés. *Identidad en tanto que diferencia*. Conferencia inaugural Cuarto Congreso Chileno de Antropología. Noviembre de 2001. <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/c08.html>
- Redfield, Robert. *El Mundo Primitivo y sus Transformaciones*. Fondo de Cultura Económica. México. 1963.
- Romero González, Joan. "Marco Hipotético: Teorías sobre el espacio Rural". En *Cambios Sociales en espacios Periurbanos del país Valenciano*. <http://mural.uv.es/pepona/principal.htm>
- Teubal, Miguel. "Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina". En *¿Una Nueva Ruralidad para América Latina?* Norma Giarraca Compiladora. <http://168.96.200.17/ar/libros/rural/teubal.pdf>
- Valentine, Charles. *La Cultura de la Pobreza*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1970.

- Vial, Claudia. "Calidad de Vida: Más y mejores oportunidades para las áreas rurales". En *Nueva Ruralidad y Agricultura familiar Campesina: 10 perspectivas de la ruralidad chilena al 2010*. Fundación Eduardo Frei Montalva: Centro de Estudios para el Desarrollo: INPROA. Santiago de Chile. 1999.
- Wirth, Louis. "El urbanismo como forma de vida". En *Antología de Sociología Urbana*. Universidad Autónoma de México. México, 1998.



Paso Bajo Nivel Avenida Las Acacias (Camino Las Acacias) con Autopista Central, ubicado aproximadamente a 1 kilómetro del asentamiento Pérez Ossa.

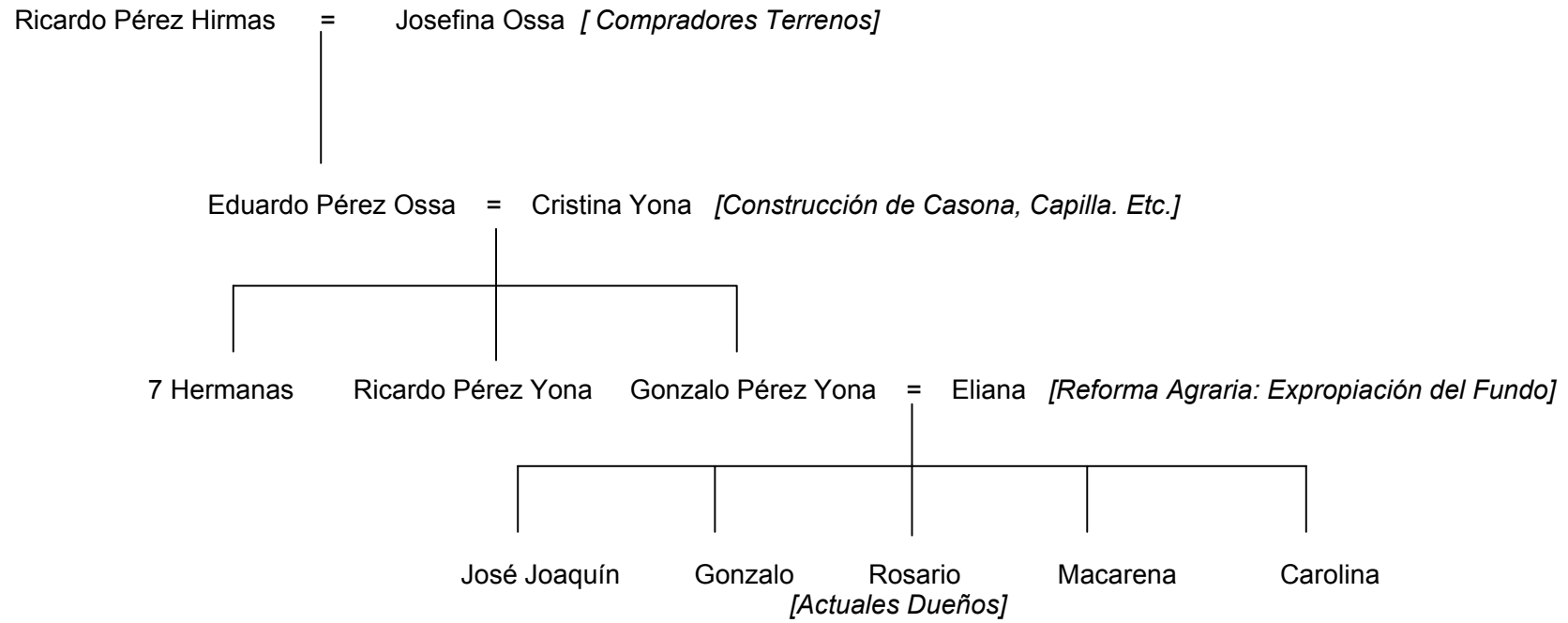
Anexos

Anexo N°1
Datos Demográficos Asentamiento Pérez Ossa,
Comuna de San Bernardo

EDADES QUINQUINALES	SEXO		TOTAL
	HOMBRE	MUJER	
0 – 4	37	36	73
5—9	42	32	74
10—14	40	53	93
15—19	36	44	80
20—24	44	47	91
25—29	36	32	68
30—34	35	40	75
35—39	47	45	92
40—44	42	41	83
45—49	31	35	66
50—54	33	26	59
55—59	22	14	36
60—64	12	11	23
65—69	7	9	16
70—74	14	8	22
75—79	7	4	11
80 Y MÁS	5	6	11
TOTALES	490	483	973

Fuente: Censo 2002.

Anexo N°2
Árbol Genealógico de la Familia Pérez



Anexo N°3
Cuadros Resumen Antecedentes del Sector

1. Tiempo de permanencia en el sector y/o tiempo y lugar de procedencia.

	N° de Familias
Padre y Madre nacidos en el sector	24
Padre sector / Madre foránea	13
Padre foráneo / Madre sector	1
Padre y madre foráneos	9
TOTAL	47

2. Integrantes de la Familia

2.1. Padres y Madres

	Totales para el sector
Padres	42
Madres	46
Hijos u otros parientes	138
TOTAL	226

2.2. Hijos u Otros Parientes

	N° Personas por tipo
Hijos o Hijas	98
Yernos o Yernas	9
Nietos o Nietas	23
Sobrinos o Sobrinas	3
Hermanos (as) de los Padres	4
Padre de la Madre	1
TOTAL	138

2.3. Edades de los Padres

Rango Edad	N° Personas por Rango Edad
Mayores 60 años	5
59 – 50	12
49 – 40	14
39 – 30	7
Menores 29 años	4
TOTAL	42

2.4. Edades de las Madres

Rango Edad	N° Personas por Rango Edad
Mayores 60 años	9
59 – 50	8
49 – 40	16
39 – 30	9
Menores 29 años	4
TOTAL	46

2.5. Edades de los Hijos(as)

Rango Edad	N° Personas por Rango Edad
Mayores 50 años	1
49 - 40	7
39 – 30	5
29 – 20	31
19 – 10	37
Menores 9 años	17
TOTALES	98

2.6. Edades de Otros Parientes

Rango Edad	Yernos (as)	Nietos (as)	Sobrinos (as)	Hermanos (as) padres	Padre de la Madre	TOTAL
Mayores 60	---	---	---	4	---	4
59 – 50	---	---	---	---	1	1
49 – 40	---	---	---	---	---	---
39 – 30	3	---	---	---	---	3
29 – 20	6	2	---	---	---	8
19 – 10	---	4	---	---	---	4
Menores 9	---	17	3	---	---	20
TOTALES	9	23	3	4	1	40

2.7. Edades Población Total

Rango Edades	Total de Población
Mayores 60 años	14
59 – 50	24
49 – 40	37
39 – 30	26
29 – 20	47
19 – 10	41
Menores 9 años	37
TOTAL	226

3. Nivel Educativo de los Integrantes de la Familia

3.1. Estudios Padres y Madres

Estudios	Padres	Madres	Total Estudios
Sin estudios	---	1	1
E. Básica	25	28	53
E. Media	15	15	30
E. Superior	---	---	---
Sin Información	2	2	4
TOTALES	42	46	88

3.2. Estudios Hijos

Estudios	Hijos
Sin estudios	---
E. Básica	31
E. Media	42
E. Superior	11
Sin Información	---
No tiene edad para estudiar	14
TOTAL	98

3.3. Estudios Otros Parientes

Estudios	Yernos (as)	Nietos (as)	Sobrinos (as)	Hermanos (as) padres	Padre de la Madre	TOTAL
Sin Estudios	---	---	---	---	---	---
E. Básica	1	10	---	4	1	16
E. Media	7	3	---	---	---	10
E. Superior	1	---	---	---	---	1
Sin Información	---	---	---	---	---	---
No tiene edad	---	10	3	---	---	13
TOTALES	9	23	3	4	1	40

3.4. Estudios Población Total

Estudios	Total Población
Sin estudios	1
E. Básica	100
E. Media	82
E. Superior	12
Sin Información	4
No tiene edad para estudiar	27
TOTAL	226

4. Trabajo

4.1. Trabajo Padres y Madres

	Padres	Madres	Total Trabajo
Trabaja	40	9	49
No trabaja	1	35	36
Cesante	1	---	1
Sin Información	---	2	2
TOTALES	42	46	88

4.2. Actividad Padres y Madres

	Padres	Madres	Total Actividad
Agrícola	15	2	17
Industria y Servicios	25	7	32
TOTALES	40	9	49

4.3. Trabajo Hijos u Otros Parientes

	Hijos u Otros Parientes
Trabaja	37
No trabaja	100
Cesante	1
Sin Información	---
TOTAL	138

4.4. Actividad Hijos u Otros Parientes

	Hijos u Otros Parientes
Agrícola	8
Industria y Servicios	29
TOTAL	37

4.5. Trabajo Población Total

	Total Población
Trabaja	86
No trabaja	136
Cesante	2
Sin Información	2
TOTAL	226

4.6. Actividad Población Total

	Total Población
Agrícola	26
Industria y Servicios	60
TOTAL	86

5. Religión

	Padres	Madres	Hijos u Otros Parientes	Total Religión
Católica	42	46	138	226
Otra Religión	---	---	---	---
TOTAL	42	46	138	226

6. Bienes y Servicios con que cuentan

	Familias que tienen acceso	Familias que no tienen acceso	Total
Luz Eléctrica	47	---	47
Agua Potable	47	---	47
Teléfono	43	4	47
Vehículo Particular	19	28	47
Salud	47	---	47

7. Participación en Organizaciones Comunitarias

	Familias que participan	Familias que no participan	Total
Junta de Vecinos	26	21	47
Comunidad Católica	6	41	47
Club Deportivo	17	30	47
Escuela de Fútbol	8	39	47
Taller Adulto Mayor	3	44	47

Trabajo

	Actividad que realizan	Lugar donde la realizan
Padre		
Madre		
Hijos		

Bienes y Servicios con que cuentan

Luz eléctrica	
Agua potable - alcantarillado	
Teléfono fijo - celular	
Vehículo particular	
Acceso a salud	

Religión que profesan

	Padre	Madre	Hijos	Otro
Católica				
Evangélica				
Otra				

¿En qué actividades ocupa su tiempo de ocio?

	Actividad
Padre	
Madre	
Hijos	

Participación Comunitaria

	Quién participa	Desde hace cuanto tiempo
Junta de Vecinos		
Comunidad Religiosa		
Club Deportivo "Aromos de Chena"		
Escuela de Fútbol		
Taller Adulto Mayor		
Otras		

Pauta de Entrevista - Fundo “Pérez Ossa”

1. ¿Desde qué año existe este fundo?
2. ¿Quiénes fueron sus primeros dueños?
3. ¿Ha pertenecido siempre a una misma familia o ha cambiado de dueños?
4. ¿Cuál era la extensión del fundo en sus orígenes?
5. ¿Qué se producía en las tierras del fundo en sus orígenes?
6. ¿Qué cultivos se introdujeron después?
7. ¿Qué tecnologías se utilizaban en la actividad productiva del fundo?
8. ¿Cuántas familias trabajaban en el fundo?
9. ¿De qué manera se vio afectado este fundo por la Reforma Agraria?
10. ¿Quiénes recibieron parcelas?
11. ¿Qué ocurrió con esas parcelas? ¿Qué ocurrió con los parceleros?
12. Actualmente, ¿Cuál es la extensión del fundo?
13. ¿Trabaja gente en el fundo? ¿Cuántas personas?
14. ¿Cuál es la producción de este fundo? ¿Qué productos destacan?
15. ¿Qué relación mantienen ustedes (dueños o amos de llaves) con las familias vecinas del sector?
16. ¿Cómo caracterizarían el campo? (Espacial, material, relaciones entre las personas)
17. ¿Cómo caracterizarían la ciudad? (Espacial, material, relaciones entre las personas)
18. ¿Cómo consideran a este sector, según lo que han mencionado, campo o ciudad? ¿Por qué?

Cuadro de Recolección de Información Institucional

Aspectos a considerar	Información recogida
1. Delimitación espacial – territorial de la comuna de San Bernardo	
2. Presencia de sectores rurales – urbanos a nivel de toda la comuna	
3. Distinción entre sectores rurales – urbanos existente en la comuna	
4. Criterios utilizados para distinguir lo rural de lo urbano (espacio geográfico, medio ambiente, densidad poblacional, servicios básicos, actividades laborales, etc.)	
5. Caracterización de los sectores rurales	
6. Caracterización de los sectores urbanos	
7. Caracterización de los sectores mixtos	
8. Definición del sector de Pérez Ossa como rural o urbano según criterios de distinción	
9. Coherencia entre la definición del sector según criterios institucionales y la realidad actual del sector	

Pauta de Entrevista a Vecinos de Villa El Nosedal

1. ¿Cómo describiría el campo?
2. ¿Qué características le otorgaría usted a los habitantes del campo?
3. ¿Cómo describiría la ciudad?
4. ¿Qué características le otorgaría usted a los habitantes de la ciudad?
5. ¿Usted conoce o ha oído hablar del sector de Pérez Ossa? ¿Lo ha visitado alguna vez?

EN CASO DE RESPUESTA AFIRMATIVA

6. ¿Cómo describiría el sector de Pérez Ossa? (material y socialmente)
7. De acuerdo con lo que ha planteado sobre el campo y la ciudad, ¿Cree usted que el mencionado sector se acerca más al campo o a la ciudad? ¿Por qué?
8. Y sus habitantes, según usted, ¿son campesinos o ciudadanos?
9. ¿Por qué usted diría que son campesinos?
¿Por qué usted diría que son ciudadanos?

Pauta de Entrevista Habitantes del sector de Pérez Ossa

➤ *El Sector*

1. ¿Desde hace cuánto tiempo vive en este sector?
2. ¿Usted o su familia trabajaron alguna vez en el fundo "Pérez Ossa"?
3. ¿Qué labores realizaron allí?
4. ¿Cómo era este sector cuando usted o sus padres llegaron a vivir aquí?
5. ¿Cómo describiría actualmente este sector?
6. ¿Qué cambios cree usted que se han producido en este sector en los últimos tiempos?

➤ *La Ciudad*

1. ¿Considera que es éste un sector aislado?
2. ¿Cómo ve usted la ciudad de Santiago?
3. ¿En qué se relaciona usted con la ciudad de Santiago?
4. ¿Con qué otros sectores se relaciona? (Maipú, San Bernardo, otros)

➤ *La Sociedad*

1. ¿Cómo describiría la vida en este sector?
2. ¿Cómo describiría a la gente de este sector?
3. ¿Cuales son las relaciones que mantiene con sus vecinos?
4. ¿Participa o pertenece a alguna organización de éste sector?
5. ¿A qué organizaciones pertenece?
6. ¿De qué manera participa en ellas?
7. ¿Qué es lo que le gusta y lo que no le gusta de este sector?

➤ *Lo Rural*

1. Usted ha oído hablar de la distinción que se hace entre campo y ciudad, ¿Qué es para usted el campo?
2. ¿Qué características le otorga usted al campo? (espacio y sociedad)

➤ *Lo urbano*

1. ¿Qué entiende usted por ciudad?
2. ¿Qué características le otorga usted a la ciudad? (espacio y sociedad)

➤ *La Propia Identificación*

1. ¿Cómo definiría usted a las personas que habitan este sector, como más cercanas al campo o a la ciudad? ¿Por qué?
2. ¿Cómo se definiría a sí mismo según estas categorías, habitante del campo o habitante de la ciudad? ¿Por qué?
3. ¿Qué hace usted en un día normal?

Pauta Entrevista Grupal

➤ *Rasgos Materiales*

1. ¿En qué trabajan? ¿De eso ustedes viven?
2. ¿Cuánto tiempo demoran ustedes en ir de su casa al trabajo? Ese mismo tiempo, ¿En qué lo aprovecharían?
3. ¿Qué cosas que tienen en sus casas les gustan más? ¿Qué tienen de bueno esas cosas?
4. Ustedes tienen luz, agua, teléfono, ¿Qué otros servicios les gustaría tener? ¿Qué es lo bueno de ese o esos servicios?
5. ¿Cómo ven entonces el sector donde viven? ¿Cómo se sienten de vivir en un sector como éste?

➤ *Patrones de Consumo*

1. ¿Qué les gusta hacer cuando no tienen que trabajar? ¿Lo hacen a menudo?
2. ¿Les gusta ir de compras al mall? ¿Qué les gusta del mall?
3. ¿Qué tan importante es para ustedes andar a la moda? ¿Y para sus hijos?
4. ¿Qué les gusta comer? ¿Hacen dieta o comen todo lo que les gusta?
5. ¿Ustedes hasta qué curso estudiaron? ¿Qué importancia le dan ustedes a que sus hijos estudian?

➤ *Relaciones Sociales*

1. ¿Con qué frecuencia se reúnen con su familia? ¿Qué importancia tiene para ustedes reunirse con ella?
2. ¿Tienen familiares dentro del mismo sector? ¿Con qué frecuencia los ven y para qué?
3. ¿Tienen familiares fuera del sector? ¿Con qué frecuencia los visitan y por qué motivos?
4. ¿Con qué frecuencia se reúnen con sus vecinos? ¿Para qué se reúnen?
5. ¿Tienen contacto con personas de fuera del sector? ¿Con quiénes? ¿Con qué frecuencia se contactan? ¿Para qué se contactan?
6. ¿Pertenece a algún grupo social? ¿Qué interés tienen de participar en él?
7. ¿Cómo se relacionan con otras personas, cara a cara o a través del teléfono, mail, chat, etc.?

➤ *Expectativas*

1. ¿Qué les enseñaron sus padres a ustedes que ustedes han enseñado a sus hijos?
2. ¿Qué esperan ustedes para sí mismos en el futuro?
3. ¿Qué les gustaría que hicieran sus hijos en el futuro?
4. ¿Qué van a hacer para cumplir con esas expectativas?